

EL CULTURAL

3-9 de abril de 2003

www.elcultural.es



FERNANDO LAZARO CARRETER A los 80

INSPECCION POSTAL

Desconocido
Retrasado
Dirección incorrecta

EL MUNDO

FESTIVAL MOZART DE LA CORUÑA

17 de mayo al 5 de julio

G.F. HAENDEL

IMENEO

CORO DE LA ÓPERA DE CÁMARA DE VARSOVIA
MUSICAE ANTIQUAE COLLEIUM VARSOVIENSE
Dirección musical: WLADYSLAW KLOSIEWICZ
Dirección de escena: RYSZARD PERYT
Producción: Ópera de Cámara de Varsovia
JUNIO: Viernes, 6 · Sábado, 7 · 20 horas

W.A. MOZART

ZAIDE

ORQUESTA SINFÓNICA DE GALICIA
CORO DE LA SINFÓNICA DE GALICIA
Dirección musical: RINALDO ALESSANDRINI
Dirección de escena: SANTIAGO PALÉS
Producción: Festival Mozart de La Coruña
JUNIO: Domingo, 15 · Martes, 17 · 20 horas

W.A. MOZART

DIE ENTFÜHRUNG AUS DEM SERAIL (El rapto en el serrallo)

ORQUESTA SINFÓNICA DE GALICIA
CORO DE LA SINFÓNICA DE GALICIA
Dirección musical: JESÚS LÓPEZ COBOS
Dirección de escena: EIKE GRAMMS
Producción: Maggio Musicale Fiorentino
JUNIO: Sábado, 14 · Lunes, 16 · 20 horas

G. ROSSINI

TANCREDI

ORQUESTA SINFÓNICA DE GALICIA
CORO DE LA COMUNIDAD DE MADRID
Dirección musical: ALBERTO ZEDDA
Dirección de escena: PIER LUIGI PIZZI
Producción: Rossini Opera Festival de Pésaro
JULIO: Jueves, 3 · Sábado, 5 · 20 horas

CONCIERTOS Y MÚSICA DE CÁMARA

ORQUESTA SINFÓNICA DE GALICIA

CORO DE LA OSG

Director: Víctor Pablo Pérez
MAYO: Lunes, 19 · 21 horas

VENTA DE ABONOS

Del 1 al 5 de abril (renovación de abonos) y del 8 al 12 de abril (nuevos abonados) en las oficinas del Festival Mozart en el Palacio de la Ópera de A Coruña, de 11 a 14 y de 17 a 20 horas; en el teléfono 902 43 44 43, en horario de 8 a 22 horas de lunes a viernes y de 9 a 14 horas los sábados.

Días 21 y 22 de abril, venta de abono especial menores de 25 años, mayores de 65 años y personas en desempleo, exclusivamente en las oficinas del Festival Mozart en el Palacio de la Ópera de 9 a 14 horas.

VENTA DE LOCALIDADES

Desde el 28 de abril en el teléfono 902 43 44 43 y en internet en www.caixagalicia.es y www.festivalmozart.com
Venta en taquilla día anterior y mismo día de cada espectáculo.

PRECIO DE LOS ABONOS

Palacio de la Ópera (4 espectáculos): 131,00 € · 96,50 € · 65,50 € · 34,00 € · Especial: 21,00 €
Teatro Rosalía de Castro (16 espectáculos): 227,00 € · 164,50 € · 120,00 € · 76,00 € · Especial: 54,00 €
Abono completo: 313,00 € · 228,50 € · 162,00 € · 96,50 €

ORQUESTA SINFÓNICA DE GALICIA
CORO DE CÁMARA DEL PALAU DE LA MÚSICA DE BARCELONA

Director: Víctor Pablo Pérez
MAYO: Domingo, 25 · 20 horas

REAL FILHARMONÍA DE GALICIA

Director: Paul McCreesh
JUNIO: Domingo, 1 · 21 horas

ORQUESTA DE CÁMARA DE LA OSG

Director: Massimo Spadano
JUNIO: Lunes, 2 · 21 horas

CUARTETO DE TOKIO

JUNIO: Domingo, 8 · 21 horas

CUARTETO JANACEK DE PRAGA

JUNIO: Viernes, 20 · Domingo, 22 · 21 horas

SOLISTAS DE LA OSG

JUNIO: Sábado, 28 · 21 horas

MOZART: INTEGRAL SONATAS PARA PIANO

CRISTINA BRUNO. Viernes, 30 de mayo · 21 horas
MARTA ZABALETA. Jueves, 19 de junio · 21 horas
JOSEP MARÍA COLOM. Miércoles, 25 de junio · 21 horas
ALMUDENA CANO. Viernes, 27 de junio · 21 horas
ALBA VENTURA. Lunes, 30 de junio · 21 horas

RECITALES

21 de mayo al 4 de julio · 21 horas

DIETRICH HENSCHEL. Barítono
MICHAELA KAUNE. Soprano
FRITZ SCHWINGHAMMER. Piano
RUTH ZIESAK. Soprano
HELMUT DEUTSCH. Piano
WERNER GÜRA. Tenor
JAN SCHULTZ. Piano
EVA PODLES. Contralto
ANNIA MARCHVINSKA. Piano

ÓPERAS

ANTONIO LITERES

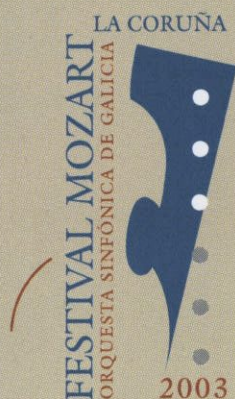
JÚPITER Y SEMELE

AL AYRE ESPAÑOL
Dirección musical: EDUARDO LÓPEZ BANZO
Dirección escénica: CARLOS MARTÍN
MAYO: Sábado, 17 · 20 horas

W.A. MOZART

DIE ZAUBERTFLÖTE (La Flauta Mágica)

ORQUESTA SINFÓNICA DE GALICIA
CORO DE CÁMARA DEL PALAU DE LA MÚSICA DE BARCELONA
Dirección musical: VÍCTOR PABLO PÉREZ
Dirección de escena: JOAN FONT (Els Comediants)
Producción: Gran Teatre del Liceu de Barcelona, Festival Mozart de la Coruña y Festival de Granada
MAYO: Domingo, 18 · Martes, 20 · Jueves, 22 · 20 horas



Patrocina

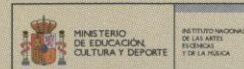
FUNDACION CAIXA GALICIA

Organiza

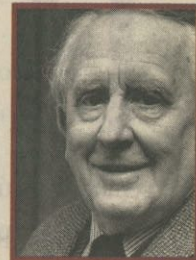


Ayuntamiento de La Coruña
Concello de A Coruña

Colabora



Además de un inmenso fabulador, el autor de *El Señor de los Anillos*, J. R. R. Tolkien, fue un prestigioso especialista en la mitología medieval. Y una de sus pasiones fue un cantar de gesta, *Beowulf*. Hace unos meses Michael D. C. Drout anunció que había encontrado unas notas inéditas manuscritas de Tolkien sobre ese asunto y publicó un volumen en el que recuperaba algunos estudios desconocidos del profesor. *El Cultural* publica hoy un fragmento de una de esas conferencias inéditas.



La leyenda de Beowulf

POR J. R. R. TOLKIEN

No se me ocurriría aproximarme a *Beowulf*, o a cualquier otro poema como a un mero “documento histórico”, a no ser que no estuviera interesado por la poesía en absoluto, simplemente buscara información, o fuese evidente que el supuesto poema no contuviese poesía. No obstante, coexisten estas dos actitudes hacia un escrito que es a la vez un documento antiguo y un poema. Se puede estudiar como poesía o diseccionarlo en busca de hechos y alusiones. Las dos operaciones no deberían confundirse, aunque a veces se llevan a cabo en conjunción y por el mismo estudioso.

Las obras de Homero contienen algunas de las poesías más grandes jamás escritas, y el lenguaje homérico es quizás el instrumento poético más admirable del que tenemos conocimiento. Aún así, la *Iliada* y la *Odisea* son enormes canteras de información, y hay personas valiosas para quienes el principal interés de estas obras no es “puramente literario”, sino que son ante todo “importantes documentos históricos”. Pero jamás he oído a ninguno de ellos recomendar su postura como inevitable para “nosotros”, el arrogante “nosotros” que significa todos los hombres razonables vivos. Aunque el mérito literario de Homero es mucho mayor que el de *Beowulf*, el principio es el mismo. Clasificar un “poema” como de interés histórico en un estudio literario debería equivaler a decir que es un poema muy pobre. Pero tal juicio sobre *Beowulf* es doblemente falso. *Beowulf* es tan interesante como poesía que cualquier valor histórico que pueda poseer debe ser siempre secundario.

Pero el aire se ha enturbiado para [Archibald] Strong [crítico y traductor de *Beowulf*]. Sintió el atractivo de *Beowulf* como poesía y era la poesía lo que proyectaba su brillo sobre el supuesto contenido “histórico”, y lo hacía parecer tan digno de estudio. Pensó que le atraían los fragmentos de información histórica, pero lo que le movía era su tratamiento poético. La ilusión de verdad y

perspectiva históricas en *Beowulf* es en gran medida un producto del arte, que ha utilizado un sentido de la historia, pero con un fin poético.

Sin embargo, esta confusión de fines, que lleva a los eruditos cuando leen *Beowulf* a considerarlo ante todo un documento histórico tergiversa el juicio incluso de aquellos a los que no les gusta. Con todo, el crítico nunca habría escrito “*Beowulf* es el único poema de cualquier longitud... que ha llegado a nosotros, de la antigua poesía heroica de los Teutones”. Por desgracia, no existe ninguna “antigua poesía heroica de los Teutones”. Sin duda existe algo en los orígenes del Norte de Europa, una antigua comunidad de carácter y espíritu, que corresponde aproximadamente a la comunidad conocida y definida de lenguaje que expresamos con el término “teutónico”, o ahora de forma más genérica “germánico”, y con la hipótesis de una unidad lingüística real más o menos completa en el pasado remoto. Pero esa hipótesis lingüística no es convertible instantáneamente en términos de raza, ética o poesía.

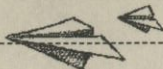
Beowulf se ha conservado, pero no así el nombre de su autor. Aún así, no tenemos derecho a suponer que era desconocido, o que su autoría no era algo que le preocupase a él o a otros. El prototipo “teutónico” de crítica sugiere que los “teutones” tenían un tipo de poesía universal y carecían de poetas individuales. ¿Pero qué hay de los autores? Pueden observarse grandes diferencias incluso entre las trovas escandinavas del *Edda Mayor*. ¿Qué decir de los poetas anglosajones, y del autor de *Beowulf*? Parece estar perdido entre una multitud de “voces ancestrales que vaticinan la guerra”. Se podría reflexionar que habría sentido una total aversión por muchos de estos “teutones”, y habría sido mucho más lento que la crítica en reconocer su parentesco con ellos. Sus nietos lucharon contra los “teutones” por excelencia,

Los murmullos del bosque teutónico primigenio y el trueno de los mares escandinavos aún pueden oírse allí, pero son recuerdos, ya en tiempos del poeta, recuerdos de un lejano pasado, atrapados y coloreados en las conchas y el ámbar de la tradición

los invasores vikingos, y los consideraban el mismo diablo. Fuera cual fuese su lengua, habrían registrado sus hechos más bien en un idioma emparentado con Grendel. Y ahí está el problema. *Beowulf* puede ser un poema sobre daneses, pero es un poema inglés.

Así pues, la época y el espíritu del poema *Beowulf* no es teutónico, y menos aún una muestra de paganismo teutónico. Esta poesía tiene sus raíces en un pasado que era compartido al menos por algunos de los hablantes de otras lenguas “teutónicas” en tiempos posteriores; tiene mucho que es similar al espíritu de los hombres de Noruega e Islandia, por ejemplo. Y con ese pasado tiene lazos tangibles en maneras, códigos y artefactos, y por último, pero no por eso menos importante, en métrica. Pero todos son trascendidos: pertenecen a un tiempo especial con un carácter especial visto por un hombre individual. [...]

Los murmullos del bosque teutónico primigenio y el trueno de los mares escandinavos aún pueden oírse allí, pero son recuerdos, ya en tiempos del poeta, recuerdos de un lejano pasado, atrapados y coloreados en las conchas y el ámbar de la tradición, y creados de nuevo por un joyero de un tiempo posterior, la gran época de la primavera cristiana anglosajona. ■



Boadella, con la pata quebrada y en casa, analiza la España franquista. Atentos a *La vida mancha*, de Urbizu, en Málaga. Y también desde Málaga el Museo Picasso, con obras que son la envidia del sector. Lo último de Carlos Fuentes, Manuel Rivas, Rosa Montero y Racionero. Bryce Echenique y las parejas. Vuelve *Historia de una escalera* de Buero, en el remozado María Guerrero. Carmen Maura y Federico Luppi huyen de las tablas.

La vida mancha

Bryce Echenique sigue tan estudiado como siempre. Tanto que al llegar a Buenos Aires con su premio Planeta a cuestas reconoció que lo que más le sorprende hoy día es "que los vendedores vendan y que una pareja esté formada por dos. Alguna vez traté de vender y no lo conseguí. Y en cuanto a la pareja, siempre he pensado que falto yo".

Esto lo podría haber firmado también el mismísimo **Boadella**. Mientras se cuida la pata rota (el peroné y otros huesecillos) **Albert** reflexiona sobre Franco. El caso es que a raíz de su película sobre el dictador, que ya tiene terminada, la editorial Espasa le ha encargado un ensayo de reflexiones sobre Franco y la España de la dictadura. Y ahí anda...

El premio literario más sonriente y vertical ha celebrado sus primeros veinticinco años, con tarta homenaje de fresa y chocolate a **Luis García Berlanga**. Lo que no trascendió fue el malestar de algún miembro del jurado que prefería la novela finalista a la estupenda *Llámalo deseo*, de **Rodríguez del Corral**. También verá la luz la segunda, una fábula de la Roma de los césares, pero mientras, *Llámalo deseo*.

Ahora que tiene tiempo libre y puede tomar su *Primer café* en casa, **Isabel San Sebastián** ha encon-

trado tiempo para reunir en *Esos años de plomo* (Temas de Hoy) los testimonios de una decena de víctimas de ETA. Por primera vez, **Ortega Lara**, rompe su silencio. Claro que lo mejor está por venir. Porque la periodista se está dedicando a su verdadera vocación, los relatos de ficción, y prepara un volumen sorprendente.

La primavera, ya lo ven, esta vieniendo caliente: además de las últimas novelas premiadas de **Prada, García Sánchez** y **María Elena Cruz Varela**, está a punto de aparecer en España lo último de **Carlos Fuentes**, *La silla del águila*, en Alfaguara, donde también publican **Manuel Chapatote Rivas** (*Mujer en el baño*); **Rosa Montero** (*La loca de la casa*) y **José Luis Borau** (*Camisa de once varas*). **Luis Racionero** vuelve a la novela histórica con *El alquimista trovador* (Planeta), y **Sabino Fernández Campos** reúne sus *Escritos morales y políticos* (Nobel).

Será el 29 de abril. ¿Por qué? Es el aniversario de la muerte de **Buero** y día elegido para reestrenar *Historia de una escalera* en el recién arreglado María Guerrero, que, dicho sea de paso, ha quedado bonito, bonito. Inolvidable la escena del sofá en los nuevos camerinos que protagonizaron **Pérez de la Fuente** y **Luis Alberto de Cuenca** en la presentación.



Alfredo Bryce Echenique



Luis Alberto de Cuenca



Manuel Gutiérrez Aragón



Beatriz de Moura



Carmen Giménez



Albert Boadella

Por cierto, a nuestro Secretario de Estado también le vi muy familiar en el Pavón de *El burlador de Sevilla* (¡bravo **Carlos Hipólito!** ¿para cuándo *Hamlet?*) Afuera le esperaban **Narros** y **Alonso de Santos** para hacerle los honores. Y mejor no sigo con las tablas, ésas que ni **Carmen Maura** ni **Federico Luppi** quieren pisar...

Hoy comienza a rodar la maquinaria del Festival de Málaga (fiestón en el Café Larios de Madrid). Si tiene el mismo éxito que el año pasado —que se lo digan a **Martínez Lázaro**— va bien servido. ¿Y para este año? Retrospectiva de **Manuel Gutiérrez Aragón**, lo último de **Urbizu** (después de la sorprendente *Caja 507* trae *La vida mancha*, muy buena), *Los novios búlgaros*, de **Eloy de la Iglesia** y *Palabras encadenadas*, de **Laura Mañá**. Más cine español, más debate.

No me salgo de la convulsa y "francesa" Málaga. La directora del Museo Picasso, **Carmen Giménez** es la envidia de *curators* y directores. Hasta el nieto de **Miró**, **Joan Punyet**, se mostraba el otro día incrédulo ante los logros de la responsable del proyecto: no sólo ha conseguido más de un centenar de obras de **Picasso** de los herederos del malagueño, sino que el mismísimo gobierno francés ha donado generosamente unas veinte piezas entre cerámicas, dibujos y grabados del genio del siglo XX. *Chapeau mademoiselle* Giménez!

FCE-España festeja sus cuarenta años en nuestro país estrenando independencia, y no porque quiera, sino porque dejao de recibir subvenciones de la sede central de México. Ahora tendrá que demostrar que además de prestigio, tiene ventas suficientes.

JUAN PALOMO

S U M A R I O

3-9 de abril de 2003

PORTADA ILUSTRACIÓN DE ULISESI
PRIMERA PALABRA/ POR J. R. R. TOLKIEN3
LA PAPELERA DE JUAN PALOMO4

LETRAS

 **Entrevista con Fernando Lázaro Carreter en su ochenta cumpleaños**/POR BLANCA BERASATEGUI ..6
Paul Auster/El libro de las ilusiones, POR J. A. GURPEGUI9
Libros más vendidos 10
José Agustín Goytisolo/ Los poemas son mi orgullo, POR JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍNII
Antonio Gala/ El dueño de la herida, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA ..12
Eugenio Fuentes/ Las manos del pianista, POR RICARDO SENABRE13
Ernst Weiss/ El testigo ocular, POR RAFAEL NARBONA14
Jorge Edwards/ Diálogos en un tejado, POR JOAQUÍN MARCO15
José Jiménez Lozano/ Los cuadernos de letra pequeña. Ni venta ni alquiler, POR JOSÉ MANUEL BENÍTEZ ARIZA16
Fernando Savater/ Mira por dónde, POR PATXI LANCEROS17
VV.AA./ Diccionario filológico de literatura medieval, POR C. CUEVAS18
Libros de bolsillo19
Mikel Azurmendi/ Todos somos nosotros, POR B. SARABIA20
J. A. Vera/ El desarrollo sostenible en España, POR R. LÓPEZ BLANCO20
Mazzino Montinari/ Lo que dijo Nietzsche, POR M. BARRIOS21

ARTE

Toni Catany/ La manía de la belleza, POR GUILLERMO SOLANA ...22
Peter Blum Editions, POR JAVIER HONTORIA24
Enérgica Pamen Pereira, POR ABEL H. POZUELO24
Carles Congost/ Los sueños rotos, POR M. NAVARRO25

La moda que viste el museo/ Victorio & Lucchino llegan al CAAC de Sevilla, POR PAULA ACHIAGA26
Restos de la fiesta, POR JOSÉ ANTONIO MARINA27
Extrañezas y disonancias, POR JAUME VIDAL OLIVERAS ..28
Subastas/ El polémico legado Bretón, POR L. SUFFIELD32

TEATRO

Comienza el festival Madrid en Danza, POR LIZ PERALES .34
Entrevista con Itzik Galili, POR LAURA KUMIN35
El Laberinto, en La Abadía, POR ITZIAR DE FRANCISCO37



GINE

Entrevista con Alejandro Agresti/ Estreno de *El sueño de Valentín*, POR CARLOS REVIRIEGO38
De estreno: El guerrero, POR JESÚS PALACIOS40
Agnes Varda/ La lucha solitaria, POR CARLOS F. HEREDERO41

MÚSICA

Fiebre Albéniz/ Estreno de *San Antonio de la Florida*, POR L. G. IBERNI .42
Integral Beethoven por Radu Lupu, POR A. REVERTER .44
Discos46
Zigor! Un canto al alma vasca, POR EMILIO SAGI47
Correo intruso/ POR JOSÉ LUIS TURINA47

CIENCIA

Entrevista con Emilio Lora-Tamayo/ Un mes al frente del CSIC, POR JAVIER LÓPEZ REJAS48

POR EL CAMINO DE UMBRAL50

www.elcultural.es

EL CULTURAL

Patrocinado por

Telefónica

Fundador
Luis María Anson
 Directora
Blanca Berasategui

Jefes de Redacción: Nuria Azancot, Javier López Rejas. Jefes de Sección: Paula Achiaga, Liz Perales, Guillermo Solana.
 Redacción: Eloísa de Dios, María Isabel Falagán, Carlos Forteza, Itziar de Francisco, Martín López-Vega, Carlos Reviriego, Mercedes Rodríguez

Críticos G. Alonso, D. Barro, Á. Basanta, J. Berlanga, K. de Barañano, J.M. Benítez Ariza, D. Castro, P. Castro, José L. Clemente, A. Colinas, C. Cuevas, F. Díaz de Castro, D. Doncel, José J. Etayo, Carlos F. Heredero, J.-A. Gallego, A. García-Abril, J. L. García Martín, C. García-Osuna, D. Giralte-Miracle, Á. Guibert, José A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, J. Hernando, B. Hernanz, J. Hontoria, L. G. Iberni, José Jiménez, P. Lanceros, R. López

Blanco, J. Marco, M. Marías, J. Marín-Medina, V. Morales-Lezcano, J. Muñoz, R. Narbona, M. Navarro, E. Ocaña, B. Palomo, José M. Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, R. Piña, D. Plácido, Kevin Power, A. Reverter, Luis Ribot, A. de la Rica, O. Ruiz-Manjón, Sergi Sánchez, Care Santos, B. Sarabia, S. Sanz Villanueva, R. Senabre, J. Siles, L. Suffield, E. Trias, C. Vidal, J. Vidal Oliveras, J. Villán, D. Villanueva, L. A. de Villena y E. Vozmediano

Edita Prensa Europea S.A. Javier Ferrero, 9. Madrid-28002. Tel.: 91 413 27 06 E-mail: elcultural@elcultural.es Publicidad: Carlos Piccioni (tel. 91 5856005, fax 91 5856007) E-mail: carlos.piccioni@elmundo.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente con el diario EL MUNDO.

Impreme Rotedic. Dpto. legal: GU452-98



Fernando Lázaro Carreter

“La Academia necesita más filólogos y menos creadores”

MERCEDES RODRÍGUEZ

Los años, que son tozudos, le mantienen rocoso por fuera y afectivo por dentro. Le mantienen con la cabeza muy por delante del resto de su cuerpo. Le mantienen exigente, irónico, escéptico, pesimista, perfectamente equidistante entre el desdén y la ternura, con la memoria alerta, la inteligencia altiva, la palabra perezosa, el juicio activo... Fernando Lázaro Carreter cumple dentro de unos días ochenta años, y la fecha se presta a la nostalgia. Ha sido, todo el mundo lo sabe, maestro de generaciones de filólogos, autor de la remozada Academia española, impulsor de su diccionario, lanzador de atinadísimos dardos (el último se lo lanza desde aquí a la ministra Palacio) que hacen diana en las listas de los libros más vendidos. Me parece que Fernando Lázaro es un lince con trazas de oso, además de un sabio y entusiasta rastreador de nuestro idioma.

¡Ah!, Lázaro Carreter también dice NO a la Guerra.

NATURALMENTE, el clamor de fuera llega hasta dentro, hasta el centro mismo de la melancolía expansiva de Fernando Lázaro. También él está en contra de esta guerra innecesaria.

—Si tuviera menos años yo también habría ido a la manifestación contra la guerra. Creo que sí. Me hubieran aterrado un poco esos grupos de vándalos, pero sé que han sido una pequeña minoría. No veo justificación, es un error absurdo, tremendo. El gobierno ha cometido una enorme sucesión de errores... hasta mis nietas han ido a la manifestación. No sabemos todavía lo que España puede llegar a obtener con esta decisión, algo ha tenido que prometernos Estados Unidos, algo, no sé, tal vez el silencio marroquí... quizás algo más... Pero matar a millares de personas para sólo obtener eso...

Fernando Lázaro Carreter no

está precisamente contento esta mañana. A la situación política mundial, que le preocupa y mucho, se ha unido la muerte del amigo. Domingo Ynduráin era *muy hijo* de Lázaro Carreter y cuando le recuerda su voz se ahíla más todavía, hasta que desaparece: “He asistido desde hace treinta años a todos los acontecimientos profesionales de la vida de Chomin, era un tipo extraordinario”.

Dice Lázaro Carreter a estas alturas que ni la Academia ni nada: que su mayor satisfacción es su larguísima carrera de docente en la universidad española y el montón de libros de texto que han circulado por ahí, entre las generaciones de estudiantes: “Donde quiera que voy, se me acercan montones de personas para decirme que han aprendido en aquellos libritos azules, en los años 50, 60, 70, 80... Eso me produce una satisfacción enorme”.

—Empecemos, pues, por sus dis-

“En América todavía se habla mejor español que aquí. El cuidado del idioma es allí una forma de patriotismo, tiene algo de sentimiento nacional. Aquí, no. Aquí el idioma es como una bayeta que sirve sólo para secar el agua”

cíbulos. ¿Quiénes son los nuevos filólogos de hoy, dónde están sus continuadores?

—No sé exactamente quiénes son mis continuadores. Yo siempre he sido muy indisciplinado en el trabajo y no he sabido nunca trabajar en equipo. Lo que tengo en la cabeza lo desarrollo solo y he sido bastante incapaz de comunicarlo a otro. Ahora bien, entre las personas que han sido alumnos míos están, por ejemplo, dos personas que ahora están en la Academia, como Ignacio Bosque y José Antonio Pascual.

Del hieratismo a la eficacia

—Pero la transformación casi radical de la Academia ha sido cuestión de equipo, además de dinero...

—Sí, claro, eso fue un equipo encabezado por Víctor García de la Concha, que era el secretario y fue un impulsor maravilloso. Como todo el mundo sabe, la Academia era algo arcaico, hierático, y ahora es un organismo vivo, al servicio de la sociedad, y con plena función social y no meramente ornamental, y esa modernización colosal de la Academia gracias a la cual contamos hoy con unos bancos de datos extraordinarios se ha conseguido con García de la Concha, de la misma manera que nuestras necesarias relaciones con América, que ahora son magníficas. Hay, sí, una distancia inmensa entre la Academia que yo conocí, llena de personas eminentes pero que realmente hacían poco, a ésta de hoy en la que los académicos se reúnen todos los jueves en comisiones y que cuenta con una plantilla eficaz de 60 especialistas del idioma que trabajan día a día. Realmente es para estar orgulloso.

—Lo dice mucha gente: la Academia ya no es lo que era...

—En la historia ha tenido muchos enemigos, sí, precisamente porque la Academia se tenía siempre por un objeto de lujo, frecuentado por aristócratas, y esta idea es la que todavía provoca que la Academia sufra empujones de vez en cuando. Si la Academia estuviera compuesta exclusivamente por filólogos estaría tal vez más considerada. Creo que sería mejor contar con más filólogos y menos representantes de la creación literaria. Cada escritor que aparece como candidato suscita polémica, porque de los escritores todo el mundo tiene opinión. De los filólogos, no, porque la gente no los conoce. Sinceramente creo que la misión de la Academia es filológica (dos millones mensuales de consultas por internet lo demuestran), que no es un club aristocrático ni hierático, sino un órgano de trabajo al servicio de la sociedad que profundiza en el conocimiento sobre el idioma, que es algo tan importante. Pero, en fin, la Academia es como es, y quizá así debe ser.

—¿Qué ha sido lo mejor y lo peor de tantos años en la cátedra universitaria?

—Lo mejor fue mi etapa salmantina de veinte años, mucho más que la de Madrid, donde estuve doce o quince, no sé. Piense que llegué a Salamanca de catedrático un día de San Antonio del año 49, con veintiséis años y todo el vigor de esa edad y con ganas de hacer cosas. Era, y es, una ciudad pequeña donde la Universidad representa mucho en la vida ciudadana, por lo que es un orgullo trabajar en ella. Enseguida llegaron otros catedráticos de mi misma edad, y conseguimos una facultad de Filología, quizás la única de España, que estaba a la altura de Europa. Porque Madrid contaba con

muchos profesores tal vez mejores pero menos entusiastas. A Madrid se llegaba entonces de viejo, era la universidad eterna, y pensamos que podíamos hacer de Salamanca una universidad de término. Pero de pronto me encontré con que se iban todos los de mi generación, todos mis compañeros y me sentí de pronto absolutamente desasistido. Y me vine a Madrid para convertirme realmente en funcionario, porque en Salamanca nunca tuve esa sensación, la de ser funcionario. En Madrid sí. Existían condiciones para trabajar pero la ciudad misma diluía el esfuerzo; Madrid era “agua regia”, sí, llena de ácidos, y disuelve y destroza todo lo que toca... Quizá me cogió cansado, en fin, el caso es que acepté hasta la posibilidad de ser funcionario. Recuerdo que a finales de los años 80 tuve que ir a un organismo a inscribirme como jubilado, y en la cola me encontré con que delante tenía a un teniente de la legión y detrás a un chófer de un Ministerio, y me di cuenta entonces de lo que había sido: un funcionario más.

Selección universitaria

—¿Qué dos o tres ideas se le ocurren para mejorar la universidad de hoy?

—La de ahora no la conozco en absoluto, pero me atrevo a decirle que basta con una: aumentar la selección, no la selectividad. La selección de profesorado y de alumnos, porque es imposible mantener la situación actual. La universidad es una cosa demasiado cara y demasiado seria para dar ese nombre a otros universitarios que amenazan con convertir la vida universitaria en una especie de escuela pública. Madrid, por ejemplo, no puede sostener tantas universidades. Es imposible. No es la masa la que da la calidad y la universidad requiere unos mínimos de calidad. Que haya, como hay, una enorme cantidad de estudiantes que terminan la universidad cometiendo habitualmente faltas de ortografía me parece inadmisibles. Hay

fallos de todos, claro que sí, empezando por el profesorado. “Todos pusimos en ello nuestras manos”, como en el poema de Valbuena. Todos somos culpables. Pero créame, es necesario hacer de la Universidad un órgano más selectivo. Mientras no sigamos ese camino se va a la destrucción. Tiene que ser un centro de investigación, de creación de ciencia. Es la única manera de que se nos respete en el mundo. La respetabilidad de un país no radica sólo en sus cañones, está sobre todo en la cantidad de ciencia que es capaz de disipar por esos cañones.

Tiene Lázaro Carreter una idea muy clara de la distancia abismal que separa el mundo de la cultura al mundo del espectáculo. Como era de esperar, le asombra esa coetilla tan frecuente de “asistió el mundo de la cultura”. “¿Pero qué mundo de la cultura, querrá decir usted el mundo del espectáculo, respetabilísimo mundo, pero del espectáculo. Mire usted: el espectáculo se queda en sí mismo y la cultura trasciende a quien la crea. El intérprete se queda con toda su gloria dentro, pero el hecho cultural es trascendente, sale al encuentro del tiempo”.

—Salgamos. ¿Qué escritores siguen emocionándole, a quiénes lee, o sigue relejendo?

—Como viejo que soy, vuelvo a mis lecturas de siempre. Los viejos no deseamos conocer gente nueva, nos cuesta mucho asimilar e incorporar a nuestro sistema mental otras amistades. Entonces yo vuelvo con entusiasmo a los clásicos: a Cervantes, a quien tengo en la cima absoluta; a Quevedo, al que he dedicado muchas horas de trabajo en mi vida; a Lope, aunque menos, y entre los modernos, a García Lorca, de quien me prestó Blecuca una primera edición del *Romancero* y yo lo copié a máquina para quedármelo. De Lorca pasé al resto de sus compañeros, no diré de generación, que me parece una estupidez absoluta, sino de grupo.

—¿Estupidez?

“Un dardo envuelto en cariño, y con respeto a su persona y al cargo que ostenta, se lo lanzaría, sí, a la ministra de Asuntos Exteriores, Ana Palacio. Hombre, no puede ejercerse la representación de un país balbuceando el idioma”

–Completa. Como decía Menéndez Pidal, “todos los días nacen niños”. Eran un grupo de amigos, que se reunían y que luego cada uno hacía su obra, independiente uno del otro.

–Pero ciertamente coincidieron en el tiempo

–Hay una cosa ahora muy curiosa: los creadores sienten una gran necesidad de autoclasificarse, como si se sintieran mejor instalados creyendo que son de tal o cual generación, todo lo contrario de lo que sucedía antiguamente en que se odiaba las clasificaciones. Los escritores, los poetas sobre todo, se considera de la misma generación que los otros de su tiempo, siempre que sean buenos, los malos nunca han pertenecido a ninguna ge-

neración, ¿te das cuenta? De ese grupo, a mí me emociona sobre todo Guillén, que comprendo que es una opinión heterodoxa, habiendo en el grupo poetas como Cernuda o Alberti, pero me parece el más sensorial, el más pasional.

Víctimas de la mala escuela

–Cíteme algunos nombres actuales, si los conoce.

–Claro que los conozco. Me interesa todo el grupo leonés, entero, aunque Mateo Díez de manera especial, pero también Juan Pedro Aparicio, y también Merino; me gustan mucho las novelas de Manuel de Lope y ese gran prosista que es Antonio Muñoz Molina.

–Abomina mucho de los crímenes que perpetramos con el lengua-

bien cuando quiere utilizar un idioma y cuando se encuentra más a gusto hablando otro. Esta limitación de nuestro idioma en determinados lugares por cuestiones políticas me parece injusto e incluso vituperante.

–¿Me está hablando de lo que ocurre hoy en la España de las autonomías?

–Sí, claro, y la Academia no puede hacer otra cosa que cumplir la ley. Es sencillamente un disparate enorme, un caso de *despotismo deslustrado* que se firmara ese acta con el cambio de los nombres de las ciudades, por ejemplo. Ver lo que es capaz de hacer un nacionalismo exacerbado me sume en la más profunda melancolía. El idioma es lo que es, lo que la historia le ha hecho ser y lo que hay que dar es libertad para que cada uno pueda expresarse como quiera.

–¿Cómo establece el límite, en sus artículos, entre el humor y la erudición?

–El humor en la literatura me parece decisivo. El humor nace en ese espacio que hay entre el creador y la realidad, esa distancia que el creador marca con ella. Hay que separarse de la realidad para que no te envuelva, no te coma. Yo siempre he querido instalar en medio la ironía para que me amortiguara la realidad. Pero mi afán primero es pedagógico, pretendo simplemente decir al ciudadano: mire usted, tal vez así puede usted hablar mejor. Y decírselo con buen humor.

Un dardo para la ministra

–Dígame a quién enviaría uno de sus dardos más o menos envenenados. (Fernando Lázaro saborea la pregunta, se incomoda un poco, titubea, sonrío y, al fin, se atreve):

–Hombre, un dardo envuelto en cariño y respeto hacia su persona y al cargo que ostenta, un dardito, se lo enviaría a la ministra de Asuntos Exteriores. La representación de un

país no puede ejercerse como Ana Palacio lo hace. Que salga por ahí representando a este viejo país, balbuceando el idioma, debería ser motivo suficiente para repensar su continuación en el cargo.

Sin balbucear en absoluto Lázaro Carreter lanza otro dardo. Esta vez hacia la televisión que todo lo preside. Muchos de sus programas le parecen directamente repugnantes. Dice exactamente: “Cuando algo inmoral, indecente, torpe, malo, se ampara en la libertad de expresión, en la ley, porque la ley no lo puede prohibir, está violando esa ley misma. Ahora bien, el violador debe saber que está atentando contra los ciudadanos. Sí, porque la televisión es un instrumento central en la vida social y en la cultura popular”.

Los violadores y la ley

–Pero esos violadores son en todo caso los dueños de las televisiones

–Claro, claro, que se aprovechan de un Estado que se encuentra maniatado legalmente ante sus desmanes. La ley los permite pero no puede impedir que dejen al ciudadano herido. Yo a veces pienso que con los esfuerzos enormes que realizaron los inventores del sistema... con la genialidad del invento... y que luego sirva para esto.

Todo esto lo dice Lázaro Carreter pausadamente, pensando cada palabra, en voz baja, y remata su discurso nombrando a Javier Sardá, para que quede claro.

–No parece que le guste demasiado la España de hoy, ¿verdad?

–No tengo otra. Yo creo que a mí, como a otros muchos españoles, nos gustaría que este nido fuera un poco más confortable, más blando, que fuera menos hostigador, pero... realmente es el sitio donde se refugia uno en su íntima soledad: aquí estoy entre los míos, en la historia mía y de mi familia. En esto me parece que consiste la patria.

BLANCA BERASÁTEGUI

“Cuando algo inmoral, torpe, malo, se ampara en la libertad de expresión, en la ley, porque la ley no lo puede prohibir, está violando esa ley misma. Y el violador debe saber que está atentando contra el ciudadano”



je los medios de comunicación, pero le estamos dando ocasión de tirar dardos muy suculentos...

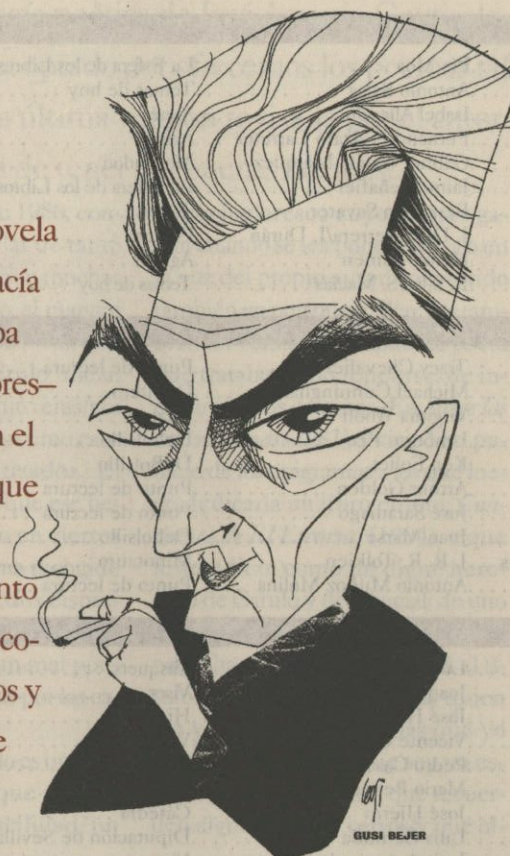
–Es que tenéis responsabilidad mayor, en la medida en que se os lee y se os oye, pero no creo que el idioma sea peor tratado por vosotros, que por los jueces, los catedráticos, los médicos... La expresión pública es peor que antes, no cabe duda. Todos somos víctimas de la mala enseñanza recibida. La auténtica enemiga de nuestro idioma es la escuela, cuando no cumple su obligación. En América todavía se habla mejor español que aquí, el cuidado del idioma es allí una forma de patriotismo, tiene algo de sentimiento nacional. Aquí, no. Aquí el idioma es como una bayeta que sólo sirve para secar el agua... En fin, pensar que el idioma es muchas veces objeto de vaivenes políticos, me parece incluso un ataque a los derechos humanos. A los idiomas hay que dejarles vivir su propia vida. Un hablante sabe

El libro de las ilusiones

PAUL AUSTER. TRADUCCIÓN DE BENITO GÓMEZ. ANAGRAMA. BARCELONA, 2003. 344 PÁGINAS, 16 EUROS

“TODO el mundo creía que (él) estaba muerto” es la primera frase; “Vivo con esa esperanza” es la última de *El libro de las ilusiones*. Y entre las dos, trescientas páginas de la mejor literatura norteamericana —y por qué restringirlo exclusivamente a la norteamericana— que podemos encontrar en el mercado. Acabo de leer la novela y la primera intención es encadenar todo un rosario interminable de adjetivos laudatorios. Me reprimo. Pero no puedo dejar de manifestar que es la mejor novela de Paul Auster. Sí; logra superar a la mismísima *Trilogía de Nueva York*. Creo que con eso ya está todo dicho. Hacía tiempo que añoraba —e imagino que más de un lector— el reencontrarme con el genuino Auster novelista que contaba historias maravillosas —como en *Ciudad de cristal*, *El país de las últimas cosas* o *El palacio de la luna*—, un tanto inquieto tras sus ediciones de guiones cinematográficos, recopilaciones de relatos y ensayos que se me antojaban menos

Ésta es la mejor novela de Paul Auster. Hacía tiempo que añoraba —como tantos lectores— reencontrarme con el genuino narrador que contaba historias maravillosas, un tanto inquieto tras sus recopilaciones de relatos y ensayos que se me antojaban menos



Hector Mann. A partir de entonces comienza a investigar sobre este director-actor de origen argentino y no muy conocido que desapareció misteriosamente en 1929, sesenta años antes de los acontecimientos. Primero se especuló, después se le dio por muerto y ahora está totalmente olvidado. Zimmer recorre archivos y filmotecas visionando sus películas, algunas de ellas remitidas de forma anónima tras la desaparición de Mann. Tarda un año en finalizar sus investigaciones y escribir el primer libro sobre Mann. Recibe entonces una enigmática carta de la esposa del director invitándole a visitarlos en Nuevo México. Dubitativo, no sabe qué camino tomar; la breve nota puede ser cierta o fruto de una mente perturbada. Alma Grund hará que las dudas se despejen. Se presentó

en su casa, amenazándole con una pistola para que la siguiera: “Era la primera vez que me apuntaban con una pistola y me maravillé de lo cómodo que me sentía [...] Vamos, dispáre, le dije. Me haría un gran favor” (pág. 120). Pero no, no disparó, bien al contrario, se desencadenó entre ellos una apasionada relación amorosa, proyección de los sentimientos que sentían por Mann. Efectivamente, el actor estaba vivo y seguía rodando sus películas, con la condición de que nadie las visionara. El desenlace representa la sublimación de sus deseos.

Éste es el argumento, pero tal vez resultaría más preciso señalar que el tema de esta novela no es otro que el arte, el arte por el arte que diría Pound, y la inmortalidad que de él se desprende. No se trata tanto de su

innata cualidad catártica, sino de su dimensión de trascender. Zimmer perdió a sus hijos en un accidente de aviación; Mann al suyo por la picadura de una avispa; sus obras serán por tanto el legado espiritual que proporciona la “inmortalidad”. No pretendo sugerir que una aproximación psicoanalista sea la más acertada para entender la complejidad de esta obra; nos encontramos ante una novela genuinamente posmoderna. Tal afirmación, sin embargo, debe ser matizada, pues observamos cómo Auster va evolucionando del nihilismo de sus primeros títulos hacia una visión más optimista, positiva si prefieren, que ya adelantaba *Tombuctú*. La angustia existencial no resulta ahora tan agobiante y se aprecia una clara intencionalidad “redentora” de los personajes respecto a su propio pasado. ¿Nos encontraremos ante un giro de la narrativa posmoderna? El tiempo lo dirá, pero conviene recordar que en *El arte del hambre* citaba la frase de Beckett: “Habrá una forma nueva”.

Estructuralmente, Auster retoma su “tradicional” modelo narrativo de historia dentro de la historia, de tal manera que ambas se complementan y mimetizan hasta el punto de converger en un solo desenlace. La narración en primera persona propicia la verosimilitud, logrando incluso “convencernos” de la historicidad de lo narrado. Así, por ejemplo, el realismo de las precisas descripciones cinematográficas de las películas de Mann recrea la ilusión de visionarlas. Y, cómo no, la continua sorpresa, la resolución inimaginable, el retruécano narrativo se convierten en acicate para la lectura. Una lectura imposible de abandonar desde el primer párrafo.

JOSÉ ANTONIO GURPEGUI

LIBROS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 El hombre duplicado	José Saramago	Alfaguara	2	12
2 Los amigos del crimen perfecto	Andrés Trapiello	Destino	1	7
3 Vuelo final	Ken Follet	Grijalbo	5	2
4 La última legión	Valerio Massimo Manfredi	Grijalbo	3	4
5 El afinador de pianos	Daniel Mason	Salamandra	4	6
6 El dueño de la herida	Antonio Gala	Planeta	-	1
7 La sombra del viento	Carlos Ruiz Zafón	Planeta	8	36
8 A paso de cangrejo	Günter Grass	Alfaguara	7	4
9 Tu rostro mañana. Fiebre y lanza	Javier Marías	Alfaguara	9	22
10 La amante de Bolzano	Sándor Márai	Salamandra	6	3

NO FICCIÓN

1 Los mitos de la guerra civil	Pfo Moa	La Esfera de los Libros	1	8
2 Diario de un skin	Antonio Salas	Temas de hoy	2	7
3 Mi país inventado	Isabel Allende	Areté	4	6
4 El nuevo dardo en la palabra	Fernando Lázaro Carreter	Aguilar	3	10
5 Vivir para contarla	Gabriel García Márquez	Mondadori	5	24
6 A golpe de memoria	Jaime Peñafiel	La Esfera de los Libros	7	8
7 Mira por dónde	Fernando Savater	Taurus	-	1
8 ETA. El saqueo de Euskadi	J. Díaz Herrera/I. Durán	Planeta	9	19
9 Imperio	Henry Kamen	Aguilar	6	3
10 Las fosas de Franco	E. Silva/S. Macías	Temas de hoy	-	1

BOLSILLO

1 La joven de la perla	Tracy Chevalier	Punto de lectura	1	26
2 Las horas	Michael Cunningham	Quinteto	2	7
3 La señora Dalloway	Virginia Woolf	Alianza	4	3
4 Baudolino	Umberto Eco	DeBolsillo	5	6
5 Los pilares de la tierra	Ken Follet	DeBolsillo	-	126
6 Memorias de una geisha	Arthur Golden	Punto de lectura	-	142
7 La caverna	José Saramago	Punto de lectura	10	42
8 Rabos de lagartija	Juan Marsé	DeBolsillo	6	8
9 El señor de los anillos. Las dos torres	J. R. R. Tolkien	Minotauro	7	16
10 En ausencia de Blanca	Antonio Muñoz Molina	Punto de lectura	-	1

POESÍA

1 La intimidad de la serpiente	Luis García Montero	Tusquets	1	5
2 Ciento volando de catorce	Joaquín Sabina	Visor	2	81
3 Cuaderno de Nueva York	José Hierro	Hiperión	4	176
4 Santa deriva	Vicente Gallego	Visor	3	45
5 Poemas encadenados (1977-1987)	Pedro Casariego	Seix Barral	6	4
6 Insomnios y duermevelas	Mario Benedetti	Visor	-	38
7 Guardados en la sombra	José Hierro	Cátedra	7	22
8 Ocnos	Luis Cernuda	Diputación de Sevilla	5	27
9 La lógica de Orfeo	Luis Antonio de Villena	Visor	-	1
10 Infierno	Reinando Arenas	Lumen	9	2

Albacete: Herso Alicante: Manantial Almería: Cajal Ávila: Senen Badajoz: La Alianza, Universitat Barcelona: La Central, Casa del Libro Bilbao: Casa del Libro Burgos: Mainel Cáceres: Cerezo Cádiz: Manuel de Falla Castellón: Plácido Gómez Ciudad Real: Manantial Córdoba: Luque La Coruña: Arenas Cuenca: Juan Evangelio Gerona: Geli Granada: Continental Guadalajara: Cobos Huelva: Saltés Huesca: Casa de las Novelas Jaén: Metrópolis, Gutiérrez León: Pastor Logroño: Santos Ochoa Lugo: Souto Madrid: Antonio Machado, Braper, Casa del Libro, El Corte Inglés, FNAC, Manzano, Rubiños, Vips Málaga: Rayuela Melilla: Mateo Murcia: Diego Marín Oviedo: Ojanguren Palencia: Alfar Palma de Mallorca: Signo Las Palmas: Canaima Pamplona: Gómez, Universitaria Pontevedra: Seoane Salamanca: Cervantes, Plaza Universitaria Santa Cruz de Tenerife: La Isla Santander: Estudio San Sebastián: Lagun Segovia: Vallés Sevilla: Casa del Libro Soria: Las Heras Teruel: Senda Valencia: Soriano, París-Valencia Valladolid: Oletvm Vitoria: Study Zamora: Pya Zaragoza: Central.

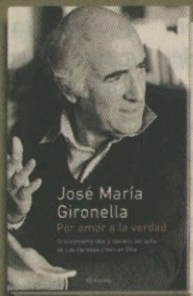
www.editorial.planeta.es

El testamento literario de José María Gironella



LOS CIPRESSES CREEN EN DIOS

Una edición de lujo para la novela española más leída del siglo XX.



POR AMOR A LA VERDAD

Un recorrido personal por los grandes temas de la vida.

Planeta

ARGENTINA

- 1 El hombre duplicado
José Saramago (Alfaguara)
- 2 Mi país inventado
Isabel Allende (Sudamericana)
- 3 Las ingratas
Guadalupe Henestrosa (Clarín/Aguilar)
- 4 Asalto al paraíso
Marcos Aguinis (Planeta)
- 5 Crítica de las ideas políticas argentinas
Juan José Sebrelí (Sudamericana)

CHILE

- 1 Mi país inventado
Isabel Allende (Sudamericana)
- 2 La última legión
Valerio Massimo Manfredi (Grijalbo)
- 3 Vivir para contarla
Gabriel García Márquez (Sudamericana)
- 4 La ciudad de las Bestias
Isabel Allende (Sudamericana)
- 5 El viaje
Daniel Steel (Plaza&Janés)

ESTADOS UNIDOS

- 1 The King of torts
John Grisham (Doubleday)
- 2 The Jester
J. Patterson & A. Gross (Little Brown & co.)
- 3 Dating Game
Danielle Steel (Dell Publishing)
- 4 The Lonely Bones
Alice Sebold (Little, Brown & co.)
- 5 By the Light of the Moon
Dean Koontz (Bantam)

FRANCIA

- 1 Sept jours pour une éternité
Marc Levy (Robert Laffont)
- 2 Jack l'éventreur
Patricia Cornwell (Des deux terres)
- 3 La face cachée du monde
P. Pean & P. Cohen (Mille et une nuits)
- 4 La guerre des Bush
Enric Laurent (Plon)
- 5 Bush s'en va-t-en guerre
Bob Woodward (Denoel)

PORTUGAL

- 1 O homem duplicado
José Saramago (Caminho)
- 2 Iraque-Assalto ao Médio Oriente
Noam Chomsky (Antígona)
- 3 Obsessão Antiamericana
Jean-François Revel (Bertrand)
- 4 A cidade dos deuses selvagens
Isabel Allende (Difel)
- 5 Quem mexeu no meu queijo?
Spencer Johnson (Pergaminho)

Medios consultados:

La Nación (Argentina), El Mercurio (Chile), New York Times (EE. UU.), Le Monde (Francia), Público (Portugal).

Los poemas son mi orgullo

JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO. EDICIÓN DE CARME RIERA. LUMEN. BARCELONA, 2003. 437 PÁGS. 18'90 EUROS

Al contrario de lo que hizo en su anterior antología poética de José Agustín Goytisolo, publicada por Cátedra en 1999, Carme Riera ha optado por ofrecernos los poemas tal como se publicaron por primera vez y no en la última versión revisada por el autor.

La decisión, discutible filológicamente, no deja de tener sus buenas razones.

JOSÉ Agustín Goytisolo no fue un buen editor de sí mismo. Bastantes de sus libros mezclan poemas nuevos y viejos, alterados estos según el humor del momento. De la misma manera que sus publicaciones, quiso también alterar su pasado literario. En los numerosos congresos y homenajes dedicados en las últimas décadas a los poetas del cincuenta, Goytisolo arremetía siempre contra la poesía social, negando en su obra cualquier vinculación con ella. "Eran poetas muy malos que repetían la palabra España en sus versos y se daban golpes de pecho. Yo nunca he mencionado la palabra España en mis poemas", afirmaba. Pero sí la había empleado, aunque luego la cambiara por otra, y sí había sido uno de los más destacados participantes de la poesía social, aunque luego, quizá asustado por la algarada novísima, que pareció por un momento que iba a borrar de un plumazo toda la poesía de posguerra, se arrepintiera hasta el punto de querer reescribir el pasado.

Los poemas son mi orgullo nos permite por primera vez releer una amplia selección de la poesía de Goytisolo en su dimensión histórica. Comienza como poeta elegíaco (*El retorno*), descubre después en la ironía un medio de burlar la censura (*Salmos al viento*), busca una poesía más directa y didáctica, de acuerdo con los postulados del realismo crítico en *Claridad*, encuentra su voz más característica en los poemas de *Algo sucede*, que entremezclan lirismo y narratividad, compromiso e intimismo, culturalismo y realismo.

Los pasos del cazador, de 1980, continúa la línea neopopular de tanto auge en los años veinte. Son muchos los poemas de Goytisolo, al margen de ese libro, que adoptan un aire de canción, ya desde su título inicial ("Como la piel de un fruto eras/tan olorosa y atrayente..."), y como canciones fueron popularizados. El poeta era consciente de que ese hecho le restaba prestigio en ciertos sectores. En un epigrama recogido en la recopilación de textos dispersos *El ángel verde* (1993) escribe: "Consideráis que soy un mal poeta/pues cantan cosas mías por las calles".

José Agustín Goytisolo es un poeta de obra abundante que a veces condesciende con la facilidad, un

poeta juglaresco cuyos versos ganan cuando se les pone música o en la voz del propio autor, convertido también en personaje. Pero era también un verdadero y doliente poeta que trataba de no repetirse, de indagar nuevos caminos. En *Sobre las circunstancias* (1983) anticipó un puñado de los epigramas a los que luego dedicaría un libro entero, *Cuadernos de El Escorial* (1994), y que le acreditan como un digno heredero de Catulo y de Marcial; de uno de ellos, no especialmente afortunado, ha tomado Carme Riera el título de esta antología: "Hay quien lee y quien canta poemas que yo hice/y quien piensa que soy un escritor notable./Prefiero que recuerden alguno de mis versos/y que ol-

La noche le es propicia (1992) es un libro de amor, una muy personal reescritura de *La voz a ti debida*, de Pedro Salinas. El libro entero nos cuenta un encuentro erótico que dura solo una noche; un difícil ejercicio del que el poeta sale casi siempre indemne.

La *Novísima oda a Barcelona* (1993), escrita en catalán, es una obra de encargo escasamente memorable. No le beneficia a Goytisolo que una antología suya incluya pasajes como éste, ramplón incluso en un programa electoral: "Para los Juegos del 92 se hicieron/obras muy ambiciosas que hoy perduran/y los barceloneses pueden contemplar:/así el Passeig Marítim, desde el Morrot/hasta la Vila Olímpica, y unida/la zona deportiva de la Diagonal/con Montjuïc, y los tres cinturones terminados...".

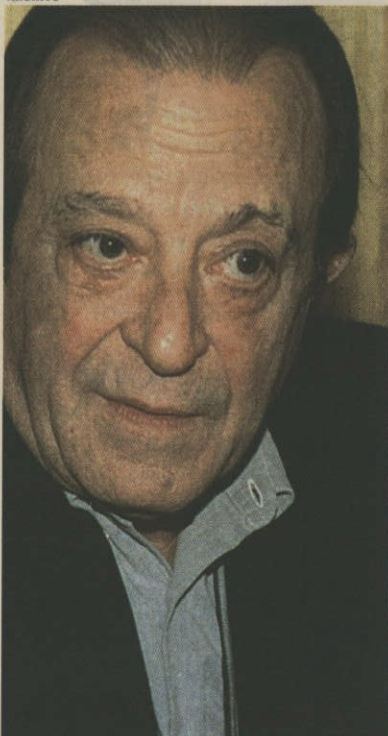
Afortunadamente los dos libros últimos, *Como los trenes en la noche* (1994) y *Las horas quemadas* (1996)

nos devuelven al poeta. Memoria y elegía, doliente sencillez, maestría que renuncia a cualquier truco, caracterizan a los breves poemas de esos libros, escritos casi todos ellos en endecasílabos y endecasílabos blancos.

Un sintético prólogo, compendio de más dilatados trabajos, avala esta antología que nos permite situar a José Agustín Goytisolo, un poeta quizá más apreciado por la gente común que por el lector especializado, exactamente en el lugar que le corresponde, ni más alto ni más bajo.

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN

ARCHIVO



Negrita no te olvida

**Poner fin al dolor causa dolor.
Recuerda aquella perra suplicante
mirándole y gimiendo: no podía
ni caminar. En coche a un descampado:
y disparó mirándola a los ojos.
Pensó: que así caridad tengan: que
no dejen que muera retorciéndome
en una horrible cama de hospital.**

viden mi nombre. Los poemas son mi orgullo".

En *El rey mendigo* (1988) insiste Goytisolo en el poema histórico, que ya había cultivado esporádicamente en otros libros; a veces cita el nombre del protagonista (Marcial, Lucrecia, Carpentier), otras deja que lo adivine el lector.

El dueño de la herida

ANTONIO GALA. PLANETA. BARCELONA, 2003. 454 PÁGINAS, 19'50 EUROS

Hace ya tiempo que Antonio Gala decidió centrar su escritura literaria en un asunto casi exclusivo, el amor. Su poesía y sus narraciones se vuelcan en la exploración de esta vivencia con un tono que apela a una fuerte sentimentalidad.

DENTRO de esa misma órbita de preocupaciones se inscribe *El dueño de la herida*, aunque lo hace con una amplitud de perspectivas que en buena medida relega el puro registro emocional y hasta el ternurismo no escaso en el autor a un lugar secundario.

Es, por tanto, *El dueño de la herida* una obra propia de Antonio Gala, que ofrece lo que sus millares de seguidores esperan de él, pero también no poco distinta a lo que ha solido hacer. Me parece detectar en ella un desencanto, un escepticismo, una crudeza, un realismo más inmediato, poco o mucho menos literaturizado que en otras páginas suyas, que le da una interesante novedad. Si esto pasa en el enfoque, algo semejante sucede en el estilo: la tendencia de Gala en su narrativa a la expresión poética no es frecuente aquí, aunque no falte, y más bien predomina una prosa directa, con cambios frecuentes de registro permitidos por la naturaleza del libro. El autor se recrea poco en recursos retóricos habituales en él por dar ahora preferencia al contenido de los relatos. Tiene un trasparente propósito de contar historias que alcanzan cierto valor ejemplar en su balance general. Conjunto de historias es, en efecto, la obra, presidido por la idea que da título al volumen: el dueño de la herida es tanto el verdugo como su víctima, según se explica en una breve nota preliminar. Antes figura una estrofa del *Cántico* de San Juan que declara la soledad de los aman-

tes y se abre con un fragmento de otro libro del propio Gala, *La soledad sonora*, donde se razona que, venga por donde venga el amor, lo importante es que cuando llega se quede. Estas claves dan paso a 37 narraciones independientes que constituyen un muestrario de situaciones sentimentales signadas por el poder de la pasión y abocadas, con significativa reiteración, al fracaso, el desengaño, la soledad, la desesperanza, la violencia y hasta el crimen. Tampoco faltan las historias de final feliz, pero son las menos.

Estos cuentos adoptan una forma



MERCEDES RODRÍGUEZ


basada sobre todo en referir un suceso entero, aunque sintetizado, con sus antecedentes, desarrollo y consecuencias. Se trata de relatos fuertemente argumentales que practican el análisis psicológico para explicar los comportamientos humanos. En-


tre los motivos analizados están los celos, el amor a primera vista, el desamor inevitable, la falsedad, el cálculo interesado, la ensoñación, la locura, la crueldad, la obsesión por la muerte, el incesto, o la misteriosa conjunción de muerte, azar y destino.

Gala muestra notable versatilidad en el tratamiento de estos conflictos, dentro de la concepción tradicional señalada. Hay relatos de cierta longitud y alguno muy breve. Varios se construyen a partir de un humorismo irónico, distanciado, divertido o socarrón, o abordan los sentimientos con un anti romanticismo desmitificador. Otros se acercan a la tragedia, por ejemplo en una versión actual de Capuletos y Montescos. Unos cuantos anudan en la tragedia un alegato vigoroso contra la represión social o contra la injusticia. Este propósito de denuncia inspira la dramática peripecia de dos lesbianas o la explotación sexual de las inmigrantes. Unos pocos tienen un claro mensaje vitalista: ponen la imperfección por encima de la belleza absoluta, de la hermosura casi insostenible o de la obra intachable. Un intenso intimismo preside el análisis de estos casos específicos de la experiencia amorosa, pero no se acaba en ahí su sentido. Aunque no constituya una prioridad para el autor, tienen estos relatos un valor documental añadido: reflejan también un valioso testimonio contemporáneo de esta época que pasará a la historia por las revolucionarias transformaciones que se han producido en el ámbito de la sexualidad.

SANTOS SANZ VILLANUEVA

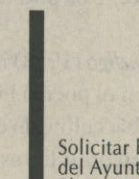
Premios
CIUDAD DE SALAMANCA
DE POESÍA Y NOVELA
2003





Dotación: **12.000 €.**
Extensión mínima: **600 versos.**
Plazo de presentación de originales:
hasta el **21 de junio** de 2003.


POESÍA



Dotación: **30.000 €.**
Extensión mínima: **200 páginas.**
Plazo de presentación de originales:
hasta el **19 de julio** de 2003.

NOVELA

Solicitar bases al Departamento de Cultura del Ayuntamiento de Salamanca.
Plaza Mayor 1. 37002 Salamanca.
Fax: 923 279193
www.aytosalamanca.es
cultura@aytosalamanca.es

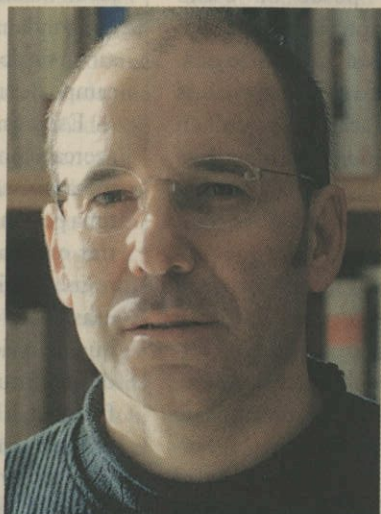


Excmo. Ayuntamiento de Salamanca
Concejalía de Cultura

Las manos del pianista

EUGENIO FUENTES. TUSQUETS. BARCELONA, 2003. 272 PÁGINAS. 18 EUROS

A los detectives novelescos dados a conocer en los últimos lustros por unos cuantos narradores aparecidos tras la estela de autores como Vázquez Montalbán y Juan Madrid –pienso en Alicia Giménez Bartlett y en Lorenzo Silva, sobre todo–, hay que unir el nombre de Ricardo Cupido, creado por el escritor cáceres Eugenio Fuentes (Montehermoso, 1959), con varias salidas ya en su haber y afianzado en una modalidad novelesca cuyos resortes utiliza con destreza.



CARLOS GUARDIOLA

Las manos del pianista presenta la investigación de un par de crímenes, pero esto es secundario. Lo esencial de la historia no es, como en la novela de misterio clásica, ofrecerle al lector las pistas e indicios que le permitan averiguar quién fue el criminal, sumándose de este modo a los investigadores del relato. Lo que importa sobre todo es el esbozo de unos cuantos personajes y de un ambiente; en este caso, el de una empresa constructora de viviendas. El enigma no resulta demasiado oscuro ni la identidad del asesino constituye una sorpresa.

Lo que queda en la mente del lector son algunos tipos: los socios de la empresa –la ambiciosa Miranda, el ludópata Muriel–, el ex albañil Tineo –caso el personaje mejor perfilado de todos, a pesar de su carácter secundario–, el pianista a que se refiere el título, obligado a utilizar sus manos en menesteres menos no-

bles que el manejo del teclado, y el propio detective Cupido, más notable por su honda preocupación filial que por su perspicacia investigadora. El entramado de operaciones de discutible limpieza que rodea con frecuencia el negocio de la construcción es objeto de una mirada severa, aunque menos crítica de lo que cabía esperar, a pesar de ciertas alusiones certeras a los pagos con dinero negro y otras prácticas frecuentes. Pero estamos ya acostumbrados a que nuestros novelistas eludan una y otra vez, sin apenas rozarlos, los grandes problemas de la sociedad, tal vez por temor a ser tildados de “realistas” de radio corto, de anticuados, costumbristas o garbanceros.

A falta de ese ahondamiento en problemas colectivos, Fuentes pone especial cuidado en hacer patentes otros aspectos del ser humano, encarnados en los diversos personajes. La ambición caracteriza a algunos poderosos, como Miranda, pero también a seres menos favorecidos, como Tineo o Velasco. El desamor y la soledad afectan de manera diferente a Muriel, al pianista que narra sus acciones en primera persona, incluso al detective Cupido. La inocencia finalmente maltratada tiene su representación en el desdichado Santos, cuya protección por parte de Martín Ordiales redime a

éste de otras debilidades. Más desdibujado aparece Pavón –simple resorte para despertar sospechas–, y también Alicia y su historia amorosa. En conjunto, sin embargo, el friso de personajes es de trazado nítido y las acciones aparecen concatenadas con habilidad, incluso en la función de hilván de varios de ellos encomendada al sujeto conductor que es el pianista. De este modo, el detective Ricardo Cupido queda en penumbra, como un contemplador lejano, como si se quisiera subrayar que, en efecto, la faceta de relato de misterio con que se presenta la novela es, como sucede a menudo en algunos autores –Simenon es un ejemplo magno–, algo adjetivo, un simple fondo bosquejado para inscribir en él algunas vidas.

El lenguaje es, en general, correcto, sin grandes alardes de escritura y con pocos y leves deslices: “capaces de aprovecharse por igual de las ventajas del feminismo como de...” (pág. 24); “en nada veía maldad, en nadie pensaba mal...” (pág. 52). Poco recomendable parece hablar de “la intencionalidad del homicidio” (pág. 182) o de “los dígitos del número de teléfono” (pág. 248), y menos aún llamar “capítulos” a los cantos de *La divina comedia* de Dante (pág. 224).

RICARDO SENABRE

EDICIONES
SIGUEME

www.sigueme.es



PAUL AUSTER

El libro de las ilusiones

Una de las grandes novelas de nuestro tiempo, por el autor de “La trilogía de Nueva York”, “El Palacio de la Luna”, “Leviatán” y otras obras inolvidables



ANAGRAMA



El testigo ocular

La amaba

ANNA GAVALDA

TRAD. U. GONZÁLEZ.

SEIX BARRAL. 189 PÁGS. 15 E.

ERNST WEISS. TRAD. A. JARNÉS. SIRUELA. MADRID, 2003. 260 PÁGINAS, 18 EUROS

Ernst Weiss se quitó la vida el 16 de junio de 1940, cuando Hitler consumó su sueño de ocupar París. Al igual que otros escritores judíos en lengua alemana, sufrió un doble exilio: el geográfico y el literario.

LA escritura es la única patria del hombre de letras, pero es imposible no perderla cuando te han requisado el idioma. Amigo de Kafka y Zweig, Weiss nació en Brno, Moravia, en 1882. Tras estudiar medicina, viajó por Europa y frecuentó casi todos los géneros literarios. Es inevitable relacionar su suicidio con el de Benjamin o Zweig, sin olvidar otras muertes posteriores (Levi, Améry, Celan), que reflejan la derrota del pensamiento frente la barbarie. *El testigo ocular*, inédito hasta 1963, reconstruye la crisis que alejó a la cultura europea de su herencia ilustrada, posibilitando la emergencia de los fascismos. Weiss escribió la novela en 1938, con la intención de presentarla a un concurso literario. Las circunstancias propiciaron una redacción apresurada, que se depuró en una versión ulterior. Sin embargo, sólo se ha conservado el primer original.

Novela de aprendizaje, *El testigo ocular* relata en primera persona las peripecias de un joven médico que

durante la Gran Guerra atenderá a un cabo austriaco, víctima de una ceguera psicossomática. El paciente no es otro que Adolf Hitler, al que siempre se menciona por sus iniciales. Durante el tratamiento, el médico descubrirá la naturaleza destructiva del enfermo. Esos datos quedarán registrados en un diario que años más tarde desencadenará una persecución de efectos devastadores. Deportado a un campo de concentración, será torturado y sólo las gestiones de su esposa y un amigo evitarán su muerte, canjeando su libertad a cambio del diario. La trama política y el uso de referencias históricas no asfixian el retrato psicológico. Weiss reconstruye magistralmente la atmósfera de la República de Weimar y el clima de desesperanza de los exiliados en París, pero no es menos admirable su estudio del personaje. Su



vocación contrasta con su propósito de no ser más que un testigo ocular. Esa determinación sucumbirá cuando la necesidad de la acción se imponga.

Ernst Weiss posee un estilo preciso, levemente poético. Eso le permite combinar análisis y narración sin incurrir en teorizaciones gratuitas. Sus observaciones no alteran la respiración del relato, ayudándonos a comprender las circunstancias que promovieron a Adolf Hitler al poder. Su éxito sólo puede comprenderse como el triunfo de ese deseo de servidumbre que anida en el hombre. La sensación de aniquilamiento que asalta al protagonista ante el embrutecimiento moral de la sociedad evoca la angustia experimentada por los personajes de Kafka o Conrad, condenados a transitar por un mundo donde ya no hay hombres, sino masas. *El testigo ocular* nos permite revivir la crisis de una época donde Europa estuvo a punto de perder su alma.

RAFAEL NARBONA

Dos estrellas de la narrativa europea actual



AMÉLIE NOTHOMB

Cosmética del enemigo

La nueva novela de la autora de "El sabotaje amoroso", "Metafísica de los tubos" y "Estupor y temblores"



SARAH WATERS

Falsa identidad

Una espléndida novela de la muy premiada Sarah Waters, la mayor revelación de la literatura británica de los últimos años



ANAGRAMA

"¿Al cabo de cuánto tiempo se olvida el olor de quien nos ha amado?" Sobre la importancia del amor, sin reflexiones teóricas, en tono confesional, trata este vigoroso diálogo continuado que conforma la novela de Gavalda. Con medida economía narrativa nos introduce en un fragmento de la vida presente de Chloé, una joven madre cuyo marido acaba de abandonarla, y que acepta pasar un fin de semana en la casa de campo de su suegro.

Esos casi desconocidos se acercan con honestidad por primera vez, cuando él parecía la última persona en la que poder entrar en confidencias. Gavalda reúne la eficacia casi teatral en esas voces en primera persona que manifiestan esa necesidad del espíritu que llamamos confidencia. Eliminando cualquier pasaje descriptivo, la autora confiere una enorme carga de naturalidad y verosimilitud al relato. Al igual que en una pieza dramática, el lector se hace presente como receptor activo, descubriendo a la vez que Chloé los secretos de la vida supuestamente anodina de Pierre.

Anna Gavalda, parisina nacida en 1970, ha sido todo un fenómeno en nuestro país vecino desde 1999, cuando publicó *Quisiera que alguien me esperara en algún lugar*. Sabe abordar la esfera de las emociones más universales: el amor, el miedo, la esperanza y la renuncia que anestesia una existencia anhelante de lo por vivir. No sería de extrañar que *La amaba* se transformase en un interesante guión cinematográfico.

BEATRIZ HERNANZ

Diálogos en un tejado

JORGE EDWARDS. TUSQUETS. BARCELONA, 2003. 333 PÁGINAS. 16'35 EUROS

El escritor chileno Jorge Edwards, Premio Cervantes en 1999, ha reunido aquí una selección de artículos recientes, siempre fechados—algunos, incluso, de 2002—y ha confeccionado en las tres partes en las que divide el volumen (“Preferencias”, “Devaños”, y “Razones y sinrazones”) un libro de impagable calidad.

DESTACAN en él su bagaje cultural amplio, diverso, chileno, español, francés, inglés, estadounidense, en el que se interesa por la literatura y el arte, por el presente, por las lecturas de los clásicos, por la buena literatura contemplada desde una esquina original, a las que añade opiniones políticas más o menos discutibles, experiencias vitales, amplias y generosas, el anticipo de una autobiografía, que corresponden a un escritor que alternó la literatura con la diplomacia y los viajes en la mejor tradición hispanoamericana. El título responde al título de uno de los ensayos, de 1995, dedicado a la figura de Alejandro Jodorowski, con el

que abre la segunda parte del volumen. Aparecen en él las figuras de Luis Oyarzún, Enrique Lihn, Alejandro Jodorowski y Jorge Teillier: “nombres para un nuevo diálogo encima de un tejado”. Le recuerda aquél que se produjo en la olvidada juventud, envueltos todos en capas rojas. Descubriremos el ya desaparecido centro urbano de Santiago, una época de maestros: Huidobro, pero, en particular, Pablo Neruda. No menos interés poseen sus comentarios a las diversas lecturas. A la búsqueda de una mujer chilena—como una muñeca rusa—nos llevará hasta Elisa Bindhoff, la amada innombrada de “Arcano 17”, de An-

dré Breton, anticipo, entre otros, de “La maga”, de Julio Cortázar. Asegura Edwards que relea; pero frecuente también las novedades. Una biografía incitante le conducirá hasta la figura de Ludwig Wittgenstein, de la que extraerá sus personales consecuencias. Nos conducirá a través de la literatura chilena. Tal vez el lector curioso se interese por su opinión sobre la figura de un Neruda, convertido en mito cinematográfico, que poco tiene que ver con el poeta, ni en el libro de Antonio Skármeta. Más felices aún se me antojan sus reflexiones sobre Maquiavelo, porque Edwards es un político no sé si frustrado. Edwards se crece cuando topa

con personajes que poseen aires de aventura o cuando alcanza determinados paisajes exóticos. Avanza de la mano de Charles Baudelaire, pero asimismo de la de Francisco Coloane. Admira a Lihn o a Nicanor Parra y merece la pena adentrarse en ámbitos impensables: Machado de Assis, Borges, Charles Gounod, José Donoso, John Byron y otros muchos. Menos atractivas y más polémicas—como desea—resultan las páginas dedicadas a la actualidad política reciente: el procesamiento por parte del juez Garzón de Augusto Pinochet (que alguna polémica suscitó ya en España) y su visión de la Cuba castrista (el “mito” de Castro es tratado con inteligencia). En resumen, uno de los mejores libros de Edwards: culto, infrecuente, brillante, de prosa ágil y de innegable elegancia intelectual.

JOAQUÍN MARCO



M. R.

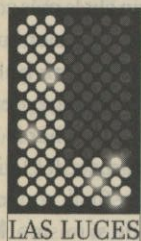
L A S L U C E S 2 0 0 4

P R E M I O D E B I O G R A F Í A

Dotación: 30.000 euros

Las Luces es una colección de grandes biografías de aquellos personajes que, por su contribución al desarrollo del espíritu a lo largo de la historia, pueden ser presentados como “lumbreras” que iluminan el camino a toda la humanidad.

Admisión de originales hasta el 15 de noviembre de 2003



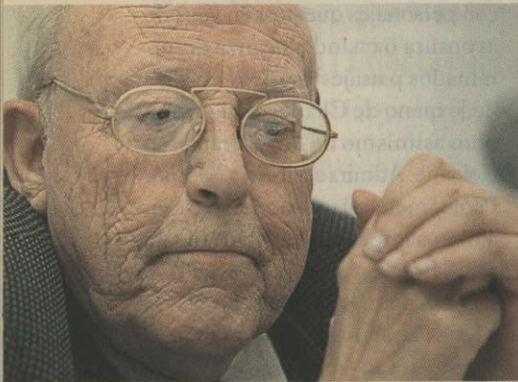
LAS LUCES

INFORMACIÓN Y BASES:
Acento Editorial - Dpto. de Comunicación
Joaquín Turina, 39 - 28044 Madrid
Tfno. 91 422 88 54 / 00

A
ACENTO
EDITORIAL

Los cuadernos de letra pequeña

JOSÉ JIMÉNEZ LOZANO. PRE-TEXTOS. 253 PP. 17 E. NI VENTA NI ALQUILAJE. HUERGA & FIERRO. 415 PP. 19 E.



M. R.

meditado sobre las asechanzas a las que se expone el ánima (palabra favorita) en la tan traída y llevada modernidad.

DE estas meditaciones, de las impresiones y lecturas que las sustentan, da cuenta *Los cuadernos de letra pequeña*, cuarta entrega diarística de Jiménez Lozano. Y tanto este tomo como el otro, que recoge artículos publicados por el autor desde los años 60 hasta hoy, suponen un decidido empeño crítico por arrojar luz sobre un presente tan ufano de sus logros como ignorante de sus carencias.

Tal talante podía apreciarse ya en las *Cartas de un cristiano impaciente* que el escritor publicó en el semanario Destino en los 60. La mayoría de estos artículos eran semblanzas de personajes históricos que, desde la fe religiosa y el humanismo activo, dieron altos ejemplos de civilidad. Tras estos escritos latía una sutil, aunque radical, crítica al autoritarismo franquista y un augurio de lo que podría o debería ser la democracia por venir. Cuando ésta llegó, Jiménez Lozano no fue de los que se sumaron sin más al coro de voces complacidas. Muy al contrario, el escritor empezó pronto a denunciar toda esa sobrevenida complacencia: la de quienes malbarataban la cultura heredada en aras del igualitarismo, el utilitarismo o cual-

quier otro *ismo* falaz; la de los hipócritas de toda laya; la de tantos *expertos* que pretenden usurpar el derecho elemental de cualquiera a tener un juicio propio sobre las cosas. Con el tiempo, el tono ejemplarizante y doctrinal de los artículos de Destino fue dando paso a una lúcida y a veces melancólica ironía. La voz pública del articulista fue adquiriendo progresivamente la naturalidad y el tono confidencial del diarista, aunque uno y otro no llegan a confundirse, no se acogen jamás a la coartada de un *estilo* para traspasar alegremente los límites entre uno y otro género, como puede comprobar el lector cuando el asunto de alguno de los apuntes de los *Cuadernos* coincide con el de algún

artículo recopilado en *Ni venta ni alquiler*. por ejemplo, cuando el autor alude a cierta *escandalosa* votación parlamentaria que vetó un proyecto gubernamental de ampliación de las humanidades en la enseñanza media. En los *Cuadernos* la noticia merece un apunte indignado; en el artículo, en cambio, es objeto de una documentada disertación, que emparenta el episodio con otros momentos vergonzosos de nuestra historia.

A primera vista, podría parecer que los escritos de José Jiménez Lozano traslucen un incurable pesimismo. Pero es gracia del diarista volver la vista hacia la luz cambiante de las estaciones o hacia los hábitos que redimen la cotidianidad. Contra la luz de diciembre, el sol que dora los membrillos o la satisfacción de encontrar un libro ansiado nada pueden los despropósitos del sistema educativo o las barbaridades que cometen los poderosos. Y bien está que cosas así, que ya sabemos que dan pábulo a toda clase de melancólicas meditaciones, salten de vez en cuando a las páginas de los periódicos y animen un poco ese adormecedor *consenso* bien pensante que algunos llaman *modernidad*.

JOSÉ MANUEL BENÍTEZ ARIZA

Rubén Darío

JULIO ORTEGA. OMEGA
BARCELONA, 2003
265 PÁGINAS, 27 EUROS

LEER la vida de Rubén Darío es leer uno de los más apasionantes períodos de nuestra historia literaria. La novedad que intenta aportar el escritor y crítico peruano Julio Ortega en este libro es convertir su biografía en "biolectura", utilizando como guía para entender la vida de Rubén Darío no tanto lo que de su vida sabemos como lo que de él dijeron sus críticos y amigos, lo que él dijo de sí mismo en sus poemas y también en sus prosas o en sus cartas privadas. De hecho, la biografía se completa con una selección de poemas que ocupa casi la cuarta parte del volumen. Más como un curioso ensayo literario que como una biografía debe leerse este libro raro, apetecible y sugestivo, que nos recuerda que un poeta es la forma que nosotros tenemos de leerle. M. L.-V.

Andy Warhol

WAYNE KOESTENBAUM
MONDADORI, 2002
272 PAGINAS. 12 EUROS

POCOS artistas simbolizan los espejismos y contradicciones del siglo XX tan bien como Andy Warhol, que hizo de su vida su obra más feliz y desdichada, casi un producto de consumo inmediato, inteligente y cínico. Aunque el autor de esta biografía no le conoció personalmente, ha entrevistado a muchos de quienes trabajaron para él, se pelearon con él, y actuaron, posaron, durmieron y crearon con y para él. Por eso, sin ser la más completa (la de Bokris sigue siendo insustituible), resulta una buena aproximación al personaje, desde sus antecedentes familiares a la época dorada del artista, los felices 60 y la decadencia final, convertido en caricatura de sí mismo. N. A.

imagineediciones
edición privada

imaginepress
agencia de comunicación

Escritores noveles

Si su obra es merecedora de ser publicada aquí tiene su oportunidad.

■ Informe literario ■ Presentación ■ Promoción ■ Distribución nacional



Claudio Coello, 24 (3º A4) - 28001 Madrid
☎ 91 431 61 76 / 91 431 62 25
e-mail: deptoedicion@imagineediciones.com



MERCEDES RODRÍGUEZ

Mira por dónde. Autobiografía razonada

FERNANDO SAVATER. TAURUS. MADRID, 2003. 417 PÁGS. 23,50 €. F. SAVATER Y J. L. PARDO: PALABRAS CRUZADAS. PRE-TEXTOS, 2003. 136 PÁGS., 10,52 €.

Dos libros en cuyas portadas figura el nombre, habitual, de Fernando Savater se insinúan en las mesas de novedades. Dos invitaciones. El primero, *Mira por dónde*, es, así lo entiendo, una invitación a la vida: una invitación a la libertad y a la felicidad, una invitación al gozo.

TAMBIÉN una invitación a la lucidez. No es un libro "de filosofía". Es el cuaderno de bitácora de un filósofo que quiso ser otras cosas y que ha sido muchas; es la recuperación de una infancia nunca perdida; es un recorrido por paisajes y pasajes, por geografías e historias, por instituciones (educativas, penitenciarias...), un itinerario entre libros y tebeos, juguetes y películas, vivencias privadas y manifestaciones públicas.

Las filias y las fobias de Fernando Savater se van revelando en capítulos tersos, frecuentemente breves, siempre incisivos. Y se van rebelando contra situaciones a veces insólitas, a menudo hostiles, o terroríficas. La prosa, conocidamente ágil, anuda la mirada ingenua y la palabra crítica. La mirada ingenua de un niño que no quiso dejar de serlo, la palabra crítica de un inconformista pertinaz.

Al visitar la autobiografía de Savater, el lector se descubre no sólo informado sino estimulado: a la lectura y a la ironía, a los discretos

placeres y a los turbulentos vericuetos de la convivencia, a la insustituible aventura de vivir. Y de contar.

La autobiografía de un filósofo no tiene que ser necesariamente atroz. Puede —quizá debe— no estar atrincherada en tecnicismos. Tal vez porque la primera dignidad literaria de Savater fue la de publicista, este recorrido bio-gráfico y bio-lógico, cumple a la perfección el requisito: se lee con soltura porque con soltura está escrita.

El segundo libro, *Palabras cruzadas*, es, subtítulo mediante, una invitación a la filosofía. Que ha de recibirse con agrado por dos razones: porque invitar al pensamiento es

casi siempre necesario y siempre oportuno; segunda, porque Savater ha probado en múltiples ocasiones su capacidad para la invitación: es decir, para la comunicación, el estímulo pedagógico o la incitación polémica.

El interior de la filosofía de Savater se expone en este texto. Un interior construido a base de educación y de comunicación, de democracia y civismo; un interior que rechaza elaborados ornamentos: por ejemplo, los ornamentos metafísicos, por los que Savater confiesa sentir horror.

Se trata, por ello, no tanto de una invitación a la filosofía, sino una invitación cursada desde la concepción

filosófica de uno de los más tenaces intelectuales del mundo hispánico. La filosofía de Savater se expone (se manifiesta y se arriesga) en respuestas directas, convencidas, habitualmente brillantes. Se prueba en los espacios de los medios de comunicación y de las instituciones educativas, en los dominios de la ética y de la política, de la dura tarea de la convivencia. Si manifiesta horror a la metafísica tampoco rehuye el diálogo sobre "ultimidades", sobre lo que queda y sobre lo que falta. Si no la metafísica, sí "la meta física": la muerte y su sentido o sinsentido. Hay otros libros de Savater más elaborados, más densos. En pocos su propuesta queda tan nítidamente delineada como en este.

Palabras cruzadas. El título alude a una conversación. José Luis Pardo oficia de inductor, y de interlocutor necesario en un diálogo en el que el correo electrónico ha servido de medio propicio. Conversación a distancia en un medio opaco, ni claro ni oscuro: Pardo, que reivindica el estilo inaugural de la filosofía como diálogo escrito, que reclama —invocando a Sócrates— la ignorancia como condición de la verdadera filosofía, hace suya la vieja pasión de la pregunta. Pardo arriesga, en forma de preguntas, o de prolongadas observaciones, la elaboración teórica que ha hecho pública en sus anteriores libros: y la entrega al ejercicio de la conversación. En ese medio, en esa conversación, la invitación de Savater estalla en fogonazos de claridad. No se puede pedir más.

PATXI LANGEROS

**Ayuntamiento de Gijón**

Premio de Novela

«**Café Gijón**»


Convoca: Ayuntamiento de Gijón

Requisitos: Escritores de cualquier nacionalidad que presenten uno o más originales inéditos escritos en castellano.

Solicitud de bases: Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular.
C./ Jovellanos, 21 - 33201 Gijón.
Tlf.: 985 18 10 62 • www.ayto-gijon.es
E-mail: centros@ayto-gijon.es

Dotación: 18.000 € y publicación de la novela

Plazo de admisión: Hasta el 30 de junio de 2003



10 nuevos escritores publicados cada mes

Manden su manuscrito a la Sociedad de Nuevos Autores

Puerta de las Naciones - Ribera del Loira 46
Campo de las Naciones - 28042 MADRID
tel.: 91 503 06 54 fax: 91 503 00 99
e-mail: info@nuevosautores.info

(Contrato participativo)

Diccionario filológico de literatura medieval

C. ALVAR Y J. M. LUCÍA MEGÍAS. CASTALIA, 2003. 1200 PÁGS. 93 EUROS

La Escuela Filológica Española, que tan destacados servicios ha prestado al estudio de nuestras disciplinas humanísticas, no ha sido igualmente afortunada en lo relativo a crítica textual. Frente a lo que en este campo han realizado la Filología clásica y las medievales europeas, la incorporación de la nuestra a estas investigaciones ha sido tardía.

COMO notan los autores de este libro, un trabajo tan “moderno” como el de A. Steiger (1964) sólo dedica 50 páginas a lo hispano. Estos fallos –¿por qué “perfectamente comprensibles”?; ¿tal vez por el recurso pidaliano a nuestra cultura como árbol de “frutos tardíos”?– fueron superados en buena medida por el *Manual de crítica textual* de A. Blecua (1983), en cuya bibliografía no parecen contribuciones significativas españolas. Alvar–Lucía Megías explican el fenómeno por la aparente creencia de nuestros filólogos en una tradición textual hispana basada en testimonios únicos.

Sea como fuere, este “desolador” panorama ha ido enriqueciéndose paulatinamente con aportaciones diversas –la falacia de la unicidad de testimonios fue demostrada por Ch. Faulhaber y A. Gómez Moreno en su *Bibliography* de 1984–. Las ediciones de textos medievales prestaban cada vez más atención al problema, a veces incluso de forma desmedida habida cuenta de los destinatarios de las mismas. Hoy disponemos, en fin, de acreditados ma-



F. 38 DE LAS CANTIGAS DE SANTA MARÍA

nuales de investigación ecdótica: G. Orduna (2000), M. A. Pérez Priego (2001), P. Sánchez-Prieto Borja (1988), J. M. Lucía Megías (2002), P. Jauralde, D. Noguera y A. Rey (eds.): *La edición de textos. Actas del I Congreso Internacional de Hispanistas del Siglo de Oro* (1990) o las colecciones de *Lecturas de crítica textual* de Ollero & Ramos. En conjunto, nuestra investigación en este campo es ya altamente estimable, y cuenta con un número de estudiosos cada vez más amplio y de calidad, lo que no

excluye la presencia de advenedizos que hay que castigar con el olvido.

El libro de Alvar–Lucía Megías supone un alto en el camino para sistematizar, describir, someter a crítica y catalogar el actual panorama ecdótico de nuestras letras medievales. En cuanto al campo de trabajo, acoge todos los manuscritos que conservamos de la época. En este sentido el libro ha sabido hacer frente a un difícil desafío. Su interés se acrecienta al integrar manuscritos perdidos, pero cuya existencia nos consta por testimonios fidedignos. Atendiendo al objeto formal del libro, éste recoge textos literarios e históricos, pero con exclusión, por lo general, de las traducciones. Su estructura se basa en la ordenación alfabética de autores, o de títulos, en el caso de las obras anónimas. Aquéllos aparecen acompañados de un estudio dedicado a cada una de sus obras conservadas. El total es un anchuroso panorama de millar y medio de testimonios sobre unas 300 obras y una cincuentena de autores.

Estamos ante un riguroso estudio para consulta de especialistas. Un

ejemplo que nos hará comprender la arquitectura de los artículos del *Diccionario*. Con el número 79 aparecen las diez páginas dedicadas a Jorge Manrique. Tras una breve explicación general, se fija la atención en su obra poética (excluyendo por el momento las *Coplas a la muerte de su padre*) con un catálogo de diecisiete testimonios manuscritos y once impresos incunables o del siglo XVI. Tras unas observaciones aclaratorias esenciales, se describen y localizan, acompañados de un convincente estema de códices, trece manuscritos de dichas *Coplas* y quince impresos (cancioneros y pliegos sueltos, 10 glosas y 25 ejemplares conservados de testimonios concretos). El artículo termina con una triple bibliografía: ediciones, transmisión textual y bibliografías. El mismo paradigma, con las oportunas adaptaciones, se aplica a los demás artículos. Ni que decir tiene que estamos ante una obra indispensable para el estudio científico de nuestras letras medievales. Su carácter complejo, su metodología, su riqueza de datos y su escrupulosa erudición le dotan de una solvencia plena. Los interrogantes y arcanos que encierra lo hacen a la vez una mina de posibles hallazgos apasionantes.

CRISTÓBAL CUEVAS

REVISTA

Lateral

DIRECTOR: MIHÁLY DÉS. NÚMERO 100

CIENT números cumple *Lateral*, la más internacional de las revistas españolas de literatura y pensamiento. Fundada en 1994, nació como revista que soñaba ser un foro y ha acabado por ser un puente que une lo mejor de nuestra cultura con lo mejor que puede encontrarse del otro lado del Atlántico y en esa Centroeuropa que sigue siendo una gran desconocida.

Para celebrar estos cien números, *Lateral* ha optado por la antología, y leer este número es leer su historia, y dar un paseo por lo que han sido las letras pensadas de nuestros últimos nueve años. Aquí están, en una fiesta

hecha de argumentos y metáforas, los malditos de Vila-Matas, la reflexión de Mario Vargas Llosa ante el tercer milenio, Javier Marías y Félix de Azúa buscándole las cosquillas al gato de la literatura, Eduardo Mendoza, Juan Villoro, Cabrera Infante, Álvaro Pombo... Y un canon personal y transferible de libros “mezcla de monstruos de apuestas”.

Lateral lleva nueve años enseñándonos a vivir y a leer en diagonal. Ninguna de las cuestiones importantes le ha sido ajena, todas nos las ha planteado y a casi todas nos ha ayudado a dar respuesta.



ANTOLOGÍA POÉTICA

Blas de Otero
Alianza
302 páginas, 8'50 euros

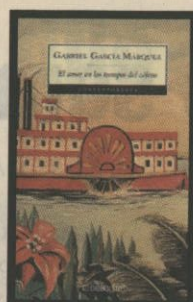
LO más próximo a unas poesías completas de Blas de Otero (tan necesarias) es esta antología que tiene su origen en *Expresión y reunión* (1969, preparada por el propio autor). Sabina de la Cruz la irá aumentando hasta llegar a la más reciente, que añade catorce inéditos. Qué espléndido poeta el Blas de Otero último, el de *Hojas de Madrid* y *La galerna*, angustiado, hijo del surrealismo y de Quevedo. Pero incluso el Blas de Otero que estuvo de moda y que pasó de moda (social, tremendista y noventayochista) se nos revela, al releerlo ahora, como un artífice excepcional al que el compromiso político no le hizo descuidar nunca el compromiso con su propio arte. **J. L. GARCÍA MARTÍN**



LOS PARENTESCOS

Carmen Martín Gaité
Anagrama
250 páginas, 6'50 euros

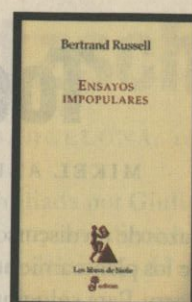
“CUANDO mis padres se casaron, yo tenía ocho años para nueve”. Así arranca la última, inconclusa novela de Martín Gaité. Dice Belén Gopegui en el prólogo que “el mundo conocido se organiza, en primera instancia, a través de los parentescos”. Esto resume el alcance de esta obra que contiene la producción anterior de su autora: desde la iniciación —ésta es la historia de un niño que aprende a dejar de serlo—, el papel de la ficción en la existencia, las dobleces humanas, los misterios y las miserias de la vida familiar y hasta el sentido del humor mezclado con lecciones de experiencia vital. Los veintiún capítulos terminados contienen la mejor Martín Gaité. **C. SANTOS**



EL AMOR EN LOS TIEMPOS DEL CÓLERA

Gabriel García Márquez
Debolsillo
495 páginas, 8'95 euros

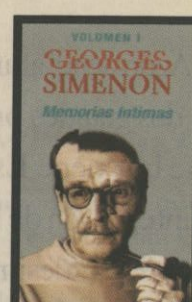
POCO después de recibir el Nobel dijo García Márquez que iba a permitirse el dislate de escribir una novela rosa. De ese propósito surgió la peripecia de Fermina Daza y Florentino Ariza, los dos protagonistas de esta novela, publicada por primera vez en 1985, en la que García Márquez narra una historia de amor, dilatada por los años y la espera, de dos personajes en el otoño de sus vidas. Una trama deliciosa, plagada de sabiduría literaria y vital, en la que el barroquismo de la prosa garciamarquiana deja al descubierto los entresijos de los sentimientos amorosos como nunca antes. Uno de esos libros que sabe acompañarnos a lo largo de la existencia. **C. S.**



ENSAYOS IMPOPULARES

Bertrand Russell
Edhasa
316 páginas, 12 euros

EL tercer conde de Russell o Bertrand Russell, como se le conoce popularmente, nació en 1872 y murió en 1970. Formado en el Trinity College (Cambridge), destacó muy joven por sus escritos sobre lógica matemática. Con el paso del tiempo se convirtió en un excéntrico que, sin embargo, publicó libros muy sensatos de carácter filosófico pero de interés abierto a un público amplio. Estos *Ensayos impopulares* pertenecen a este conjunto. Son catorce textos en los que se combate el dogmatismo, de derechas y de izquierdas, que creció en la primera mitad del siglo XX y desencadenó dos guerras mundiales. **B. SARABIA**



MEMORIAS ÍNTIMAS (2 VOL.)

Georges Simenon
Punto de lectura
1346 páginas, 10'81 euros

“HIJA mía, sé que has muerto y, sin embargo, ésta no es la primera vez que te escribo.” Este es el desgarrador inicio de las *Memorias íntimas* de Simenon, el creador del inspector Maigret. Pero el “caso” aquí es mucho más complejo que los de Maigret: debe zambullirse en su propia alma, en una suerte de catarsis, para asumir la muerte de su hija, especialmente traumática al tratarse de un suicidio. La redacción es un pormenorizado recorrido por toda una época y por sus relaciones con personajes fundamentales en el cine, la literatura, la pintura... Se incluye parte de la correspondencia padre-hija, especialmente conmovedora. **J. A. GURPEGUI**

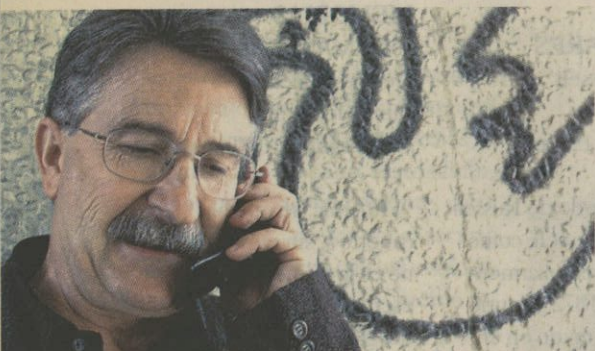
ahora en edición bolsillo

Las aventuras de El Capitán Alatriste

Vuestras mercedes lo merecían

punto de lectura
www.puntodelectura.com

Acierta Azurmendi al afirmar que los dos grandes problemas que hoy tiene España son “la integración de los inmigrantes” y la “desintegración de la ciudadanía vasca”.



ESTEBAN COBO

Los seis capítulos en que se articula *Todos somos nosotros* constituyen un ir y venir constante de un tema a otro y pretenden mostrarnos la necesidad de un discurso democrático en el que eficiencia, progreso y bienestar se revistan de tolerancia hacia el otro, hacia el diferente. Hoy, por desgracia, esa cultura democrática no se da en el País Vasco.

La propuesta de Azurmendi comienza por establecer los grandes

trazos de un discurso moral tomado de los planteamientos del filósofo Rorty. Para solucionar problemas como el de la inmigración o el terrorismo en las sociedades occidentales, de lo que se trata es de extender y profundizar una “voluntad de secularización” que mitigue la trascendencia de los proyectos transidos de intolerancia como ocurre con el etnicismo nacionalista vasco.

A partir de ahí, se hace posible el progreso y la prosperidad de las sociedades en las que el bienestar va de la mano de la tolerancia y de los derechos humanos. En esta situación se haría posible un civismo integrador ajeno a los rasgos de la exclusión social. De este modo Azurmendi cree posible la integración del inmigrante en la sociedad española o en cualquier país postindustrial. La inmigración se integra, desde esta perspectiva, en la medida en que se hace posible

una “cultura adaptativa” en la que el inmigrante pueda y quiera modificar sus prácticas religiosas, sus hábitos gastronómicos, sus percepciones estéticas o incluso sus valores. A cambio habrá de recibir garantías y muchas otras cosas, tanto en el ámbito de lo material como en el del significado. Su ámbito privado quedará salvaguardado.

En *Estampas de El Ejido* (Taurus, 2001), en distintos artículos y desde luego en las páginas de este volumen, Azurmendi propone una integración de la inmigración que pasa por su control y su limitación. Su escenario preferido es aquel en el que los inmigrantes se van mezclando con la sociedad que los recibe hasta llegar a difuminarse en el tejido social. Se opone con fuerza al multiculturalismo en todos sus formatos, tanto si es el holandés, el canadiense o el norteamericano. De Euskadi escribe: “Su supuesto cultural Herria es lo más parecido al Volk del nazismo, maoísmo o polpotismo y al Proletariado del comu-

nismo” (el entrecomillado es suyo).

La crítica que hace Azurmendi al multiculturalismo canadiense se queda corta. Will Kymlicka, profesor de Filosofía en la Universidad de Queens (Ontario), es autor de *Ciudadanía multicultural* y *La política vernácula* (ambas en Paidós). Gran pope del multiculturalismo ejerce, como la misma Canadá, una fascinación en Cataluña difícil de entender dadas las abismales diferencias entre ambos países.

No puede entenderse este libro si no se sabe que Azurmendi (San Sebastián, 1942), pese a hablar y escribir en vascuence, pese a su pasado vinculado a Eta o su exilio en Francia, ha sentido en su nuca el aliento de la muerte. Sus clases de Antropología en la Universidad del País Vasco, sus lúcidas críticas a la “tribu originaria”, su denuncia de la incapacidad para la convivencia de la sociedad vasca le han condenado a muerte, al ostracismo o al exilio.

BERNABÉ SARABIA

El desarrollo sostenible en España

JOSÉ ANTONIO VERA. PRÓLOGO DE J. MATAS. PINSAPO. MADRID, 2002. 255 PÁGINAS, 19 EUROS

Esta obra supone una parada en el camino para reflexionar sobre el curso de nuestro desarrollo, de nuestra evolución, del mundo y, más concretamente, de España, es decir, un toque de atención hacia dentro, desde una perspectiva personal, y hacia fuera, desde un compromiso público activo. La coordenada española es central, porque sitúa el análisis en el plano de la realidad, un recurso que el autor emplea con sagacidad para poner coto a las críticas maximalistas, tan frecuentes en muchos ámbitos. España era, hace 50 años, un país subdesarrollado, y ahora, tras un crecimiento acelerado, con los inevitables y extendidos lastres dañinos, se han alcanzado cotas de bienestar impensables.

Ha llegado, pues, el momento de sopesar. La respuesta es el crecimiento sostenible, para José Antonio Vera, una suerte de filosofía de vida, un modelo compuesto de elementos ecológicos, maneras de vivir y pragmatismo que, sin contradicción, combine la fraternidad con el veto al fundamentalismo, cualquiera que sea. Exige una participación diligente de la ciudadanía, en el ámbito privado, desde la selección de la basura hasta las opciones de consumo y público, exigiendo y presionando a las administraciones y a los responsables en la dirección adecuada a los objetivos de sostenibilidad y solidaridad.

Las descripciones de los peligros que acechan, experimentos genéticos, efecto inverna-

dero, consecuencias no deseadas de los avances tecnológicos, crisis alimentarias... son, en ocasiones, estremecedoras pero no alarmistas. Lo que la situación requiere, para el autor, es información, mucha transparencia.

Por eso este *Desarrollo sostenible...*, en parte un compendio de todos esos excesos que nos amenazan, es un clamoroso llamamiento para recapacitar sobre el mundo que estamos construyendo, recordar a esa gran mayoría que no disfruta del desarrollo y proponer alternativas viables para poner fin a las sangrantes injusticias, en los planos socioeconómico y ecológico.

ROGELIO LÓPEZ BLANCO

Lo que dijo Nietzsche

MAZZINO MONTINARI. TRAD. DE ENRIQUE LYNCH. SALAMANDRA. BARCELONA, 2003. 222 PÁGINAS, 12'90 EUROS

Durante la primera mitad del siglo pasado, el acceso a un pensamiento tan decisivo para entender la crisis de valores del mundo contemporáneo como el de Nietzsche estuvo seriamente dificultado por la tergiversación de sus textos realizada por su hermana y editora, Elisabeth, y la manipulación de sus ideas por parte del nazismo.

FUE la edición crítica de sus obras completas, emprendida en 1967 por Giorgio Colli y Mazzino Montinari, la que posibilitó el tipo de lectura más rigurosa desde un punto de vista histórico-filológico que se ha desarrollado en las últimas décadas.

De Colli (1917-1979), inquieto ensayista, fascinado, como el propio Nietzsche, por los muchos enigmas de la palabra, la remota sabiduría de los griegos presocráticos y el implacable verbo de Schopenhauer, disponíamos ya de varios textos suyos traducidos al castellano. De Montinari (1928-1986), su avezado discípulo, más inclinado que el maestro al quehacer meticuloso en los archivos y al rastreo de fuentes e influencias, nos llega ahora este libro, publicado originalmente en italiano en 1975, que nos permite apreciar también las excelencias de su labor como intérprete de Nietzsche. La versión castellana de Enrique Lynch traduce la edición de 1999, revisada



y ampliada por Giuliano Campioni, digno heredero del trabajo de estos autores.

En la nota final, Campioni resume con acierto los méritos de este estudio introductorio, que combina la exposición de los principales avatares de la vida del

filósofo con la de las distintas fases de su evolución intelectual: lejos de partir de la "leyenda Nietzsche", de groseras mitificaciones o burdas descalificaciones, Montinari se remonta directamente a los textos originales y a su contexto histórico, a fin de recobrar, en toda su problematicidad, el ímpetu antimetafísico y antidogmático del pensamiento nietzscheano. La manera en que aquí se analizan los grandes temas de su filosofía de madurez no se presta al tipo de diálogo esencial entre pensadores aislados en las cumbres del ser, tan caro al gusto de Heidegger, sino al examen de las deudas de Nietzsche con la cultura de su tiempo.

Su descubrimiento de lo griego dionisiaco se conecta a la tradición de la filología romántica alemana; su crítica de la metafísica, a la de filósofos postkantianos como Lange; su desenmascaramiento de la moral, a la herencia de los librepensadores franceses, cruzada con el positivismo de Paul Rée; su pensamiento del eterno retorno, a hipótesis científicas de la época; su anuncio del superhombre, a un aristocratismo del espíritu inspirado por la lectura de los clásicos griegos y poco complaciente con el militarismo pangermánico alentado en su época por Bismarck.

Todas estas son preciosas indicaciones de Montinari, que han seguido guiando algunos de los mejores desarrollos de la investigación nietzscheana y, a la vista de las cuales, no dejan de sorprender las muchas barbaridades que aún se propalan en nombre del filósofo. Pero no todos los nietzscheanos han leído a Nietzsche. Y, mucho menos, en la edición Colli-Montinari.

MANUEL BARRIOS CASARES

XV PREMIO DE
NARRATIVA

TORRENTE
BALLESTER

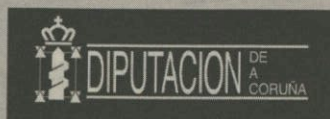


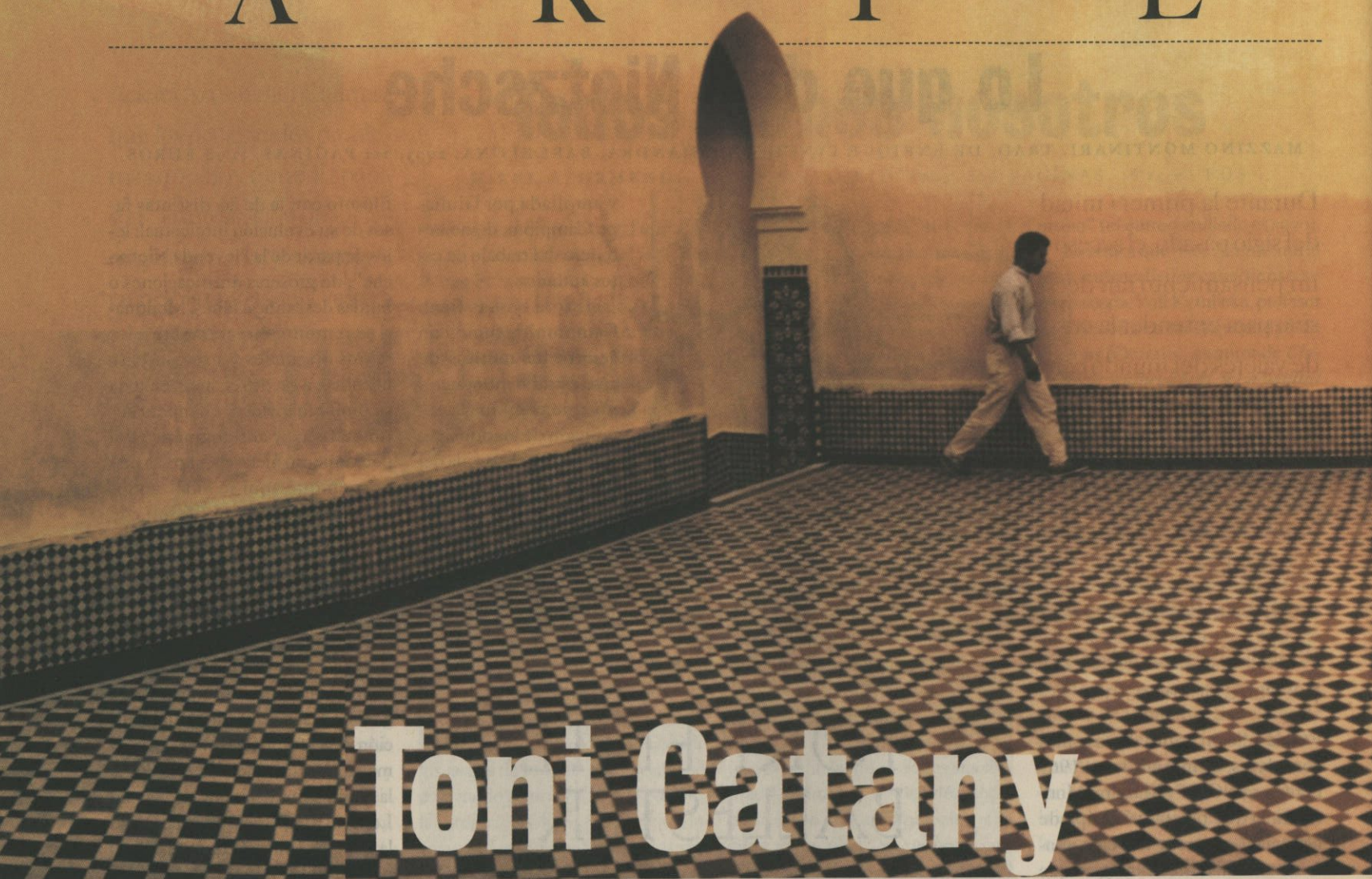
Admisión de originales hasta el 1 de julio de 2003

Premio dotado con 20.000 €

Información: Departamento de Cultura de la Diputación de A Coruña

C/ Alférez Provisional, s/n. Teléfono: 981 18 33 19





Toni Catany

La manía de la belleza

FUNDACIÓN TELEFÓNICA. FUENCARRAL, 3. MADRID. HASTA EL 1 DE JUNIO

EL pictorialismo fue, entre finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, la primera ambición de estilo que tuvo la fotografía. Con sus artificiosas composiciones, envueltas en las brumas del *soft focus*, los fotógrafos creaban atmósferas evocadas o soñadas, de un esteticismo sofocante. Denigrado durante mucho tiempo como apoteosis del *kitsch* por los puristas del movimiento moderno, el viejo pictorialismo sería recuperado en la década de 1960 y alcanzaría una cierta boga popular (recuerdo el éxito de las películas del inefable David Hamilton). Con el *revival* pictorialista apareció el afán por rescatar procesos fotográficos ol-

vidados, como la impresión en platino, el cianotipo o la goma bicromatada. Ese es el ambiente en el que se formó como fotógrafo Toni Catany (Llucmajor, Mallorca, 1942) y que ha marcado toda su carrera. En 1976 comenzó a utilizar una cá-

mara antigua (de hacia 1890), comprada en un rastro de Barcelona, para revivir una de las técnicas fotográficas más arcaicas, el laborioso calotipo, con la cual realizaría durante una década unas borrosas y estéticas miniaturas.

Catany ha conocido el éxito con sus álbumes de decoración, de arquitecturas y paisajes, con sus fotografías de danza. Pero el objeto de la actual exposición no son aquellos trabajos de encargo, sino su obra más personal, más estrictamente "artística". Organizada por el Museu Nacional d'Art de Catalunya, la muestra repasa toda la carrera de este "apóstol de la belleza" (como se le ha llamado sin ironía) que obtuvo en el año 2001 el Premio Nacional de fotografía. En total, son 150 piezas, agrupadas en cuatro capítulos: la naturaleza muerta, el desnudo, el retrato y los viajes por la costa mediterránea.



NATURALEZA MUERTA
Nº 90, 1985



MEKNÉS, 1989. ABAJO,
CORREDOR DE HERCULANO, 1993

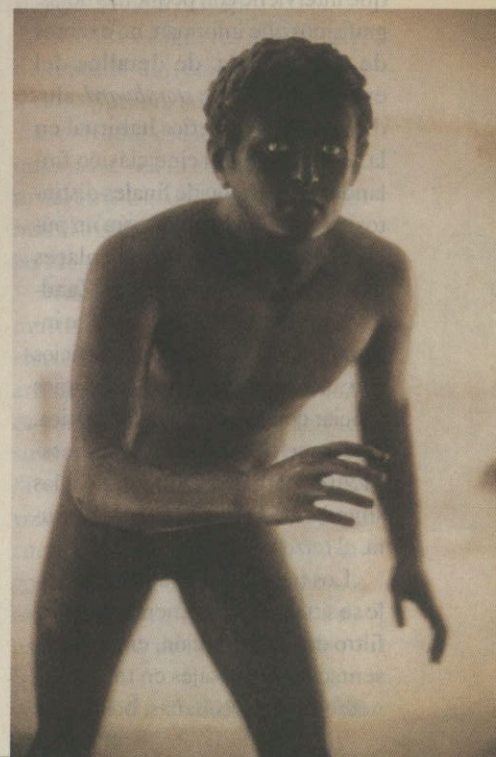
El primero de estos géneros, al que Catany ha dedicado más tiempo y esfuerzo, es la naturaleza muerta. Sus series de flores evocan a menudo los grandes modelos históricos del género: desde la cesta de frutas de Caravaggio hasta los bodegones de Fantin-Latour. Y no sólo evocan la pintura; son imágenes pintadas o mejor, maquilladas, donde las cosas se espolvorean de pigmentos, y su imagen se tiñe después con velos de color. Las flores, como otros accesorios (fotos en sepia, muñecas, encajes, frutas podridas) hablan del paso del tiempo, del tiempo perdido y recobrado: de la vejez, del recuerdo, de la espesa melancolía.

Fatigado, como él mismo dice, de tanta naturaleza muerta, Catany se volvió hacia el desnudo. Sus fotografías de cuerpos masculinos se

inspiran en cierta pasión por las estatuas griegas; una pasión pigmaliónica, sin duda, que sueña con verlas convertirse en carne. Pero el estilo de estos desnudos no es clásico en absoluto, sino profundamente barroco; los modelos adoptan posturas forzadas, con torsiones violentas que sugieren la agonía y el éxtasis, más cerca de Bernini que de Miguel Ángel. Algunas veces, el efecto barroco se obtiene mediante una objetualización fetichista de ciertas partes anatómicas, como por ejemplo los glúteos, transformados casi en esculturas de Brancusi. Supongo que el porno *gay*, en su versión *soft*, debe parecerse a esto. Como complemento inevitable de los desnudos aparecen las fotografías de los escenarios del Mediterráneo que Catany ha visitado a lo

largo de los años, desde Selinunte hasta la Acrópolis y desde Tánger a Estambul, donde las ruinas antiguas se mezclan con la delectación estética en los cuerpos vivos, tan mal vestidos. El último género del recorrido es el retrato, al que Catany se ha dedicado especialmente desde 1994, utilizando la polaroid transferida a un soporte de algodón. En estos rostros reaparece el fantasma de la pintura del pasado, especialmente de la pintura decadente y simbolista: por ejemplo, en ese retrato donde la fotógrafa Jana Leo se transfigura en un personaje de Khnopff. El propio Catany, con su ferviente y empalagoso amor a la belleza, no es sino un esteta del siglo XIX extraviado en el nuestro.

GUILLERMO SOLANA



Enérgica Pamen Pereira

MARÍA MARTÍN. PELAYO, 52. MADRID. HASTA EL 3 DE MAYO.
DE 2.500 A 20.800 EUROS

LA trayectoria de Pamen Pereira (1963) vive un momento dulce que parece coincidir con esa gran combustión interior que resulta de ir a otro lugar. En su camino la artista ha transitado por el país de la sombra, ha hecho un pacto con el subconjunto de los materiales que se tienen a mano y ha configurado un lenguaje que ya no suena a dialecto de alguno de los creados por grandes artistas del pasado siglo. Si acaso a lengua derivada: un nuevo tallo que ha brotado de extensas raíces insondables.

Muchas veces se ha afirmado que Pereira cultiva una poética propia del Romanticismo. Su sentido del paisaje, su amor por las cordilleras y las montañas, los extremos de temperatura y acumulación energética de sus obras, han podido provocar ese juicio algo precipitado. Desde hace un par de años, Pereira



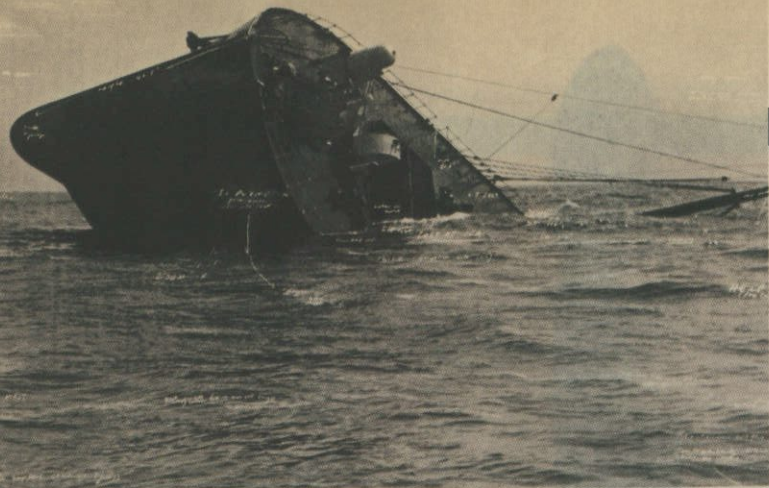
UN SÓLO SABOR, 2002

parece haber abandonado a sus montañas para crear espacios interiores y habitarlos como si fueran un bosque particular. Eso hizo en el reciente y majestuoso abordaje de La Gallera, Valencia, de cuya preciosa colonización se desprende ésta.

Aquí, una gran bandada de golondrinas de cera y chocolate recorre la sala como un organismo unitario que aprovecha las "corrientes de energía". Mientras, casi todos los objetos que la pueblan quedan suspendidos en el aire (un escritorio con su silla, una alfombra, un jersey, una concha de tortuga, pagodas de cera con raíces colgando) como alimentados por ese curso recién descubierto. Todos, excepto unos mojonos de piedra y una mesa verde inmovilizada con unto, que afirman la presencia de gravedad en la sala.

Todo ello parece indicar que aquella posible pauta romántica ha quedado definitivamente invertida. La diferencia, sutil, estriba en que la artista ya no alienta paisajes que representan la exploración interior, sino que construye una escenografía con vida propia a partir del hermoso fulgor del paisaje tembloroso de su alma.

ABEL H. POZUELO



TACITA DEAN: THE RUSSIAN ENDING, 2001

Peter Blum Editions

LA CAJA NEGRA. FERNANDO VI, 17. MADRID. HASTA EL 31 DE ABRIL. DE 1.800 A 27.000 EUROS

LA Caja Negra presenta en Madrid una selección de obra gráfica procedente de la galería neoyorquina de Peter Blum, sin duda uno de los responsables del florecimiento de la escuela norteamericana de grabado del pasado siglo. La muestra se compone de ediciones en disciplinas variadas de Tacita Dean, Louise Bourgeois, Alex Katz, Helmut Federle, James Turrell, Yukinori Yanagi y Robert Zandlivet. La más interesante, en mi opinión, es la serie de Tacita Dean *The Russian Ending*, aunque se muestra sólo una parte de los veinte fotograbados que la componen. La británica propone imágenes trágicas de accidentes, guerras y otras desgracias sobre las que interviene con pequeñas notas, grafismos que informan, no exentos de cierta ironía, de detalles del evento a modo de *storyboard*, aludiendo a una práctica habitual en la producción del cine clásico finlandés: la creación de finales distintos en las películas rusas para un público que demandaba desenlaces patéticos. Las obras del joven Zandlivet representan paisajes que se insertan en una línea de tintes ficticios cercanos a imágenes que podríamos asociar con la literatura fantástica. Y lo hace desde un prisma netamente abstracto y vinculado a las singularidades propias de la pintura, al trazo y la pincelada.

Los trabajos de Helmut Federle se sitúan en el momento previo al filtro de la abstracción, en la representación de paisajes en tonos monocromáticos, cabañas, bosques y

estructuras tendentes a lo reductivo. Turrell propone una mirada a algunos de sus proyectos centrados en las propiedades perceptivas de la luz mientras Katz, por el contrario, reduce su trabajo a paisajes facetados en bicromías de blanco y negro. Son siempre sugerentes las representaciones del más íntimo entorno de Louise Bourgeois, alusivas a la reflexión profunda sobre su vida, y, por último, las experiencias de Yanagi, una dialéctica conceptual en torno a la idea de Estado a través de propuestas de orden alegórico.

JAVIER HONTORIA

JUAN GRIS GALERÍA DE ARTE

TORAL
OBRA RECIENTE

Hasta el 12 de abril

Villanueva, 22 - 28001 Madrid. Tel. 915 750 427 - 915 759 817 - Fax 915 750 427
Web: www.galeriajuangris.com • E-mail: informacion@galeriajuangris.com

Carles Congost Los sueños rotos

ESPACIO MÍNIMO. DOCTOR FOURQUET, 17. MADRID.
HASTA EL 14 DE MAYO. DE 3.000 A 9.000 EUROS

CASI dos años después de su exposición en el Espacio Uno del Reina Sofía muestra Carles Congost (1970) su primera individual en Madrid, de la mano de una de las galerías que aquí mejor puede comprenderle. Hasta aquella, su participación se había desarrollado siempre en muestras colectivas. Hasta ésta, nunca lo había hecho en el circuito comercial madrileño. Para la ocasión han producido una serie de tres fotografías recientes de gran tamaño y un vídeo recién concluido, piezas a las que añade un segundo vídeo, visto el año pasado en el festival de su ciudad natal, Olot (Gerona), e inédito entre nosotros.

Su presentación inicial en Madrid fue hace ya siete años, de la mano de Manel Clot como comisario, en la lamentablemente desaparecida Galería Ginkgo –cuyo olfato sigue nutriendo el panorama nacional– y, poco después, Pablo Llorca le incluía entre sus heridos aliviados por una *Cicatriz interior*, colectiva celebrada en la sala de Plaza de España de la Comunidad de Madrid, lamentablemente, también, extinta la sede y su programa.

Viene lo anterior a cuento no por una melancolía vicaria de los lugares profesionales desaparecidos, sino porque las obras que Congost ha reunido en esta muestra vienen a hablarnos de un sentimiento muy parecido, aunque puesto, por así decirlo, y como fue aquello, en clave más de futuro inmediato que de pretérito. Curiosamente, sin embargo, las circunstancias presentes posibilitan o empujan a una segunda lectura, directamente vinculada a la actualidad de la guerra. El vídeo más antiguo, *Sintetizadores*

(2002), reincide en uno de sus motivos preferentes, la industria del disco, y su relación analógica con el mundo del arte, y narra, a modo, una vez más, de falso reportaje o simulacro de realidad el fracaso musical de Leroy “Dazzler” Buffalo. El más reciente, *Spaceboy*, la relación –no puedo dejar de pensar en una especie de E.T. mecánico y débil–, entre un adolescente y una min nave espacial; lo que se inicia con una sonrisa feliz y un intercambio de juegos termina en una triste agresión inspirada en los tebeos de Superman.

El trío de fotos muestra un mismo tópico interior de casa norteamericana en el que un grupo de jóvenes escenifica actividades de distanciamiento –sobre la mesa del



NEVERLAND, 2003. FOTOGRAFÍA

salón, bajo el retrato pintado de papá, gerente o empleado del gobierno, una bomba de fabricación casera; en el suelo, un superhéroe mecánico, una de las muchachas saluda a una tonta máscara de Bush–; un culturista se ejercita, en calzoncillos mi-

litares y tocado de gorra de plato –como si aquel *¿Qué es lo que hace al hogar de hoy tan diferente, tan atractivo?*, de Richard Hamilton, hubiese saltado con las bombas sobre Irak por el aire–; y un sosias de Michael Jackson ensaya envaradamente alguna de las posturas favoritas del cantante, mientras escucha la música de un viejo *pick-up*.

Sueños y juguetes rotos. Pasar de tener el universo en las manos a verlo pulverizarse flotante en el vacío. Nadie escucha. Ni siquiera quienes se miran entienden el gesto del otro. La sombra del fracaso es más alargada que la consistencia de las ideas.

Una nube cruza ante los ojos del muchacho espacial. Ninguno de los chicos americanos (o no americanos) arribará jamás a La Tierra de Nunca Jamás –sueño de Peter Pan y residencia de Michael Jackson–. El “Deslumbrante” Leroy Buffalo no volverá a saborear el triunfo. A fin de cuentas, como dice una de las protagonistas del vídeo: “Todos tenemos una idea diferente de cómo debe sonar la canción de nuestra vida”.

Dario Villalba
METTA

Galería Metta-Villanueva 36-28001 Madrid

Tel.-915768141 - Fax.-915780353 - E-mail-metta@galeria-metta.com

MARIANO NAVARRO



RAÚL CARO (IMAGENIUS)



La moda que viste el

El martes se inaugura en el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo de Sevilla una exposición que recorre 25 años de la trayectoria de Victorio & Lucchino. La muestra se une, además, a la propuesta del Ministerio de Cultura de crear un Museo de la Indumentaria. El debate está servido. A pesar de todo, los directores de museos consultados creen que mientras ese museo no sea una realidad la moda debe estar en los centros de arte contemporáneo. ¿Por qué no?

LA Ministra de Cultura hablaba estos días de “la revalorización del vestido como expresión social y de creación artística”. Y no hay duda de que la moda ocupa cada día un lugar más destacado en las páginas culturales de los periódicos. Las pasarelas Gaudí y Cibeles abren las secciones de los diarios y los diseñadores ocupan por unos días el lugar de Tàpies, Broto, Canogar o Gaya. Este fenómeno se extiende hoy al museo y el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo muestra la obra de dos modistos españoles en una institución de estas características.

Pero fue el Guggenheim de Bilbao quien

abrió la veda, mostrando en 2001 a Armani. Entonces, las voces en contra fueron muchas “sobre todo por parte de la crítica especializada. Pero ya nos lo esperábamos”, recuerda su director, Juan Ignacio Vidarte.

Moda o indumentaria. José Antonio Chacón, director del CAAC, se muestra de todos modos optimista con la exposición que se avecina: “Hay muchos elementos de la creación contemporánea en algunos de los diseñadores actuales. Con la exposición dedicada a Victorio y Lucchino el CAAC introduce el lenguaje de la moda; al realizar la muestra dejamos fuera el elemento industrial que caracteriza a la moda y nos cen-

tramos en el lenguaje artístico”. La exposición, organizada por la Consejería de Cultura de Andalucía como homenaje a los modistos sevillanos cuando cumplen 25 años de trabajo en común, muestra la evolución de sus colecciones en forma de paseo por los diseños más espectaculares: trajes de noche, vestidos de gala o de novia ocuparán el claustro norte del Monasterio de la Cartuja. “Para nosotros es un sueño. Aunque ya tenemos prendas en varios museos, esto supone un reconocimiento a la moda como expresión artística”, dicen los diseñadores.

De hecho es un buen momento para que moda y arte se den la mano, justamente cuando en los círculos

Restos de la fiesta

POR JOSÉ ANTONIO MARINA

Confieso mi interés por las artes no académicas: la jardinería, las fuentes, la pirotecnia, los perfumes, la gastronomía, la costura. Admiro su creatividad, su ingenio y su habilidad práctica, esa densidad que da al arte la artesanía, el dominio de un oficio, y que ha perdido, por ejemplo, una parte importante de la pintura actual, trivializada por una improvisación continua, aplaudida y pagada.

Llegué a presenciar los últimos desfiles de Balenciaga, me divertieron los del brillante Elio Berhayer, en su primera época, y los de Valentino. Reconozco, pues, la vistosidad y la inventiva de los modistos. Sin embargo, creo que la moda no debe entrar en los museos de arte. En todo caso, su lugar está en un museo de trajes, o en museos de antropología.

Explicaré mis razones. Un vestido recibe su gracia del movimiento humano que lo habita. El sabio Schiller lo dijo hace mucho: "Gracia es la belleza en movimiento". Colgado en una percha o en un maniquí el traje es mera posibilidad de un suceso atractivo. Visité las recientes exposiciones de Balenciaga y de Armani y me dieron una penosa impresión de "despojos". Las personas se habían despojado de sus vestidos y allí estaban, como restos melancólicos de un pasado glorioso. Los que montaron esas exposiciones se esforzaron en revivir el lustre perdido, pero fracasaron. Todos los trajes expuestos parecían polvorientos, aunque estuvieran obviamente im-polutos. Mientras paseaba entre maniqués recordé los nostálgicos versos de Jorge Manrique. "¿Qué se hicieron de las damas / sus vestidos, sus colores, sus olores? / ¿Qué se hicieron de los fuegos encendidos / de amadores?". Nada hay más triste que los restos de una fiesta, las serpentina que habían coloreado el aire perduran todavía, pero sin movimiento.

Tal vez tenga una idea apasionada de los museos. No me interesan los museos históricos, el almacenamiento de piezas históricamente relevantes, sino los museos en los que puedo revivir la experiencia creadora. Aquellos en que las obras mantienen su carácter ígneo, palpante y vital. Los museos han de ser una alegre condensación de vida, no un repertorio de cadáveres ilustres. Y la moda, como la pirotecnia, tiene su momento de esplendor, efímero pero glorioso. Puede pasar a la historia, pero no al museo. ■

compartimentos estancos en el arte ya no existen. Yo soy un defensor de las exposiciones que suponen un 'proyecto total', como la que ahora presentamos de *Suiza constructivista*, que reúne telas, sillas, cuadros...". Para Chacón "los museos de arte contemporáneo cumplen una exigencia social, un vacío existente con respecto a la moda. Por otro lado, los centros de arte deben responder siempre a la reflexión y al debate y el tema de la moda lo suscita sin duda. Aunque a la larga haya que tender hacia la creación de un museo específico que acoja las creaciones de nuestros diseñadores". Para Vidarte éste es un debate obsoleto: "Por supuesto que la moda como expresión artística es parte de la cultura contemporánea", dice.

Una petición social. Petición social o no, la cuestión es que el público reacciona de maneras muy diversas ante estas exposiciones. "Afortunadamente —continúa Vidarte— el público no es unánime y nosotros no constatamos que los visitantes estuvieran descontentos con la exposición, nuestra experiencia fue muy positiva". "Lo cierto es que creo que por parte de los visitantes son muy bien recibidas, a la gente le gusta ver que todo se puede unir. Se rompe el esquema de que un museo siempre muestra lo mismo", añade Juan Manuel Bonet.

Y volviendo a la exposición que se inaugura en Sevilla, está claro que el espíritu de la pasarela no puede estar aquí presente "pero no importa, porque desde lo estático y sereno se puede valorar también este tipo de obra", aseguran Victorio y Lucchino.

PAULA ACHIAGA

museo

profesionales se debate la creación de un Museo de la Moda (o de la Indumentaria, en palabras de Pilar del Castillo); un proyecto que ha recibido las críticas de los antropólogos porque la colección que se exhibirá en sus salas (en el antiguo MEAC madrileño) pertenece al Museo de Antropología, a la sección de los Pueblos de España, un museo en sí mismo, nunca mostrado al público, con más de 100.000 piezas que los expertos temen que se queden en los almacenes para siempre. Pero una buena parte de estos depósitos son trajes que muestran la evolución del vestir en España, desde el siglo XVIII hasta los 80.

"El día que haya un Museo de la Moda, lógicamente tendrá que acoger estas exposiciones —dice Juan Manuel Bonet, di-

rector del Reina Sofía, que prepara también una muestra dedicada a la moda española—, pero mientras, es un tema que corresponde atender a los centros y museos de arte contemporáneo". Aunque reconoce que la moda no es una prioridad para la institución que representa, Bonet asegura que "el MNCARS está abierto al diseño, a la literatura, a la arquitectura y, también, a la moda. Los

TRAJE DE NOVIA Y (A LA IZQUIERDA) DE NOCHE DE VICTORIO & LUCCHINO. ARRIBA, LOS DISEÑADORES EN EL CAAC



Extrañezas y disonancias

INDIVISUALS. FUNDACIÓN ANTONI TÀPIES. ARAGÒ, 255. BARCELONA. HASTA EL 15 DE JUNIO



M. CONNOR: PERSONNEL 3, 2003

LA exposición se presenta como una reflexión sobre el impacto de las denominadas tecnologías domésticas (móviles, ordenadores personales, etc.) en la vida cotidiana, de cómo estas redefinen el espacio público/privado, trabajo/ocio, cómo modelan nuestras relaciones sociales, cómo mediatizan y condicionan nuestra visión del mundo... Para ello, Jorge Luis Marzo ha reunido una serie de trabajos de Maureen Connor, Pep Dardanyà, David Hoffos, Orit y Aviv Kruglanski, Alexander Pilis, Taras Polataiko, Brian Scott y Guillermo Trujillano.

De alguna manera esos artistas incorporan una disonancia en los procesos de percepción y comunicación. Digo disonancia, pero igual hubiera podido decir malestar. En sus obras hay algo que perturba, que introduce extrañeza. Se supone que esa di-

sonancia desencadena la reflexión y la metáfora, una reflexión y una metáfora, sin embargo, que, en virtud de su ambigüedad, es susceptible de muchas y variadas lecturas.

Yo no sé si las piezas expuestas son un pretexto, una ilustración gratuita o justifican su presencia. Pero su aglutinante son las actividades y la documentación que genera la exposición. Ciertamente es que parte de los materiales que acompañan la muestra (conferencias, libros, etc.) están en curso, pero la información facilitada hasta ahora me resulta irritante: no hay pensamiento, o mejor, se trata de un simulacro de pensamiento y de reflexión crítica. Suele pasar que las exposiciones responden a un pensamiento débil, a pura retórica o incluso a una mala conciencia, lo cual está más relacionado con las exigencias de la

industria cultural que con un auténtico análisis o intención didáctica. Luego, estas experiencias —y por extensión el arte contemporáneo— aparecen como una broma. Aunque me temo que preguntarse sobre las implicaciones de la tecnología en nuestras vidas no es ningún chiste.

Con todo, la presente exposición merece el beneficio de la duda, porque, en ella, a pesar de las contradicciones, existe la voluntad de buscar un nuevo lenguaje expositivo y nuevas relaciones con el transeúnte o el espectador; porque se cree en el arte como capaz de transgredir; en fin, porque hay una necesidad urgente de pensar el mundo desde otro punto de vista más allá de la publicidad o la autosatisfacción.

JAUME VIDAL OLIVERAS

GALERIA LEANDRO NAVARRO

C/ AMOR DE DIOS, Nº 1 28014 MADRID

El Cubismo como nueva espiritualidad

Albert Gleizes / Georges Valmier

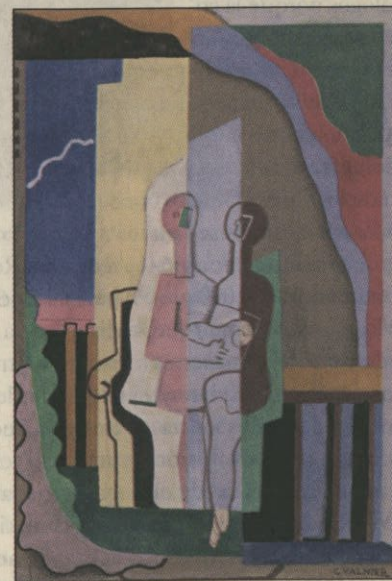
Hasta el 30 de abril

De lunes a viernes de 10 a 14 h. y de 17 a 20 h.

Tel.: 91 429 89 55 • Fax: 91 429 91 55
<http://www.leandro-navarro.com>



Albert Gleizes
 Composition, 1926
 Óleo sobre papel marouffé
 22,6 x 14,5 cm



Georges Valmier
 Femmes au balcon, 1926
 Gouache sobre papel
 18,8 x 12,5 cm

GALERÍAS DE ARTE • SUBASTAS

AA ANSORENA
1845 SUBASTAS DE ARTE

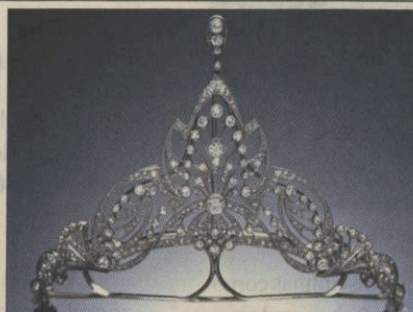


Jan Frans van Daez. "Composición con flores y frutas"

SUBASTA 8, 9 Y 10 DE ABRIL

Alcalá, 52 y Alfonso XI, 2 • 28014 MADRID
Tels: 91 532 85 15/16 • Fax: 91 522 01 58
www.ansorena.com


BARCENA
joyas - antigüedades



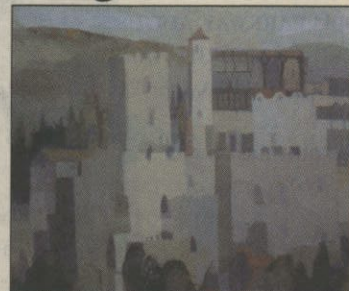
Tiara-collared c. 1900.

**EXPERTIZACIÓN Y COMPRA
DE JOYAS ANTIGUAS**

Jorge Juan, 18 (esquina Lagasca) - 28001 MADRID
Tel.: 91 575 15 19 - Fax: 91 575 96 37

 **GALERIA ESPALTER**

Miguel Torrús



HOY INAUGURACIÓN

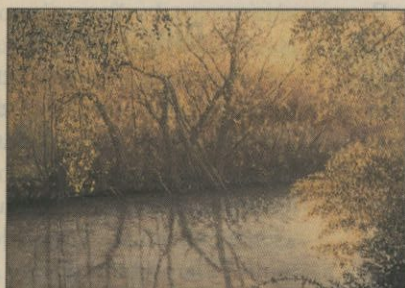
Hasta el 13 de mayo

Marqués de Cubas, 23 - 28014 MADRID
Tel.: 91 429 87 03 • Fax: 91 429 87 04
e-mail: espalter@wanadoo.es

galería de arte



M.F. CABALLERO

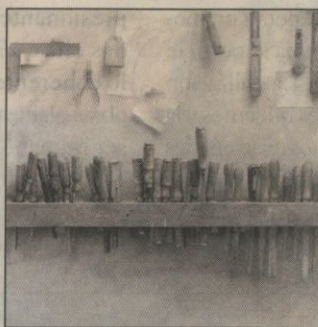


HASTA EL 12 DE ABRIL

Don Ramón de la Cruz, 25 - 28001 MADRID
Tel. y fax: 91 577 61 58
www.alteasl.es



galería de arte
castelló 120



Javier Banegas

Del 8 al 26 de abril

Castelló, 120 - 28006 MADRID
Tel.: 91 564 48 06 - Fax: 91 564 47 26
www.castello120.com

CAPA
ESCULTURAS



La escultura al alcance
de expertos y profanos

Claudio Coello, 19 - 28001 MADRID
Tel.: 91 431 03 65
www.capaesculturas.com



VENDÔME

Pilar Cambronero
EXPERTA EN GEMOLOGÍA
JOYAS ANTIGUAS Y MODERNAS



**COMPRA-VENTA DE
JOYAS DE PRESTIGIO**

Fernando el Santo, 24 • 28010 MADRID
Tel.: 91 319 46 51 • Móvil: 619 19 92 84
E-mail: vendome@eresmas.net

Soko

GALERIA DE ARTE

ARACELY ALARCÓN



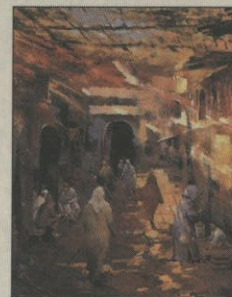
Hasta el 23 de abril

Claudio Coello, 25 • 28001 MADRID
Tel.: 91 575 72 39 • Fax: 91 575 88 19
www.galeriasokoa.com - e-mail: info@galeriasokoa.com

galería de arte



Turino



Hasta el 12 de abril

Don Ramón de la Cruz, 25 - 28001 MADRID
Tel. y fax: 91 577 61 58
www.alteasl.es

Carlos Costa

UTOPIA PARKWAY. AUGUSTO FIGUEROA, 5. MADRID. HASTA EL 21 DE ABRIL. DE 575 A 4.700 EUROS

EN estas pinturas recientes, Carlos Costa (1966) aparece más escindido que nunca entre dos impulsos. Utilizando una metáfora podría decirse que uno le llama a ser campesino, a trabajar sus campos y cortarlos en surcos bien trazados, distinguiendo entre los tipos de tierra y sembrando lo adecuado



C. COSTA: MUJER, 2002

en cada uno de ellos para que dé una cosecha siempre incierta; mientras el segundo le exige desarrollarse como virtuoso e imaginativo floricultor que busca el injerto que convierta la rosa en una flor nueva. El primero es el pintor abstracto, el investigador de lo matérico, de la estructura del cuadro, teórico de la visión que trabaja esforzadamente en la superficie de éste probando con telas y texturas distintas. El segundo es el posmoderno que se apropia de iconos de la Historia del Arte y arrastra sus figuras por el suelo del taller para ver si se impregnan de una nueva luz, si se quedan por fin desnudas. Al final, el esfuerzo de estos dos Costas parece desmesurado, como el de alguien que tratara de librarse de su deforme reflejo en el espejo. **A. H. POZUELO**

Ángel Masip

GARAGE REGIUM. PRADILLO, 5. MADRID. HASTA EL 16 DE ABRIL. DE 500 A 12.000 EUROS

ÁNGEL Masip (Alicante, 1977) revela un interés evidente por la integración de la pintura en el espacio y una voluntad de asimilación de di-



A. MASIP: UN CUELO AZUL, 2002

ferentes técnicas y disciplinas como muestran sus obras sobre azulejo y los murales exentos. Tras un primer vistazo observamos que la pintura de Masip se centra en el género del paisaje. Montañas, plantas, bosques, cactus, etc, conforman un universo de corte naturalista pero que aparece subvertido por la condición intrínseca de la pintura, su naturaleza y su aplicación. Masip trabaja fundamentalmente sobre tabla y aplica la pintura en pinceladas que, sin ser gestuales, sí generan un movimiento drástico y una superficie de apariencia aristada. La utilización de esmaltes y barnices brillantes y la inclusión de elementos relacionados con el logotipo publicitario, imprimen a las obras una atmósfera de marcada sofisticación que, aún tra-

tándose de paisajes, no hacen sino remitirnos a una atmósfera urbana de resonancias claramente comerciales y, sobre todo, felizmente contemporánea. **J. HONTORIA**

Lynne Cohen

VISOR. CORRETGERÍA, 26. VALENCIA. HASTA EL 25 DE ABRIL. DE 1.000 A 9.000 EUROS

LABORATORIOS clínicos, salas de espera, piscinas, balnearios y cámaras de tiro, entre otros, son los espacios a través de los que la artista norteamericana residente en Canadá, Lynne Cohen (1944), rastrea la ausencia del ser humano. Bajo el título *No Man's Land*, una serie impresionante de fotografías fechadas entre 1971 y 2002 descubren lo coherente su trayectoria. Estas obras plantean el seguimiento de un ser humano que está sin ser visto. Recurriendo a un variado catálogo de espacios que no son sino parte de un mismo hábitat en el que todo pa-

rece homologado, Cohen habla de unos silencios que tan pronto buscan cobijo en la quietud como se mueven sigilosamente para dejar oír apenas sus pasos. Tras la aparente frialdad que congela cualquier rincón, en estos espacios surgen sin embargo pequeños motivos de calidez. Y, aun cuando todo parece mostrarse distante, más allá de la asepsia y pulcritud con la que el objetivo fotográfico se detiene en los lugares, algo resulta familiar y reconocible por todos. **JOSÉ LUIS CLEMENTE**



L. COHEN: HOSPITAL, 2001

Diego Moya

FUNDACIÓN ANTONIO PÉREZ. RONDA DE JULIÁN ROMERO, 20. CUENCA. HASTA EL 13 DE ABRIL

CASI simultáneamente con la reciente individual en May Moré, el pintor y arquitecto Diego Moya (Jaén, 1943) presenta en Cuenca un completo trazado de sus últimos enunciados plásticos, articulados en torno a series muy densas y siempre traducidos en clave de contemplación mística. Pintura de inocultable temperatura poética, cuya concisión expresiva de abstracta desnudez no impide sin embargo la emoción que parece filtrarse por entre los intersticios de sus paisajes. Cuadros en buena medida nocturnos, de un intensísimo azul lunar, que se iluminan al tiempo de ese azul y de los vacíos desérticos y marinos tan relacionados con la ciudad marroquí de Asilah, donde tiene su estudio. Moya decanta aún más las constantes de su pintura, en su profundidad mental y en lo que tiene de reflexión sobre la luz, naciente o poniente, capilar o turbulenta. **JOSÉ LUIS LOARGE**

V Certamen Internacional de Pintura de la Confederación de Empresarios de la Provincia de Cádiz

"In Memoriam Manuel Alés"



CEC

• DOTACIÓN: 6.000 EUROS • EXPOSICIÓN DE OBRAS SELECCIONADAS EN CÁDIZ, JEREZ Y LA LÍNEA •

Tl. 956 29 09 19 <http://www.cea.es/cec>
e-mail: comunicacion.cec@cea.es

Subirachs

TREINTA y cinco esculturas de Josep Maria Subirachs (Barcelona, 1927) muestran hasta el 26 de abril, en la exposición organizada en el espacio cultural Audi Forum (Orense 13, Madrid), las diferentes etapas de la trayectoria artística del escultor. Las obras tridimensionales aparecen en esta ocasión arropadas por diversos dibujos y litografías. La exposición quiere ser un recorrido por la obra de Subirachs desde 1953 hasta la actualidad; se inicia con sus primeras esculturas de la etapa expresionista, con obras como *Europa* y *Moisés* (en la imagen), y recorre un trabajo de exploración con nuevos materiales, con piezas en bronce, hierro, madera y cristal. La retrospectiva desemboca en una selección de fotografías del que es su proyecto artístico más ambicioso: la fachada de la Pasión de la Sagrada Familia de Barcelona con más de un centenar de esculturas, en la que sigue trabajando en la actualidad. Además, en Audi Forum se proyectan imágenes de las principales esculturas públicas instaladas en lugares de todo el mundo, como los monumentos a las Olimpiadas de México (1968) o la *Unión de Oriente y Occidente* en Seúl. La última exposición antológica de Subirachs en Madrid tuvo lugar en 1992 en la Fundación Caja Madrid. Desde entonces está dedicado en exclusiva al atrio de la Sagrada Familia. Tienen obra suya el Museo Reina Sofía, el Museo de Arte Moderno de Barcelona o la Hispanic Society de Nueva York.





ESTE RETRATO DE SOROLLA SE SUBASTA EN ARTE, INFORMACIÓN Y GESTIÓN CON UN PRECIO DE SALIDA DE 140.000 €. A SU IZDA., UN GOUACHE DE BRETON ESTIMADO EN 1.800-2.000 EUROS (DROUOT-RICHELIE)

Francia subasta la herencia del fundador del Surrealismo El polémico legado Breton

LA subasta más interesante de este mes tiene lugar en París y sin duda se trata de un evento extraordinario que atraerá la atención de todo el mundo. Treinta años después de su muerte, prácticamente toda la colección de libros, pinturas, manuscritos y arte tribal que anteriormente perteneció al poeta, escritor y fundador del Surrealismo André Breton, se ofrecerá en cuatro lotes distintos en la subasta de Drouot-Richelie entre el 7 y el 17 de abril.

Como señalan los autores de los catálogos que acompañan la venta, es increíble que el Estado francés no haya sido capaz de adquirir esta colección—de enorme interés cultural, artístico e histórico—en los años que han pasado desde que murió Breton, en 1966. Mientras unas pocas piezas importantes han pasado a las colecciones nacionales francesas, cientos de obras han sido protegidas por su mujer y su hija. Los intentos de algunos grupos interesados en fundar un museo surrealista en París han fracasado.

Esto significa que la colección se va a dispersar a partir de ahora, aunque hay que tener en cuenta que el Estado francés será un activo comprador. En la venta de pinturas, el

lote más significativo incluye un óleo de Miró del año 1924 titulado *Le Piège*, estimado en 3-5 millones de euros, así como un óleo sobre lienzo, de 1929, de Magritte, que representa a una misteriosa mujer desnuda y está estimado en 500.000-800.000 euros. También hay trabajos de Picasso y de Oscar Domínguez. Particularmente fascinante es el catálogo dedicado al arte tribal que Breton coleccionó desde que era es-

tudiante, con piezas maravillosas de arte africano, oceánico e indio americano, algunas de las cuales pueden verse en fotografías tomadas por el propio Breton y que oscilan entre los 200 y los 700.000 euros.

Ninguna otra subasta puede restar interés a esta venta. Sin embargo, Arte, Información y Gestión tiene algunos lotes interesantes en su venta de primavera, en Sevilla, el 10 de abril. Entre ellos, una panorámica de

Sevilla pintada en el siglo XVII por Louis de Caullery (precio de salida: 60.000 euros) y un retrato de un joven inglés, llamado Basil Mundy, pintado por Sorolla durante un viaje a Londres, en 1908, para visitar una exposición suya en las galerías Grafton (sale en 140.000 euros).

Algunas piezas interesantes de joyería se ofrecerán mañana en Segre, en Madrid. Entre los mejores lotes hay un brazalete de oro y diamantes de los años 40, firmado por el conocido joyero parisiense Sterlé (salida: 8.100 euros), y un broche francés, también de los años 40, de diamantes y platino (salida: 10.800 euros).

Finalmente, la venta mensual de Ansorena, del 8 al 10 de abril, incluye un par de naturalezas muertas del siglo XVIII del pintor holandés Paul Theodor van Brussel (salida: 300.000 euros) y un fino retrato en pastel de una cabeza de mujer de Ramón Casas (salida: 10.500 euros). Entre la joyería, un broche de oro en forma de avestruz, con cuerpo de coral y plumas de diamantes, que bien merece su salida de 1.140 euros.

LAURA SUFFIELD

Los Goyas secretos

El hecho de que el descubrimiento de dos excepcionales trabajos, claramente de Goya, se haya tratado con tanto recelo en la prensa nacional sólo se puede atribuir a la pobre reputación de las casas de subastas en España, algo justificado si se tiene en cuenta el increíble número de obras atribuidas a Goya que aparecen cada año. Nada que ver con este caso. Estas dos pinturas corresponden al período neoclásico del artista y son comparables a obras religiosas de h. 1787 (fecha que da el experto de Alcalá Subastas y descubridor de las pinturas, Richard de Willermin). El que no estén firmadas poco importa, ya que "muy pocas obras de Goya lo están", dice Willermin. El único problema puede ser la diferencia de escala (las figuras de *La Sagrada Familia* son más grandes que las de *Tobías y el Ángel*), aunque esto podría explicarse si las pinturas formasen parte de un tríptico, con *La Sagrada Familia* en el centro o, simplemente, podrían ser dos pinturas independientes. En cualquier caso, la venta del 8 mayo en Alcalá Subastas (Madrid) servirá para demostrar cómo las valoran los coleccionistas o el propio Museo del Prado.

Escultura y abstracción en el IVAM

EL Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM) acoge una doble exposición sobre la obra del escultor Gonzalo Fonseca y la de su hijo, el pintor Caio Fonseca, comisariadas por Maita Cañamás y Teresa Millet, respectivamente.

Gonzalo Fonseca, que reúne en esta muestra 26 esculturas, es uno de los principales representantes del arte contemporáneo de Latinoamérica. Sus esculturas, la mayoría de ellas realizadas en piedra, mármol, madera o bronce, muestran estructuras arquitectónicas que connotan rasgos del pasado, como torres y muros inacabados o en ruinas, complejos urbanos y laderas construidas, arcos de piedra, nichos, escalones, arquivadas, columnas y pirámides, cabezas o barcas hundidas, inscripciones, que remiten a una remota antigüedad o a una visión

vagamente futurista. El museo valenciano también presenta el trabajo realizado por Caio Fonseca a lo largo de los últimos veinte años y que constituye la primera muestra de este artista en un museo español. Su pintura posee conexiones con la realidad pese a su aparente abstracción. En su obra se constata la influencia de la ciudad de Nueva York y sus abigarradas calles, pero también los paisajes de la Toscana italiana, provincia que el artista visita con frecuencia. Ha evolucionado desde los retratos, naturalezas muertas y paisajes de sus inicios, a la actual obra abstracta.

La exposición de los dos artistas, que cuenta con la colaboración de Fundación Telefónica, se podrá visitar en el Centro Julio González de Valencia hasta el próximo 18 de mayo.



Proyecto Djehuty

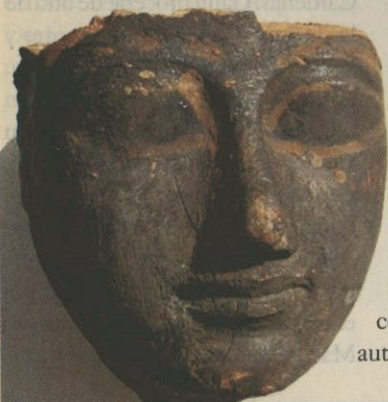
DESDE principios de 2002, se están llevando a cabo excavaciones en la tumba de Djehuty, un alto cargo de la administración bajo el gobierno de la reina Hatshepsut, única mujer que reinó en Egipto durante la época faraónica, entre los años 1500-1450 antes de Cristo.

El "Proyecto Djehuty" tiene una duración prevista de cinco años y consiste en la excavación, restauración, documentación y posterior apertura al público de la tumba de Djehuty.

El complejo fúnebre está situado en un enclave estratégico, frente a Luxor, al otro lado del Nilo. Fue descubierta en 1840 y redescubierta en 1898. Mide 30 metros de largo y contiene varias estancias. En su interior se encuentran 21 escenas en relieve de gran riqueza temática y cinco *graffitis* en demótico.

También se realizará la excavación de la tumba de Hery (construida dos años antes), que fue supervisor del tesoro de la esposa del rey y madre del rey Ahhotep. El estudio de esta tumba, que está comunicada con la de Djehuty, permitirá conocer mejor los comienzos de la dinastía XVII del denominado Reino Nuevo, una etapa crucial en la historia del Antiguo Egipto.

El equipo de investigación hispano-egipcio que está llevando a cabo este proyecto, que es posible gracias a la colaboración de Telefónica Móviles y Fundación Telefónica, está dirigido por José Manuel Galán, científico titular del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. El proyecto está avalado por la Universidad de Sevilla y la Real Academia de Historia y cuenta con la aprobación y colaboración de las autoridades egipcias.



Ingrávidos

HASTA el 25 de mayo podrá visitarse en la Sala de Exposiciones de la Fundación Telefónica *Ingrávidos*, de Daniel Canogar, una reflexión artística sobre la exploración espacial.

El proyecto multimedia indaga en la figura del astronauta, metáfora de los profundos cambios que en la actualidad experimenta el ser humano en las sociedades tecnológicamente avanzadas. Relaciona las experiencias de los astronautas en gravedad cero con otros fenómenos culturales realizados en la Tierra, tales como los campamentos espaciales infantiles, las películas de pantalla envolvente, las atracciones gravitacionales en los parques de atracciones y los efectos espaciales de las películas de ciencia-ficción.

Daniel Canogar es uno de los artistas jóvenes de nuestro país con mayor proyección internacional. Ha expuesto en París, Quebec, Nueva York, Caracas, Ohio, Düsseldorf y Berlín, entre otras ciudades.





La XVIII edición de Madrid en Danza tiene este año como estrellas invitadas a dos compañías holandesas: la división III de la Nederlands Dans Theatre, la más veterana de las tres que dirige Jiri Kylian, y la Galili Dance. Pero además, y tratándose de un festival multidisciplinar, el programa incluye varias formaciones de flamenco de signo distinto que revelan la variada evolución que ha experimentado este baile en los últimos años. El festival acoge también a creadores españoles de danza contemporánea como Ramón Oller, Mar Gómez o Chevi Muraday.

Madrid en Danza Ya empieza el movimiento

LA Nederlands Dans Theatre III es la división más veterana de la compañía que dirige el prestigioso Jiri Kylian. Al igual que cuentan con una formación para los más jóvenes, Kylian creó otra dirigida a integrar a los bailarines de más de 40 años y a los que se les supone un retiro inmediato. Pues bien, la III de la Nederlands desafía esta vieja idea sobre la madurez de los danzantes y ha despertado tanto interés como las otras dos, pues cuenta con un cuerpo de primerísima categoría y con una técnica precisa. En Madrid, ciudad que no visitaban desde 1997, van a presentar un programa triple de Kylian en el teatro Albéniz (del 5 al 7): *Away A Lone*, una coreografía ya clásica de la Netherlands, *Birth-Day*, que estrenaron el pasado año y

en la que los bailarines se sitúan en torno a una mesa de invitados y *When Time Takes Time*, recientemente estrenada. “La otra compañía por la que apuestan las instituciones holandesas dedicadas a promocionar a sus artistas es la que dirige el israelita Itzik Galili”, explica el director del festival, Raúl Cárdenas. Galili procede de otra de las formaciones más interesantes y sólidas de la danza contemporánea, la Bastheva de Israel. Actuará en el Teatro Madrid (del 23 al 26) con *Cronocracia*, recién estrenada.

Renovación de la danza clásica. Al apartado de invitaciones internacionales se añade el Ballet Nacional de Marsella “que desde que Marie-Claude Pietragal se hizo car-

CHRONOCRACY (CRO-
NOCRACIA), LA
COREOGRAFÍA QUE LA
COMPAÑÍA GALILI
DANCE PRESENTA EN
EL FESTIVAL

Galili: "Mi obra exige siete pianos afinados a la vez"

go de su dirección ha intentado darle un vuelco a la danza clásica", explica Cárdenas. Será ocasión de comprobar si Pietragala ha imprimido un sello personal al ballet clásico, corrigiendo la homogénea interpretación que hoy preside el repertorio de los ballets clásicos. Será pues interesante ver en el Albéniz (los días 15 y 16) un programa como el ballet *Capriccio* de Ballanchine y el segundo acto de *Giselle*.

Danza teatralizada. En el programa también figura la compañía Do Théâtre de San Petersburgo y Fabrik Postdam, una formación ruso-alemana ligada al mundo del teatro y que apuestan por una danza muy dramatizada que se apoya en elementos de pantomima. Sus atmósferas mágicas se adaptan bien al espacio de La Abadía, donde presentará *Juegos desesperados* (del 20 al 23). Merece destacarse la Croatian National Theatre Split Ballet Company, que se presenta por primera vez en nuestro país. Se trata de una formación que, con una tradición neoclásica, investiga y yuxtapone danza contemporánea. *La Ciudadela*, de Gagik Ismailian, bailarín formado con Kylian, se verá en el Teatro de Madrid (del 11 al 13). Un curioso programa es el que ofrece la Pradillo (días 9 y 10) con los bailarines austríacos Willie Dorner (*Threeseconds*) y Chris Harin y Klaus Obermaier (*DAVE*), que trabajan con nuevas tecnologías buscando efectos especiales. Por último, el festival será la presentación en Europa del Centro Coreográfico del Caribe, afincado en la República Dominicana. Según cuenta Cárdenas, el centro ha elegido el festival para darse a conocer en Europa. Integran coreografías de creadores de países latinoamericanos, portadores de un lenguaje con evidentes elementos europeos fruto de su pasado histórico o colonial.

En el apartado nacional hay una amplia y variada representación de la danza española y flamenca. Des-

ITZIK Galili es un ejemplo claro de un talento que ha encontrado tierra fértil en Holanda, un país tradicionalmente generoso a la hora de acoger artistas internacionales y con un sensato sistema de apoyo a los creadores tristemente ausente en España. En los doce años que este creador israelí lleva en Holanda, se ha establecido como uno de los coreógrafos más respetados del país. Además de dominar un amplio vocabulario coreográfico con gran maestría, Galili es contundente a la hora de tratar temas de crítica social o de asumir grandes riesgos artísticos. En *Chronocracy*, la obra que representará en el Teatro de Madrid, el espacio escénico está dominado por un enorme colchón y siete pianos. La reposición de esta coreografía, estrenada en 1996, vuelve a enfrentar a los catorce bailarines con una superficie que cambia radicalmente sus posibilidades físicas, mientras les obliga a convertirse en músicos.



KAREL ZWANEVELD

—¿Cómo surgió *Chronocracy*?

—Confieso que al principio me lo planteé como una misión imposible, algo para divertirme. Gene Carl, el compositor, y yo jugábamos a cambiar el mundo de nuestros bailarines como si fuéramos dioses. Primero me pregunté si los bailarines serían capaces de hacerlo. Además encontré en Carl un compositor dispuesto a arriesgarse así con su música.

—Dispone un colchón que cubre la totalidad del escenario ¿Cuál fue su mayor reto a la hora de crear una coreografía dentro de un contexto que rompe los parámetros físicos de los bailarines?

—Al principio los bailarines sólo querían saltar y divertirse con el colchón. El reto para todos fue cómo crear una coreografía en estas circunstancias. Poco a poco se establecieron unas reglas básicas pero no antes de rompernos alguna costilla. Es una obra muy inocente pero las complicaciones técnicas son tremendas. Siete pianos tienen que estar afinados conjuntamente, hay catorce bailarines, un contratenor y un violinista.

—No todas sus piezas son tan lúdicas. En *For Heaven's Sake* hacía un duro y poético alegato contra la violencia. ¿Qué responsabilidad tienen los creadores dentro de una sociedad en conflicto?

—Los artistas nos sentimos impulsados a vomitar nuestras entrañas y queremos que los espectadores vengan a vernos, a amarnos y a decirnos que vamos a cambiar el mundo. Es una metáfora y así lo puedes interpretar. Pero creo que la pregunta más importante que nos tenemos que hacer es ¿para quién estamos haciendo lo que hacemos?

—¿En qué sentido ha afectado a su trabajo vivir en Holanda?

—Todo el mundo señala mi origen israelí, pero para mí es simplemente el lugar donde yo pasé mi juventud. Mi obra es lo que es ni nada más ni nada menos. LAURA KUMIN

Galili: "Los artistas queremos que los espectadores vengan a amarnos y a decirnos que vamos a cambiar el mundo. Pero creo que deberíamos preguntarnos para quién estamos haciendo lo que hacemos"

de el flamenco clásico de toda la vida de José Porcel, que se distingue por un lenguaje coreográfico tan difícil de ver en las propuestas de este estilo, al más intimista y estilizado de Rafaela Carrasco, considerada

como una de las nuevas flamencas. El primero actuará con *Pies en la tierra* en el Centro Cultural de Palomeras (27 de abril); la segunda lo hará en el Círculo de Bellas Artes con *La música en el cuerpo* (días 14 y 15).

Es éste un espectáculo

“en el que he intentado trabajar con los silencios, dejar el cuerpo al desnudo, que se escuche una mirada, una mano”, dice Carrasco, quién se autodefine “como una flamenca bastante actual que formada en el flamenco tradicional me intereso por la danza contemporánea y por músicas como el jazz”.

Más dramatizado es el flamenco de la compañía de Javier Latorre con su coreografía *Rinconete y Cortadillo*, inspirado en el homónimo de Cervantes. El espectáculo llega al teatro Albéniz de Madrid (del 23 al 26) muy rodado: lo estrenó en la pasada edición del festival de Granada y con él ganó el primer premio de Coreografía Bienal de Flamenco 2002 de Sevilla.

Investigación del folklore. Por otro lado, el Nuevo Ballet Español de Ángel Rojas y Carlos Rodríguez practica un baile difícil de clasificar, pues a su danza española se le nota un profundo conocimiento del baile flamenco. Estrenan su versión de *Romeo y Julia* en el Albéniz (del 16 al 19). Y tampoco se puede dejar de mencionar a una compañía que está realizando un exhaustivo trabajo de investigación sobre el folklore español, asesorada por el estudioso Juanjo Linares: Ibérica de Danza. Este año celebra su décimo aniversario con una selección de coreografías de Violeta Ruiz, Ma-

nuel Segovia, Joaquín Ruíz y Ana Yepes, que mostrarán en el Círculo de Bellas Artes (del 17 al 20).

Un experimento que mezclará el flamenco con la danza contemporánea es el de la compañía madrileña Arrieritos con la catalana Incepción Danza y su *Entablao/Tablao*. Los coreógrafos de Arrieritos, Florencio Campos y Teresa Nieto, han desarrollado un lenguaje que muchos han calificado de precursor del nuevo flamenco. Ahora colaboran con la compañía catalana, que ha venido manteniendo un diálogo entre danza española y danza contemporánea. Se verá en el Instituto Francés (días 10 y 11).

Oller y la II de la CND. Pero de danza contemporánea hay también muchas otras propuestas y sorpresas. Esta edición presenta un nutrido número de trabajos que proceden o han sido apoyados por el Centro Coreográfico de la Comunidad Valenciana, organismo que ha dado un

24 horas seguidas de baile

89 compañías e intérpretes de danza se han inscrito en el II Maratón de Danza que organiza el Teatro Madrid. El maratón comienza mañana a las 17.00 horas y concluirá el día 5 a la misma hora. Las compañías disponen de diez minutos para su interpretación, tiempo que no podrán exceder para evitar ser descalificadas. Un jurado integrado por doce profesionales y críticos de danza decidirán los cinco premios que se otorgan: el Premio Teatro Madrid (600 euros), el 18º Festival Madrid en Danza (distribución por la red de teatro de la CAM), el Junta Municipal de Fuen-carral-El Pardo (300 euros) y dos que financia el Corte Inglés (de 300 euros en cheque regalos cada uno). El objetivo del maratón es dar la oportunidad de mostrar trabajos de danza que pueden llegar a programarse en el Teatro de Madrid. Así, el pasado año Lauren G. Ballet fue una de las compañías ganadoras que actuó en el citado aforo. Una vez fallados los premios, a las diez de la noche del día 5 se celebrará la gala de clausura en la que las compañías ganadoras exhibirán sus trabajos.

gran empuje a la danza. Fiel a la cita anual con Madrid está Ramón Oller, uno de nuestros coreógrafos más acreditados. Presenta en el Albéniz (del 10 al 12) *Congelado en el tiempo*, un encargo del citado Centro para el que Oller se ha inspirado en *El Cascanueces* y *El lago de los cisnes*. Y también comparece (del 24 de abril al

3 de mayo) la II de la Compañía Nacional de Danza. Es decir, la división que Nacho Duato ha creado para impulsar a los miembros más jóvenes de la compañía. El programa que presenta en el teatro Madrid reúne cuatro piezas cortas: dos de Nacho Duato (*Alone for a second* y *Coming Together*), una de Tony Fabre (*White*

Man Sleeps) y otra de Ángel Rodríguez que es estreno (*Con un silencio en la boca*). También destacan las creaciones lideradas por mujeres. Estará presente

la compañía de Mar Gómez, con su último trabajo: *La ca Sade l'est* en el Círculo de Bellas Artes (días 12 y 13). Gómez representa la versión más teatral de la danza contemporánea española. También de Valencia procede Ananda Dansa, con su nuevo

trabajo: *Toda una vida* en La Abadía (17 y 18). Otro nombre a destacar es el de Chevi Muraday, que estrena en la sala Mirador (13 y 14), *Boceto en negro*.

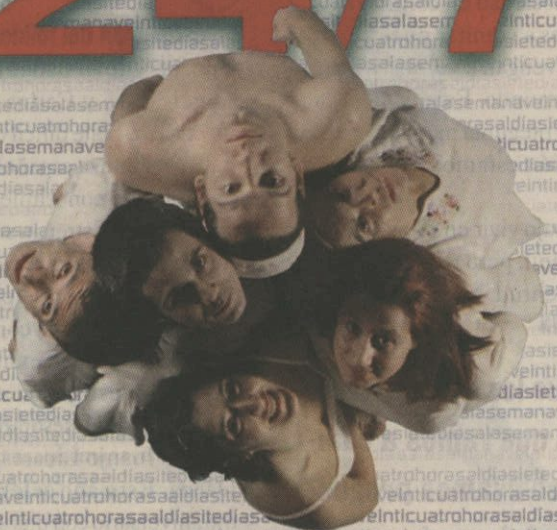


LIZ PERALES

La semana pasada El Cultural publicó las obras más taquilleras de la cartelera madrileña de esta temporada, según datos de la Asociación de Empresarios de Locales de Teatro que le facilita la SGAE. Cie, productora de los musicales *El fantasma de la Ópera* y *My fair lady*, puntualiza que éstos registraron 253.507 y 176.356 espectadores, respectivamente.

TRILOGÍA DE LA JUVENTUD III

24/7



veinticuatro horas al día siete días a la semana
de José Ramón Fernández, Yolanda Pallín y Javier G. Yagüe

CUARTA PARED completa
TRILOGÍA DE LA JUVENTUD

Reestreno en Madrid capital

24/7 es la historia, las historias,
de Jimmy, Nadia, Paz, Olmo, Laura y Fran,
seis vidas aparentemente no relacionadas que se cruzarán
en el contexto de una empresa de servicios a punto de cerrar.

Sala Cuarta Pared
Reestreno el 3 de abril
de jueves a domingos • 21:00 horas
sin fecha de salida

• Información •

www.cuartapared.es • www.notodo.com/24-7
Compañía Cuarta Pared • Ercilla, 17 • 28005 Madrid • 91 517 23 17

CUARTA PARED

Compañía A. Roff

Comunidad de Madrid

CONSEJO DE LAS ARTES

CONSEJO REGULADOR DE FOMENTO CULTURAL



EL CULTURAL
EL MUNDO

www.notodo.com

Hinojosa dirige *El libertino* de Schmitt, que se estrena hoy en La Abadía

La dialéctica de la seducción

Diderot es rescatado de los libros de historia para convertirse en el protagonista de *El libertino*, de Enric-Emmanuel Schmitt, que recrea la figura del autor de *La enciclopedia*. Joaquín Hinojosa dirige esta comedia que se estrena hoy en La Abadía por primera vez en España y en la que Andrés Lima da vida a un Diderot hedonista.

El libertino es uno de esos textos teatrales que, como en el caso de *Arte*, divierten mientras hacen reflexionar sin que el espectador apenas se dé cuenta. Rezuma dialéctica y humor, además de contar con una estructura dramática impecable y unos personajes reflexivos y hedonistas. Con un pie en el teatro filosófico y otro en la alta comedia, la riqueza de matices de *El libertino* la convierte en una comedia de enredo inteligente, “que hace reír al público y que está ennoblecida por un alto nivel intelectual y unos diálogos brillantes”, apunta su director, Joaquín Hinojosa.

Basada en la figura histórica del filósofo, ensayista y novelista Denis Diderot, la obra explora la personalidad del ilustre pensador, en la que confluyen obra filosófica y filosofía vital. Es la primera vez que se representa en nuestro país esta pieza del francés Enric-Emmanuel Schmitt, autor consagrado en Francia y casi desconocido en España.

El personaje que Schmitt crea en *El libertino* a partir de la realidad “resulta más verosímil a pesar de ser una ficción” dice Hinojosa, quien quedó deslumbrado por el filósofo y el periodo de la Ilustración cuando preparaba para el Grec *Cándido*, de Voltaire, hace seis años. “Diderot me fascinó por su campechanía como ideólogo, por la fresca narrativa de sus obras, que resultan tremendamente contemporáneas. Pero sobre todo me interesó su continua lucha

interior entre sentimiento y pensamiento, entre su filosofía y su forma de vida. Él lo trata con una nobleza y una falta de dogmatismo ejemplares”.

La moral, a debate.

Contradictorio y noble, a pesar de su libertinaje, el Diderot de esta comedia —un intelectual empírico y escéptico— intenta terminar su definición de “moral” para *La enciclopedia* mientras forma parte de un enredo amoroso. La paradoja del filósofo, la moral a debate, la condición femenina, el sexo como elemento de poder, el juego de la seducción —que recuerda a *Las amistades peligrosas* de Choderlos de Laclos— son los temas que se van desgranando a lo largo de la obra, al igual que cierta ideología hedonista, diluida en los diálogos.

El actor y director Andrés Lima —creador de la compañía Animalario, que mantiene en cartel hasta finales de abril *Alejandro y Ana...* en los salones Lady Ana de Madrid— da vida a este “suculento personaje, lleno de sentido común y que me ha enseñado a plantearme nuevas pregun-

El filósofo y matemático Denis Diderot (Langres 1713-París 1784) empezó la carrera eclesiástica aunque pronto la abandonó. Su pensamiento ateo, heredado de Hume y de los psicólogos asociacionistas ingleses, entró en conflicto con la moral de la época, pues atentaba contra el orden ético imperante. De hecho, su texto *Pensamientos filosóficos* (1746) fue quemado

por orden del Parlamento francés. Su gran obra es *La enciclopedia*, que se convirtió en espacio para la difusión de ideas ilustradas. Algunas de sus obras más destacadas son *La religiosa*, *El padre de familia*, *Jacques el fatalista* e *Interpretación de la naturaleza*.

tas” dice Lima, en quien desde un primer momento pensó Hinojosa para interpretar a Diderot.

Visión de futuro. El actor, que ha buceado en algunas de las obras del filósofo aunque asegura que no se trata de hacer un retrato calcado de la realidad, cree que “Diderot era un avanzado de su tiempo en cuanto a su visión del matrimonio, la moral y las relaciones interpersonales. Era un progresista”.

Con este montaje Joaquín Hinojosa vuelve al escenario de la Abadía —de la que es director adjunto— después de que la temporada pasada estrenara *Defensa de dama*, obra de su autoría. Su fascinación por Diderot no termina aquí. El director y autor ya le está dando vueltas a *Jacques y su maestro* (1971), pieza teatral de Milan Kundera inspirada en la novela de Diderot *Jacques el fatalista*.

ANDRÉS LIMA Y
NATHALIE
POZA, DURANTE
UN ENSAYO



M. RODRÍGUEZ

ITZIAR DE FRANCISCO

Alejandro



**“He vencido el pudor
para contar mi infancia”**

A g r e s t i

El cineasta Alejandro Agresti se ha atrevido con la autobiografía. En *El sueño de Valentín*, el autor de *El viento se llevó lo que* emprende un agrídulce y melancólico viaje emocional a los días de su infancia en Buenos Aires. Para esta película de iniciación, Agresti ha confiado todo el peso de la historia en el actor de siete años Rodrigo Noya, enorme descubrimiento que borda uno de los personajes infantiles más carismáticos que se recuerdan. Sobre estas y otras cuestiones cinematográficas, Agresti ha hablado con el El Cultural.

SUPONEMOS que a toda historia autobiográfica conviene acercarse con cierto escepticismo, asumiendo el grado de fabulación, cuando no directamente de mentira, con el que cada uno puede alimentar su propio pasado. Alejandro Agresti ha retrocedido a la dulce edad de sus ocho años para realizar *Valentín*, y asegura que “la película tiene casi todo de autobiográfico”. No sólo datos y nombres, explica, también emociones y sentimientos. Quizá sólo así se explica que le haya salido una película tan transparente, con la blanca apariencia de lo sencillo, que en apenas ochenta minutos teje la esencia de su discurso: un viaje emocional a través de los ojos y la mente de un niño que se inicia en los agrios recuerdos de la vida. *Valentín* es su título original, pero se estrena mañana en nuestras salas como *El sueño de Valentín*, un nuevo título con el que el realizador argentino no comulga porque “endulza demasiado la historia”. No necesita en verdad más azúcar ni más ternura esta agrídulce reconstrucción de su infancia, la de ese chaval solitario que fue Agresti en el Buenos Aires de los años sesenta, un niño extraordinariamente listo y di-

vertido, muy necesitado de afecto y atrapado en un mundo de adultos desencantados.

—Es una historia que siempre ha estado muy cerca de mí, y por lo tanto es una historia muy vieja, pero para mí también muy necesaria. Ahora que tengo mis propios hijos, vuelvo con frecuencia a mirar el pasado, a verme en ellos tal como era, y pensando en mi infancia vi que tenía una bonita historia de iniciación por contar. Hace dos años, esta historia me vino de golpe, y también la necesidad de contarla. Lo más difícil fue acotarla y darle una forma de cuento, porque con el material de uno mismo es muy difícil sopesar lo que importa y lo que no.

Una extraña experiencia

—La historia no se pierde en recuerdos innecesarios. Para llegar a lo esencial, ¿ha realizado muchas versiones del guión?

—La verdad es que de todas mis películas, ésta es con la que menos borradores he trabajado. Fue una experiencia extraña, porque desde el momento en que me puse a escribir, una escena me llevaba a la otra. Los recuerdos venían a mi memoria ra-

“La verdad es que de todas mis películas, ésta es con la que menos borradores he trabajado. Desde el momento en que me puse a escribir, una escena me llevaba a la otra, como si algo me guiara. Lo que más me sirvió fue encontrar mi yo infantil”

pidísimos. Era como si algo me guiara, así que el guión también surgió de forma muy rápida. Lo que más me sirvió fue encontrar y recuperar mi yo infantil, ser capaz de ponerme detrás de los ojos de la criatura que fui. Olvidé todo lo referente a la teoría cinematográfica, porque muchas veces el técnico, el cineasta, está contaminado de influencias, pero en este caso sólo me impulsaba el deseo de contar la historia. Nada más.

—Y el pudor, ¿no le frenaba?

—Lo que más me frenaba era pensar a quién podía interesarle realmente mi infancia. El pudor aparece sobre todo en lo relacionado con mi madre, quien desapareció cuando yo tenía 4 años y no la volví a ver hasta que cumplí los 29. Todo el tema de la necesidad de la madre explica muchas cosas de mi vida diaria, me explica a mí como persona, y eso sí me daba pudor. Es el mismo pudor que me obligaba de pequeño a mentir a mis amigos y decirles que sí tenía madre. De algún modo, he vencido al pudor para poder contar mi infancia.

Interpretado milagrosamente por el pequeño Rodrigo Noya, Valentín es uno de los personajes infantiles más vivos y conmovedores de los últimos años. Vive con su abuela (Carmen Maura), la única persona en el mundo capaz de ofrecerle el afecto que su mirada estrábica demanda a raudales. Con apenas tres años, su madre desapareció, y su padre, por lo visto muy ocupado en encontrar otra madre para el niño, no es capaz de enfrentarse a sus responsabilidades. Buscando soluciones a la desdicha de los que le rodean, siempre con la réplica justa en la boca, Valentín vive amarrado a dos obsesiones imposibles: pisar la luna y recuperar a su madre. En el camino, el niño que nunca calla lo que piensa descubre los auténticos significados del romanticismo, la traición y la muerte; y aprende, en definitiva, que debe madurar antes de tiempo para sobrevivir.

—*El sueño de Valentín* ha sido com-

parada con *Amelie*. ¿Cree que tienen cosas en común?

—Ojalá tuvieran en común el éxito en taquilla (Risas). Pero considero evidente que son películas muy distintas, sobre todo formalmente. Si en algo se parecen, es que el personaje de Valentín, como el de *Amelie*, se desvive por procurar la felicidad de las personas que le rodean. Quizá por eso la han calificado como “el *Amelie* argentino”.

Un diamante en bruto

—Rodrigo Noya sostiene toda la película, es quien la cuenta y quien la protagoniza. ¿Cómo encontró a este niño tan dotado para el cine?

—Fue a través de un casting de trescientos chicos. Él fue de los últimos al que hice la prueba. Lo que más me sorprendió durante la prueba es que antes de decir sus líneas se tomaba unas pausas. Le pregunté si había olvidado su diálogo, y me contestó: “Es que si le contesto enseguida parece que estoy contestando sin pensar”. Eso me dio la medida de su inteligencia. Lo único que me hizo dudar de que fuera el niño correcto para el papel eran sus ojos estrábicos, pero creo que esa mirada perdida y extraviada finalmente ha ayudado mucho al personaje.

Con sólo siete años, este chico es un diamante en bruto.

—Usted interpreta al personaje más duro de la película, a su propio padre. ¿Escogió el papel como una especie de exorcismo?

—Escogí ese papel por varias razones. Primero porque me parezco a él físicamente. De hecho, aumenté de peso para parecerme todavía más. Es un personaje difícil en el sentido de que es un neurótico, y sólo tiene dos escenas. Darle a entender a un actor que tiene que pasar de la dulzura a la neurosis en tan poco tiempo es difícil, y para bien o para mal entendí que yo sí podía hacerlo porque conocía a mi padre.

—Antes de llegar al cine, escribió varias novelas. ¿Cree que el cine es el proceso natural de su evolución artística o creativa?

—Lo que más paz me genera es escribir, es algo que me hace bien como persona. El cine conserva de la literatura el contar historias. Y uno es ante todo un contador de historias. Además, el cine llega a más gente, y creo que también llega más adentro que la literatura para contar breves historias. Con la novela, claro, ocurre todo lo contrario.

—Ha dicho en alguna ocasión que se decidió a hacer cine cuando vio

Husbands. ¿Qué es lo que queda de Cassavettes en su cine?

—Sobre todo el sentimiento. Pronto se da uno cuenta de que ese sentimiento procede de un lugar muy misterioso, y por más que uno trate de imitarlo, nunca va a lograr transmitir las mismas sensaciones. Lo que me queda de Cassavettes es ese misterio, y a la hora de escribir o agarrar la cámara es algo que uno tiene adentro en relación con sus personajes y el modo de dirigirlos.

—¿Se refiere a su relación con los actores?

—Sí. Creo que ahí está la influencia más clara de Cassavettes, en la importancia que da a los actores. El arte del cine está en tres cosas: en el guión, en la actuación y en la edición de las imágenes. Pero el arte sucede sobre todo en frente de la cámara, y la mayor responsabilidad del cineasta es filmar ese arte, estar ahí para recogerlo. Al final, dónde pongas la cámara o lo que hagas con ella no importa tanto como lo que ocurre frente a ella. La interpretación de los actores es lo más fundamental.

El gran salto

—Tengo entendido que su próximo proyecto será en Hollywood.

—Sí. He firmado un contrato con Harvey Weinstein de Miramax para dirigir tres películas, todas con elenco americano y en inglés. La primera será *Renato's Luck*, adaptación de una novela de Jeff Shapiro que estoy rematando en estos momentos, aunque todavía no está claro el reparto. Después rodaré *El perfume de los libros*.

—¿No teme perder su libertad creativa en la industria americana?

—Por supuesto siempre está esa paranoia, pero yo trato de convencerme a mí mismo que el cine americano puede hacer lo peor y también lo mejor. De momento, esta experiencia es un sueño, y por ahora les gusta lo que hago, así que trabajo en completa libertad.

CARLOS REVIRIEGO

Adiós al viejo cine

Cineastas como Juan José Campanella, Fabián Bielinsky, Marcelo Piñeyro, Adolfo Aristarain, Pablo Trapero o el propio Alejandro Agresti (que obtuvo la Concha de Oro en el Festival de San Sebastián de 1998 con *El viento se llevó lo que*), han caído en gracia con la audiencia española, reflejo de un cine, el argentino, que vive una de sus épocas más dulces. “Yo creo que el talento de los argentinos para narrar historias ha estado siempre allí —sostiene Agresti—, sólo que se han pasado por periodos negros en los que no se recibían muchas ayudas”. Él estudio cine en la Escuela Panamericana de Arte, en una época, los años setenta, en la que “la creatividad de la cinematografía argentina estaba sometida a unos moldes de películas risibles y tontas”. “Los argentinos nos quejamos mucho —continúa el autor de *Buenos Aires viceversa*—, pero por más que haya miles de problemas en La Argentina, ahora tiene una nueva generación de cineastas que, como en España, ha sabido desprenderse del viejo cine”.

IRFAN KHAN EN *EL GUERRERO*, DE ASIF KAPADIA

Donde crecen las leyendas

EL GUERRERO

Director: ASIF KAPADIA Intérpretes: IRFAN KHAN, PURU CHIBER Guionista: ASIF KAPADIA & TIM MILLER ESTRENO: 4 DE ABRIL. 87 MINUTOS

EL cine oriental está de moda. Japón, China, Corea, India... ocupan los lugares más destacados en los festivales de cine, e incluso muchas de sus producciones llegan a estrenarse comercialmente en nuestras pantallas. Este año el Festival de Las Palmas dedica una retrospectiva al cine indio, y ahora se estrena también *El guerrero*, una producción india del joven director Asif Kapadia.

Pero los que esperen una de esas interminables, espectaculares y, para nosotros, exóticas superproducciones indias, llenas de números musicales y sorprendentes cambios de registro, se llevarán una sorpresa con *El guerrero*. Al fin y al cabo, su director, Asif Kapadia, es un joven inglés, descendiente de padres indios, que, de alguna forma, ha redescubierto sus raíces... Pero conservando,

a la vez, un punto de vista cinéfilo y cinéfago, culturalmente occidental, aunque imbuido de espiritualidad y esteticismo orientales.

El guerrero es una sencilla y elegante película, rodada en la India, con reparto indio y técnicos internacionales, que recoge con exquisita y meditada sencillez buena parte de la herencia que el cine oriental ha sembrado en Occidente. Como el propio Kapadia reconoce, en ella se aprecian las huellas de Sergio Leone (no olvidemos que *Por un puñado de dólares* era un remake del *Yojimbo* de Kurosawa), y algo del sobrio esteticismo de los maestros fabuladores europeos, como el Pasolini de *Las mil y una noches*, combinado con la paisajística de un Mizoguchi, siempre cargada de significado alegórico, y el ritmo visual del cine oriental más tranquilo y meditativo (Kapadia reconoce también la influencia del Zang Yimou de *La historia de Qiu Ju*). Todo ello, enmarcado bellamente por el escenario de una India mítica: la violenta y feudal India de los rajputas. Pero *El guerrero* es, ante todo, una fábula arquetípi-

ca, un cuento legendario, cuyo eje central, el viaje de un guerrero, un asesino a sueldo, en busca de la redención, perseguido por sus viejos compañeros, encargados ahora de darle muerte, y acompañado, además, por su hijo o por un equivalente de este, es un motivo universal, aunque de sabor inconfundiblemente oriental (lo encontramos desde en sagas samurais como *Lone Wolf and Cub*, hasta en modernas perversiones hollywoodienses del tema como *Camino a la perdición*). El acierto de Kapadia es haber renunciado a todo tono de violencia espectacular, a toda mixtificación, para convertir su cuento moral en una joya de clara inspiración zen.

"Por eso el Barquero dijo: No dejéis huellas donde os escondáis, pero no os escondáis donde no hay huellas...". Así reza uno de los sermones zen del maestro chino Hung-Chih, de la Casa de Ts'ao Tung, y *El guerrero* de Kapadia, que interpreta el impresionante Irfan Khan, parece guiar su peregrinación siguiendo este proverbio, tan enigmático y claro al tiempo como son siempre los

koans zen. A lo largo de su viaje de expiación, un viaje en línea ascendente que, sin embargo, cierra siempre círculos que quedaron abiertos, el guerrero deberá purificar su karma, devolviendo bien por mal, encontrando en su camino personajes que le guiarán, con la escueta sobriedad del zen, hasta su destino. Kapadia irradia en su poética la extrema, y engañosa, sencillez de los cuentos budistas, y aunque la acción se sitúa en la India, y conduce, casi diría uno que inevitablemente, hacia el Tibet, hay una inconfundible inspiración japonesa, una prístina claridad, una delicada transparencia visual, propia de los jardines zen. Aunque procedente de China y desarrollado principalmente en Japón, el budismo zen se ha convertido en un lenguaje místico universal, que trasciende las muchas escuelas del budismo, para colarse en la conciencia occidental con su particular visión de la existencia. *El guerrero* de Kapadia, cuyo origen está en un viejo cuento nipón, es un buen ejemplo de cómo esta sensibilidad zen informa nuestro imaginario, enriqueciéndolo con símbolos y arquetipos, como el de la mujer ciega y vidente al tiempo, o con paisajes armónicamente compuestos para inducir al espectador a estados anímicos concretos.

El guerrero, con su violencia contenida, su tono de fábula legendaria, su belleza plástica y su increíble reparto (en el que destaca el joven Noor Mani, una belleza india que encarna el peculiar homenaje de Kapadia al Sabú de *El ladrón de Bagdad*), es una deliciosa flor en un jardín zen, cuidadosamente dispuesto para nuestra reflexión y disfrute. Aunque, eso sí, mucho más cerca de otras raras fantasías cinematográficas zen, como *El topo* de Jodorowsky o *El círculo de hierro* de Richard Moore, que del "auténtico" cine Indio.

JESÚS PALACIOS

Agnès Varda la lucha solitaria

“HAY que luchar para no perder el placer, el gusto de hacer cine”, decía Agnès Varda en 1986, treinta y dos años después de haber rodado, en 1954, *La Pointe courte*. Aquel trabajo, filmado ya en un estilo próximo al documental, ofrecía el debut tras la cámara de una directora de veintiséis años, y supuso, por sus métodos de producción y rodaje, por su independencia de espíritu y por la relación de intensa subjetividad que establecía con sus materiales, un obra precursora y de avanzadilla, antesala directa de la Nouvelle Vague, como bien supo detectar André Bazin.

En el año 2000, cumplidos ya los setenta y dos años, Agnès Varda coge una cámara de vídeo digital y, sin soltarla nunca de su propia mano, recorre Francia en busca de cuantos individuos más o menos marginales viven, en la moderna y tecnológica sociedad contemporánea, entregados a la práctica del reciclaje. El resultado es *Los espigadores y la espigadora*, quizás el más juvenil y moderno filme que llegó a las pantallas españolas el año pasado: una oportuna reflexión sobre la cultura del despilfarro, una película-ensayo sobre una cineasta que se filma a sí misma en busca de “fragmentos olvidados de la realidad” entre las ruinas de una civilización cuyos excedentes le sirven a la directora para mostrar cómo “la barbarie del neocapitalismo encuentra su espejo en las miserias de la privación”, en oportunas palabras de Carlos Losilla.

Entre medias, la vida y la filmografía entera de Agnès Varda no ha dejado nunca de luchar para no perder el contacto con lo real. Toda su obra parece estructurada para explorar las fronteras que separan, o que relacionan entre sí, al documental y a la ficción: “siempre he querido utilizar una técnica documental al servicio de la ficción para dar a ésta la textura de la realidad”. Sin dejar nunca de narrarse a sí misma como método para

Dentro de CineFrancia 2003, que comienza el sábado en Zaragoza, la “dama” de la Nouvelle Vague Agnès Varda recibirá el Ángel de Honor en reconocimiento a su carrera. Además, tendrá lugar el preestreno de su último filme, *Deux ans après*, continuación de *Los espigadores y la espigadora*.

interrogarse en voz alta sobre la función del creador, o sobre la intermediación del cineasta, esta directora de origen belga y nacida en Bruselas, pero casada con Jacques Demy (al que tributó un emocionado homenaje en *Jacquot de Nantes*), nunca ha dejado de hacer cine y de hacerlo deprisa, con la urgencia propia de aquellos cineastas para quienes hacer cine, y no sólo hacer películas, es la razón de su vida.

Por ello su filmografía no responde a los cánones convencionales ni se limita, tan sólo, a los largometrajes de ficción de formato aparente-

mente tradicional, como pueden ser *Le Bonheur* (1964) o *Les Créatures* (1965). Agnès Varda alterna sin solución de continuidad la práctica del cortometraje (el soberbio *Ulysse*, la serie *Une minute pour une image*: 170 filmes de dos minutos, dedicado cada uno a comentar una fotografía), de los experimentos narrativos como *Cleo de 5 a 7* (rodada en 1961, donde superpone el tiempo filmico y el tiempo real para narrar el transcurso de dos horas en la vida de una joven), de los ensayos reflexivos (*L'Une chante, l'autre pas*, 1976), de los falsos documentales que con-

funden deliberadamente la ficción con la realidad (*Documenteur*, 1980) o de un subjetivo ejercicio metanarrativo disfrazado de retrato biográfico, como resultó ser su personalísima aproximación a Jane Birkin en *Jane B. par Agnès B.* (1987).

Su concepción del cine como un oficio vivo, como un ejercicio de libertad existencial, le ha permitido filmar también, a corazón abierto, audaces indagaciones en la libertad íntima del individuo que vive en los márgenes de la colectividad, en el choque entre la subjetividad personal y la percepción social, como resultó ser ese apasionante trabajo de escritura fílmica titulado *Sin techo ni ley* (1985), con el que ganó el León de Oro en el Festival de Venecia. Sin rendirse jamás a los imperativos del mercado, ha salido a buscar sus propias imágenes en torno a los movimientos políticos radicales (*Black Panthers*, 1968), por las calles de París (*Daguerréotypes*, 1975) o en los muros pintados de Los Ángeles (*Mur, murs*, 1980). Para Agnès Varda (directora de películas en las que nunca aparece la palabra “fin”), el cine es un instrumento de conocimiento, una manera de descubrir el mundo a través de imágenes vivas y orgánicas, que crecen y se enriquecen en contacto directo con los seres humanos.

CARLOS F. HEREDERO



Fiebre Albéniz

San Antonio de la Florida se estrena después de cien años

Sin duda, éste es el año Albéniz. Tras la reciente aparición del disco dedicado a sus canciones, mañana le llega el turno en el Teatro de la Zarzuela a *San Antonio de la Florida* que no se ha montado desde 1905. Servirá de prólogo a su ópera *Merlín*, programado en mayo en el Real. A su lado se representará *Goyescas* de Enrique Granados que vuelve a los escenarios españoles después de varios años de ausencia.



ESCENA DE *GOYESCAS* EN EL MONTAJE DEL TEATRO DE CAGLIARI

SIN necesidad de acudir a conmemoración alguna como excusa, la música de Albéniz vivirá el mayor *revival* que ha conocido un creador español en los últimos años. Dos títulos escénicos, la zarzuela *San Antonio de la Florida* y la ópera *Merlín*, junto a otras creaciones de cámara, se recuperarán en los teatros madrileños

en el pequeño intervalo de dos meses. El Teatro de la Zarzuela devolverá mañana a la vida, junto a *Goyescas* de Granados, su *San Antonio de la Florida*, una obra que su hermano, el Teatro Apolo, había sepultado en la tumba tras su estreno en 1894. Para ello no se han regateado esfuerzos encomendando la dirección

musical a José Ramón Encinar y la escénica a José Carlos Plaza, que deberán resolver las limitaciones del libreto, firmado por Eusebio Sierra.

Albéniz, que había alcanzado cierto prestigio en España después de algunos éxitos en el extranjero, no conoció el aplauso con ella. Posiblemente influyera el hecho de

abordar un tema ambientado en la España de Fernando VII, muy querido a ciertos sectores regeneracionistas, pero que en plena eclosión madrileña parecía alejarse de la sensibilidad del público. Todo ello pese a que nombres como Joaquina Pino, Pilar Vidal o Manuel Rodríguez, artistas de gran fama en la

“Va a ser una sorpresa muy grata. Sobre todo porque la música está muy bien, llena de melodías fáciles, que no facilonas, sostenidas con una armonía muy interesante. No tiene pretensiones pero funciona”, afirma Encinar

época, fueran los responsables de darla a conocer. Sólo alcanzó una veintena de representaciones, cifra ridícula si se compara con *La verbena de la Paloma* que se estrenó también por aquellas fechas. Después pasó a Barcelona de un modo apenas testimonial y hasta llegó a presentarse en el Teatro de la Moneda de Bruselas, junto a *Pepita Jiménez*, en 1905, bajo el curioso título de *L'Ermitage fleuri*, en traducción francesa. Desde entonces no ha vuelto a escucharse. De hecho de no ser por la labor de reconstrucción de José de Eusebio, su mayor paladín en los últimos años —que ha realizado la edición crítica a partir de unos materiales encontrados por el musicólogo Emilio Casares en el Teatro Tacón de La Habana—, la obra seguiría siendo desconocida.

Lo cual hubiera sido una tristeza, como reconoce el propio Encinar, responsable de la dirección musical de la composición, porque está seguro que va a ser “una sorpresa muy grata. Sobre todo porque la música está muy bien, llena de melodías fáciles, que no facilonas, pero con una armonía muy interesante. No tiene pretensiones. Albéniz era consciente del público al que iba dirigida, aunque nunca adjuró de sus principios”.

Ello se percibe en el hecho de que fue acusada, por un sector de la crítica, de ser “desproporcionada a su sencillo objetivo”. Para el estudioso americano Walter Aaron Clark, responsable de una importante biografía del músico, “la música

casi oculta a nuestros modernos ojos y oídos la sutileza y refinamiento de la partitura para su época y lugar de ejecución”.

Obra transparente. Encinar cree, por su parte, que es una obra muy “transparente. Todo es muy leve, con una instrumentación fiel a la orquesta del Apolo, nada recargada, con solo un oboe y un fagot, por ejemplo, y donde, resalta su excelente trabajo armónico”. Encinar cree que algunos momentos son “brillante y graciosos” y convierten a la obra en algo “tan redondo en su género como pueda ser *El barbero de Lavapiés* en el suyo”. El máximo responsable de la Orquesta de la Comunidad de Madrid, que ocupará el foso, señala que “tiene momentos excelentes como la denominada *Canción del pajarito*, sin olvidar otras escenas”.

El problema del libreto ha debido ser afrontado por José Carlos Plaza que, por primera vez, ha abordado una zarzuela en su amplia labor profesional. En su época, la labor de Eusebio Sierra ya fue considerada de segundo lugar e, incluso, se escribió que más que libreto habría que hablar de “libretillo”. Sin ir más lejos, un crítico se despachaba a gusto señalando que “está formado por una serie de escenas deslavazadas, sin interés, sin gracia, sin tipos, ni costumbres, ni situaciones cómicas, ni chistes, ni originalidad ni nada”.

A favor tenía el hecho de apostar por la prosa en lugar del verso habitual del teatro musical del momento. Plaza lo califica más bien de “anodino. Es muy blanco, sin apenas aristas y relata las dificultades de una chica que quiere casarse. Sin embargo, pese a no ser nada del otro mundo, te permite trabajar satisfactoriamente, teniendo en cuenta que lo que sostiene la obra es la música de Albéniz”.

El director de escena unifica las partituras de Albéniz y Granados dentro de una especie de homenaje al espíritu goyesco. “He buscado, en

primer lugar, traer la obra a la mentalidad de 2003, evitando arcaísmos inútiles para que le llegue al público actual. Basándome en los frescos de la bóveda de *San Antonio de la Florida* y gracias a proyecciones, es como si los personajes goyescos descendieran a la realidad. He intentado, además, que la música suene siempre, incluyendo los pasajes hablados, lo que hemos conseguido gracias al trabajo de José Ramón Encinar. El vestuario, de Pedro Moreno, con unos trajes como si fueran pinturas, ayuda a subrayar esta visión”. Para Plaza, la zarzuela plantea algunos problemas a los intérpretes actuales, “porque a los cantantes hablar no les resulta tan fácil. Pero he intentado que la parte hablada no se aborde con un talante diferente a la musical”. *San Antonio* irá de la mano de *Goyescas* de Granados. “El punto de partida es la producción de *Goyescas* que yo hice para el Te-

atro de Cagliari que, en su día, iba hermanada con *La vida breve*”, afirma Plaza. “Javier Casal, director del Teatro de la Zarzuela, a quien agradezco que se haya saltado el veto que sobre mí existía en los teatros oficiales por mis ideas políticas, me pidió que uniera la obra de Granados con la de Albéniz”.

Estética del siglo XXI. *San Antonio* está diseñado en la estética del siglo XXI con cámaras de vídeo y proyecciones, en una escenografía corpórea apenas existente. El vínculo goyesco es evidente y casa muy bien porque, como comenta Encinar “son dos obras diferentes pese a ser españolas y relativamente contemporáneas. Frente a la falta de pretenciosidad de Albéniz está el afán de

trascender de Granados. Utilizaremos la versión de Guinovart, que sigue las indicaciones de Granados que quería adelgazar la instrumentación para que los cantantes no se vean sometidos a un esfuerzo innecesario”. No olvidemos que el compositor catalán falleció trágicamente en un barco, bombardeado por los alemanes, en la Primera Guerra Mundial, tras el estreno de su ópera en el Metropolitan neoyorkino el 28 de enero de 1916.

Un estreno como *San Antonio de la Florida* reviste un carácter muy especial. Para José Carlos Plaza, el hecho de que no se haya hecho desde 1905 sólo tiene ventajas. “Así no sientes el peso de la tradición.

Mayor terror implicaría abordar un título de repertorio. Aquí el terreno es casi virgen”. Sin embargo, el hecho de devolver una obra del patrimonio histórico español a la vida implica a sus protagonistas una cierta responsabilidad histórica. Para José Carlos Plaza, “el único apoyo es trabajar con el máximo rigor.

Hemos afrontado esta pieza con el mismo esfuerzo que si fuera *Wozzeck*. Y si no se acierta, siempre quedará la música, que es bellísima”. Por su parte, José Ramón Encinar muestra su interés en que la obra quede en el repertorio. “Me encantaría”, afirma con ilusión “que sucediera lo mismo que con *Margarita la Tornera* de Chapí. No recuerdo quién me habló de ella y me fui a la Biblioteca Nacional, sacamos un fragmento y lo recuperamos en los conciertos de la Sinfónica de Madrid. Asistió a ese programa Juan Cambreng y la recuperación de esta obra fue un hecho en el Teatro Real. Me gustaría que aquí pudiera suceder algo parecido”.

LUIS G. IBERNI

¿Y la educación?

EL nombre de Josep Pons como titular de la ONE se avanzó en estas mismas páginas hace muchos meses. No se trataba de una casualidad ni una adivinanza, simplemente bastaba unir unos cuantos cabos: las circunstancias, las exigencias, las limitaciones, las personas que habían de decidir y sus relaciones con unos y otros.

A las semanas de avanzar el nombre de Pons se conoció la desafortunada carta de Rafael Frühbeck, director emérito de la agrupación, en la que venía a juzgar negativamente el eventual nombramiento. Las reacciones fueron vivas y significativas. Ni que decir tiene que ahora sus días en la ONE pueden estar contados.

Desde la gerencia de la ONE y el INAEM se realizó una curiosa prueba. Curiosa porque su finalidad nunca se dio a conocer. En esta temporada figuran tres directores con dos conciertos en semanas sucesivas: Josep Pons, Juanjo Mena y Pedro Halffter. Las intenciones probatorias parecieron claras porque además los programas daban pie a ello. Estaban diseñados como si de un concurso se trataran: una obra española, una de repertorio (preferentemente Beethoven), una contemporánea y un concierto. Lo que no quedó claro es quienes constituían el jurado. Frühbeck, participante en la idea, no asistió a ellos. Empezó la contienda y la huelga. Mena dirigió, antes de que se iniciase pero con el ambiente muy enrarecido, a Halffter le pilló de lleno y Pons lo hará con el panorama apaciguado. Circunstancias nada parecidas.

Pero lo que llama la atención son las comunicaciones, oficiales o no, del INAEM. De pronto y sin saber cómo ya sólo había dos candidatos. Uno, Halffter, había sido nominado para dejar la contienda. Demasiada telebasura hasta en el ministerio. Más tarde Mena se descartó, quizá sabiendo que no iba a ser el elegido. Vía libre para Pons, que es un buen director y al que deseamos todos los éxitos. Lo que aún no está justificado es este jesuítico tejemaneje para llegar al mismo sitio que ya conocíamos.

Otra cosa. Ni las gracias, ni una muestra de reconocimiento a Pedro Halffter que, con una gran madurez, salvó del ridículo al director del INAEM y al gerente de la ONE en el segundo de sus conciertos, cuando el público pedía sangre. Así, sin formas ni educación, van las cosas por nuestra cultura. Y luego nos quejamos de lo que sucede en la calle. **BECKMESSER.COM**

Radu Lupu, el piano áspero y sensible

PUEDE que haga 25 ó 30 años de la primera aparición en España de Radu Lupu. Sorprendieron su imagen elástica, su pobladísimo pelo, su apasionamiento, su fervorosa entrega. Aquella interpretación del *Concierto n.º 4* de Beethoven con la ONE puso en evidencia la existencia de un talento innegable. La figura, de mediana estatura, delgada en aquel tiempo, lo cetrino del color, la sonoridad generosa, el sentido del canto,



RAFA MARTÍN

la expresión arrebatada ganaron al oyente. Con el paso del tiempo, este pianista rumano, nacido en Galati en 1945, ha ido afinando su arte, midiendo sus explosiones; a la vez que su aspecto de lobo estepario se iba suavizando y que su físico se tornaba más fondón. Hombre en apariencia poco simpática, áspero de trato y de conducta, resulta ser las más de las veces un artista de una sensibilidad única, un intérprete tan original como profundo. Características que no evitan frecuentes irregularidades de estilo, de sonido, de dicción y articulación. Es posible escucharlo hoy en un concierto maravilloso y seguirlo mañana en una actuación irrelevante. Lupu se presentó en público a los 12 años tocando sus propias composiciones. Entre sus profesores rumanos figuró Florica Muzicescu, que fuera maestra del legendario

Dinu Lipatti (y que enseñó durante un tiempo a la española Cristina Bruno); entre los que tuvo a partir del 1961 en el Conservatorio de Moscú, aparecía el histórico Heinrich Neuhaus, dos de los más grandes instrumentistas del siglo XX. Enseguida el rumano se puso a ganar importantes concursos. Por este orden: Van Cliburn (1966), Enescu (1967), Leeds (1969). Siempre se ha alabado la calidad del sonido, la originalidad del fraseo, la capacidad para contrastar el discurso y para encontrar los colores y matices más adecuados a cada partitura. A la vez que se le ha criticado la excesiva libertad en la recreación de lo escrito y una cierta tendencia a abusar del pedal.

Huir del exhibicionismo. En contra de lo que su presencia lobuna y sus antes excesivos movimientos podrían hacer suponer, huye del exhibicionismo gratuito y busca zonas de remanso, de tranquila y serena belleza. Lo que dota de un lirismo tan interior como intenso a algunas de sus interpretaciones, entre las que siempre son cimeras, indiscutibles, las centradas en Mozart, Beethoven, Schumann y, sobre todo, Schubert y Brahms. La especial luminosidad, de las obras de estos autores es servida habitualmente por Lupu con una convicción y una concentración únicas, difícilmente alcanzadas por otros pianistas contemporáneos

de su quinta; entre los que se encuentran artistas de la altísima talla de Argerich, Barenboim, Perahia, Pogorelich o Pollini. Este artista retorna a nuestro país en los próximos días. El domingo actúa en Madrid en el ciclo *Grandes Intérpretes* y lo hace con un concierto que empieza y acaba con Beethoven. Para abrir boca la *Sonata n.º 30*; para cerrar, la *n.º 26*, la famosa de *Los adioses*. En medio, los números 1 a 7 del Libro I de *Preludios* de Debussy —un autor que ha entrado hace poco, junto con Bartók, en las preferencias del pianista—, y las *8 Piezas op. 76* de Brahms. Los días 11, 12 y 13 el artista rumano toca en la capital condal, con la Orquesta de Barcelona dirigida por Lawrence Foster, los cinco *Conciertos* para piano de Beethoven, un ciclo que grabó hace años con la Filarmónica de Israel y Mehta. **A. REVERTER**



L. SCHIRMER

Grandes solistas

LA altura de los solistas que suelen protagonizar la vida musical de nuestra geografía tiene un buen ejemplo esta semana. Así, el pianista Anatol Ugorski (Siberia, 1942) acompañará a la Orquesta Sinfónica de Galicia con Víctor Pablo interpretando, hoy en el Auditorio de la Coruña y mañana en Pontevedra, el *Segundo Concierto* para piano de Prokofiev. La *Octava* de Shostakovich cerrará el programa. Por otro lado, el Palau de Valencia acogerá mañana, el domingo y el lunes, a figuras de la cuerda: Kuba Jacowicz, que junto a la Orquesta de Valencia asumirá el *Concierto n.º 2* de Henryk Wieniawski, y el excelente artista israelita Pinchas Zukerman que, junto al piano de Marc Neikrug, ofrecerá, en dos jornadas, la integral de las *Sonatas para viola y piano* de Brahms. Por último, el gran tenor Peter Schreier, como solista y director al frente de I Virtuosi de Praga, brindará un programa dedicado a Bach hoy en el Auditorio Nacional, mañana en Oviedo y el sábado en Santander.

Primavera lírica en Jerez

EL Teatro Villamarta de Jerez es uno de los mejores ejemplos de Andalucía tanto por su esfuerzo como por su política de programación que han sido unánimemente considerados como modélicos. Mañana comienza su temporada de primavera con el *Orfeo* de Gluck, un título de moda este año en España, protagonizado por Flavio Oliver, Beatriz Lanza y Ruth Rosique, en la producción procedente de Córdoba, que realizara Francisco López, con dirección musical de Juan Luis Pérez. En el capítulo operístico también se podrá ver (30 de mayo y 1 de junio) un *Nabucco*, procedente de Las Palmas, dirigido por Roberto Laganá, con dirección musical de Juan de Udaeta. Como solistas figuran María Russo, Genaro Sulvaran, Nancy Herrera y Guillermo Orozco. El capítulo musical se complementa con la Orquesta Barroca de Venecia y el Cuarteto Brodsky.

La gira de Jansons

LA Orquesta Sinfónica de Pittsburgh visita hoy el Palau de Valencia y mañana el Auditorio de Madrid, con su titular Mariss Jansons al frente. El director, nacido en Riga hace seis décadas y considerado uno de los artistas más sobresaliente de su generación, ha destacado por la fidelidad a los conjuntos con los que ha trabajado y por una seriedad artística lejos del divismo y lo comercial. El letón, tras formarse a la sombra de Karajan, devolvió el esplendor en los ochenta a la Filarmónica de Oslo hasta que el pasado año sustituyó a Lorin Maazel en la titularidad de otra grande, la Sinfónica de la Radio de Baviera, cargo que comparte con el conjunto que nos visita. Parece que cuando venza su contrato americano, en agosto de 2004, se hará cargo de la Orquesta del Concertgebouw de Amsterdam. El programa de ambos conciertos estará integrado por el *Concierto para cuerda, percusión y celesta*, obra maestra de Bela Bartók y la *Sinfonía n.º 7* de Bruckner.

Concierto 18 Ciclo II ORQUESTA NACIONAL DE ESPAÑA

4 y 5 de abril, a las 19,30 h.
6 de abril, a las 11,30 h. Sala Sinfónica.



Elena Bashkirova

Rafael Frühbeck de Burgos, director
Elena Bashkirova, piano

Johannes Brahms Variaciones sobre un tema de Haydn, opus 56a
Béla Bartók Concierto para piano y orquesta núm. 3
Antonin Dvorák Sinfonía núm. 9, en Mi menor, opus 95, "Del Nuevo Mundo"

Temporada

ORQUESTA 2002/2003
Y CORO NACIONALES
DE ESPAÑA

Concierto 19 Ciclo I ORQUESTA Y CORO NACIONALES DE ESPAÑA

11 y 12 de abril, a las 19,30 h.
13 de abril, a las 11,30 h. Sala Sinfónica.



R. Frühbeck de Burgos

Rafael Frühbeck de Burgos, director
Brigitte Hahn, soprano
Iris Vermillion, mezzosoprano
Herbert Lippert, tenor
Robert Holl, bajo

Ludwig van Beethoven Missa Solemnis, en Re mayor, opus 123

Auditorio Nacional de Música. C/. Príncipe de Vergara, 146. Madrid 28002. Teléfono: 91 337 01 40.
Venta de localidades: en el Auditorio Nacional de Música, Teatro de la Zarzuela, Teatro Pavón y venta telefónica Servicaixa, 902 33 22 11.



Auditorio
Nacional
de Música

ORQUESTA Y CORO
NACIONALES DE ESPAÑA



INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES
ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA



SUEÑO DE ORIENTE
 VARIOS AUTORES
 CONCERTO KÖLN/SARBAND
 ARCHIV 474 193 2

UNA selección divertida, pese a la repetición de ritmos y de colores instrumentales. Rápido repaso a músicas centro-europeas de la segunda mitad del XVIII imbuidas del exotismo derivado de la larga presencia turca en Viena. Compositores como Mozart, Toderini, Gluck, Ibrahim Aga, Kraus, Süßmayr emplearon diseños, temas, ritmos y timbres provenientes de Constantinopla. La idea de combinar obras de ese carácter y obras extraídas del acervo popular de esa zona de oriente próximo es magnífica. Apreciamos así las relaciones de unos pentagramas y otros. Y cuando se ofrece en buenas condiciones de ejecución y de estilo, como en este caso, a través de Concerto Köln y Sarband, miel sobre hojuelas. **A. REVERTER**



PIERRE BOULEZ
 NOTATIONS, RITUEL...
 ORQ. NACIONAL DE LYON
 MONTAIGNE 782163

LO significativo de *Notations*, doce piezas para piano escritas en 1945, es que hayan despertado el interés del Boulez maduro, que ha querido orquestarlas ahora. Las cinco orquestadas vienen a ser como austeros weberns coloreados por Messiaen. Contrastan con las dos obras que las rodean en este disco, éstas sí Boulez-Boulez: *Figures-Doubles-Prismes* de 1968 y *Rituel* de 1975. En ambas se busca insistentemente el espacio, un recurso muy extremo en este arte musical que es esencialmente tiempo en vez de espacio. *Rituel* nos conmueve como lo que es: una refinada liturgia mortuoria. En *Figuras-Dobles-Prismas* la música se encomienda casi toda al timbre. El resultado, es áspero. **Á. GUIBERT**



ANTONIO VIVALDI
 7 CONCIERTOS PARA CHELO
 SONATORI LA GIOIOSA
 WARNER 42532 2

NO son muy conocidos estos primeros *Conciertos* vivaldianos para violonchelo *obligato*, que nos ofrece aquí el estupendo y joven conjunto Sonatori de la Gioiosa Marca. Son obras de exultante rítmica, de atractiva frescura melódica. Los intérpretes han optado por una formación muy reducida, un instrumentista por parte, con el fin de seguir las pautas históricas más estrictas y rigurosas. Todo queda así meridianamente clarificado en torno al chelo, que por aquella época —años 1708 a 1712— era un instrumento que estaba empezando su carrera como solista. En la grabación —un punto retumbona— tal cometido lo defiende Walter Vestidello, de hermoso y penumbroso sonido y una técnica de arco de rara infalibilidad. **A. R.**

La voz adorada

PILAR LORENGAR

EL ARTE DE PILAR LORENGAR. ARIAS Y CANCIONES DE PUCCINI, DVORAK, MOZART, BIZET, STRAUSS, WAGNER, KORNGOLD, GRANADOS, FALLA Y TURINA.
 DECCA 473 317 2 2CD

ESTE es un doble álbum que nadie debería perderse. A los ya maduros y nostálgicos les traerá recuerdos gratificantes y los más jóvenes o, al menos, aficionados más recientes a la lírica, hallarán una importante referencia y descubrirán las razones de algunas críticas exigentes de hoy en día. Pilar Lorengar fue una cantante adorada por muchos aunque hiciese casi toda su carrera en Alemania. Apenas quiso salir de la Deutsche Oper de Berlín, en donde era considerada como la reina. Tampoco nos han quedado muchos discos de óperas enteras: una *Traviata*, *Payasos*, *Così fan tutte*, *Flauta mágica* y poco más. Afortunadamente se la pudo escuchar en el Teatro de la Zarzuela en algunas obras clave de su repertorio que dejaron constancia de un talento singular y de una escuela en la que en cierto modo cabe también incluir a Victoria de los Ángeles y Teresa Berganza, la escuela de la dicción perfecta y el encanto sutil en el fraseo.

La selección operística nos muestra muchas páginas puccinianas, pero también otras de Bizet, Wagner o Strauss que claramente se encuadran en el repertorio de una soprano lírica pura de las que hoy apenas existen. Ahora estas arias las cantan voces mucho más ligeras y obviamente pierden gran parte de su atractivo. Pilar Lorengar fue una artista notable en su tiempo, en el de hoy sería una número uno. Una Fleming con mucho más calor en el timbre. *Las Tonadillas* de Enrique Granados, las arias de *Salud* de Manuel de Falla o el *Canto a Sevilla* de Joaquín Turina no hacen más que confirmar lo dicho. **GONZALO ALONSO**

*The Art of
 Pilar Lorengar*

DECCA



Discos más vendidos

TÍTULO	AUTORES	INTÉRPRETES	DISCOGRÁFICA
1 The Caterpillar songs	I. Albéniz	M. Pardo/R. Torres-Pardo	DG
2 Concierto de Año Nuevo	Varios	N. Harnoncourt	Universal
3 Serenity. La armonía está en tí	Varios	Varios	Emi
4 Romantic Callas	Varios	M. Callas	Emi
5 Margarita la Tornera	R. Chapí	P. Domingo	RTVE
6 Sinfonías completas	D. Shostakovich	R. Barshai	Brilliant
7 Sinfonía nº5	G. Mahler	R. Kubelik	Audite
8 Cantatas de la Trinidad	J. S. Bach	P. Herreweghe	HM
9 Ninna Nanna 1450-2002	Varios	Figueras/Savall	Alia Vox
10 The Dream of Orient	Varios	Concerto Köln	Universal

Barcelona: Castelló, FNAC Bilbao: Vellido La Coruña: Discos Breogán Madrid: El Corte Inglés, FNAC, Madrid Rock, Real Musical Oviedo: Real Musical Palma de Mallorca: Tot Clàssic Sevilla: Allegro Zaragoza: Discos Linacero Valencia: FNAC

Este sábado se estrena en el Palacio de Euskalduna *Zigor! (Castigo)*, la ópera en euskera que, por encargo de la ABAO, compuso hace cuatro décadas Francisco Escudero. En este artículo, Emilio Sagi, director escénico del montaje, narra su experiencia al frente de la producción. Un rescate con el que la institución bilbaína celebra su 50 aniversario.

Zigor! Un canto al alma vasca

POR EMILIO SAGI

Recuerdo que fue justo después del estreno en la ABAO del *Idomeneo* de Mozart, hace dos temporadas, cuando su presidente y su directora artística me propusieron hacerme cargo del proyecto de *Zigor!* Conocía la confianza que tenían en mí pero les pedí algo de tiempo para pensármelo. No era para menos, la obra reflejaba la valentía y la modernidad de la primera junta directiva de la institución al encargarse, en 1957, una ópera escrita en euskera al joven compositor Francisco Escudero. La responsabilidad era doble ya que el rescate de *Zigor!* suponía el broche de oro para los festejos previstos en el 50 aniversario de la sociedad bilbaína.

Me impresionó el libreto por su grandeza temática, aunque sentí cierto temor por lo que tiene de drama rural y de acuarela folclórica. Pero lo que definitivamente me convenció, y me dio las futuras claves para afrontar la parte escénica, fue la maravillosa música compuesta por Escudero. Su fuerza orquestal, su profunda seriedad o el espíritu contemporáneo que envuelve a la partitura –no en vano fue discípulo de Paul Dukas–, dan perfecta cuenta del carácter que el maestro quiso imprimir a su obra. En su lectura, ese mundo que quiere reflejar –inspirado en el personaje histórico del siglo X, Sancho Garcés– adquiere una profundidad asombrosa, lejos de lo meramente descriptivo, de la aparente simpleza popular de argumento. Descubrí cómo cada autor se plantea el mundo cultural que conoce y domina. Un universo que Escudero plasma, con corazón, en una música llena de simbologías. Es un canto al alma del País Vasco.

Es esa música la que me ha permitido asumir una gran conceptualidad en lo escénico. Creo haberme situado al margen de lo meramente popular, con un planteamiento más alejado de lo folclórico pero más cerca de la raíz vasca. Incluso lo verán en la típica escena de romería vasca, también presente en la *Amaya* de Jesús Guridi. Es algo que he intentado hacer siempre, ir con los tiempos. Creo que por eso me encargaron esta nueva versión y no una revisión de propuestas pasadas. Me alegra haber podido emplear todos los medios técnicos de los que dispone el Palacio Euskalduna, donde mi escenografía, de 24 metros de profundidad, es la mayor que puede asumir el teatro. Espero que el resultado im-

pacte al espectador. Todo es muy exagerado, muy visual, pero desde una óptica distinta.

Ya había trabajado en una obra escrita en euskera –la estupenda *Mendi Mendian* de Usandizaga–, pero con *Zigor!* he vuelto a sorprenderme de la riqueza y posibilidades de la lengua. En este sentido, la existencia en el sugerente texto de Manuel de Lecuona, de palabras claves para definir la trama, me ha sido de gran utilidad en la realización del trabajo escénico. Me han sorprendido las cualidades del idioma, cómo su sonido ayuda al cantar y da pie a la teatralidad.

Para la escenografía de *Zigor!* me he rodeado de mis colaboradores habituales, Llorenç Corbella y Eduardo Bravo. Aparte de su excelente trabajo, quiero resaltar la estupenda labor de la diseñadora vasca Ángela Arregui, que se ha encargado del vestuario. Al igual que hice con Jesús del Pozo en *Carmen*, siempre he querido dar cabida a otros profesionales no ligados al teatro. Creo que el resultado es de una gran belleza porque ha creado unos figurines con una raíz vasca muy profunda, nada que ver con los habituales estereotipos.

El sábado se estrena finalmente *Zigor!*, tras un mes largo de intensos ensayos donde he compartido mi trabajo con excelentes cantantes y personas como Ana M^a Sánchez –que tan maravillosa Lore ha creado– Ignacio Encinas, como el joven Urko, Christopher Robertson –que encarna al leal y sacrificado Urdaspal–, o Pablo Junco en el papel del malvado Zunbeltz. Todo un equipo que, con gran respeto y pasión, se ha implicado lo indecible para ofrecer al público bilbaíno una obra de gran belleza y actualidad. ■

Correo intruso

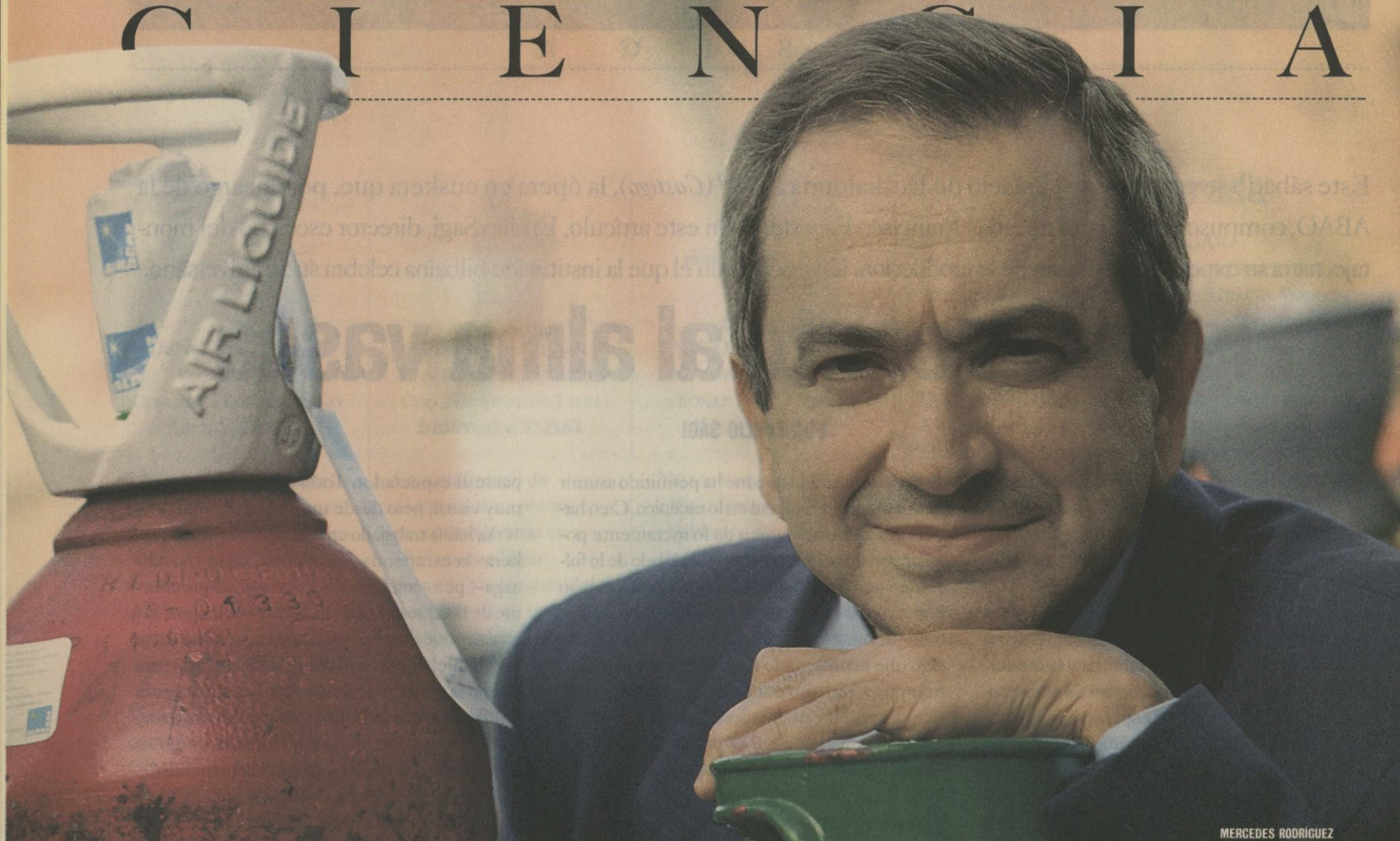
De: José Luis Turina

Para: Profesores agoreros

Asunto: Enseñanza musical

A comienzos de los 90, un orfeón de agoreros integrado por profesionales de la enseñanza musical alzó sus voces con un canto unánime: “La LOGSE rebaja niveles”. Ello despertó tales cautelas en los políticos que la reforma que realizaba el equipo en el que, por entonces, yo participaba activamente, tuvo que apejar las propuestas más avanzadas para ceder a otras más timoratas.

Hoy, desde el puesto de Director artístico de la Joven Orquesta Nacional de España, que ocupo desde 2001, tengo la oportunidad de escuchar anualmente a cerca de 800 jóvenes que participan en diversas pruebas para acceder a esta Orquesta, a la Gustav Mahler y a la Joven Orquesta Europea. Para esta última han participado este año 97 instrumentistas españoles (cifra sólo superada por Inglaterra, con 127, y seguida por Holanda, con 75), de los que han sido seleccionados 14 integrantes y nada menos que 41 reservas. Por su edad (21 años de media), los participantes proceden por igual del plan de estudios anterior y del derivado de la LOGSE. Comparado con el panorama de hace 8, 10 ó 12 años, cuando, todo lo más, eran seleccionados 1 ó 2 candidatos españoles, la conclusión es clara: si la LOGSE rebaja niveles, que venga Dios y lo vea, porque a mí no me salen las cuentas. ¿La razón? Estudiantes cuidadosamente seleccionados, a los que se dedica un tiempo lectivo acorde con sus capacidades. Lo nunca visto en este país.



MERCEDES RODRÍGUEZ

Emilio Lora-Tamayo

“El mayor problema del CSIC es administrativo”

—Tal y como están las cosas, ¿siente alguna responsabilidad especial al frente del principal organismo público de investigación del país? ¿Cuál será su primer objetivo?

—Siento una gran responsabilidad y, al mismo tiempo, lo considero un privilegio. El CSIC tiene, debido a la calidad de sus científicos y a su carácter multidisciplinar, una gran proyección en los sistemas español y europeo de I+D. Mi primer objetivo será obtener para los científicos del CSIC las mejores condiciones para realizar sus trabajos de investigación.

—¿Se puede, desde el CSIC, descongelar la actual situación de la ciencia española?

Afronta una situación delicada de la ciencia española. Emilio Lora-Tamayo cumple estos días un mes como presidente del CSIC, un “privilegio” que tiene como principal objetivo “obtener para sus científicos las mejores condiciones para realizar sus trabajos de investigación”. Hijo de Manuel Lora-Tamayo, presidente de la institución entre 1967 y 1971 y recientemente homenajeado, ha hablado con *El Cultural* sobre el momento que atraviesa la investigación en nuestro país, sus principales carencias, la relación con el Ministerio de Ciencia y Tecnología y la Universidad, la situación de sus miembros, los contratos, y el día a día de unos equipos científicos “que contribuyen a mejorar la calidad de los ciudadanos”.

—Se puede, y de hecho se consigue, contribuir a mejorar la calidad y cantidad de la actividad científica. En nuestro país se produce —según el Instituto de Información Científica de Philadelphia— el 2,86 por ciento de la ciencia mundial, y una parte muy significativa es aportada por investigadores del CSIC. Somos, además, una institución que colabora muy activamente con las excelentes Universidades del país a través de más de treinta centros mixtos y unidades asociadas y, con nuestra presencia en prácticamente todas las Comunidades Autónomas, constituimos una referencia en la vertebración científica del sistema español de investigación científica y desarrollo tecnológico.

“Podríamos subirnos al tren de los grandes avances científicos con más recursos pues ya contamos con la mejor comunidad científica que hayamos tenido nunca. La sociedad española puede sentirse satisfecha de sus investigadores”

—¿Considera, entonces, que el mayor problema de la institución es de carácter administrativo? ¿Cuáles son las principales necesidades?

—Ciertamente, es uno de los problemas. Es imprescindible abordar cambios en las estructuras administrativas y, especialmente, en el CSIC para que nuestra organización pueda afrontar antes de 2010 los retos derivados del Espacio Europeo de Conocimiento y del rápido desarrollo científico y tecnológico. Las instituciones científicas españolas necesitan más recursos humanos y económicos; pero, sobre todo, estos últimos debemos poder aplicarlos rápida y adecuadamente, sin rigideces.

—¿Qué piensa del carácter funcional? ¿Sería necesario un mayor control de calidad y dedicación?

—Estamos estudiando cambios en nuestra actual estructura jurídica y si resolvemos esta cuestión la situación de funcionarios de nuestros investigadores no será un obstáculo para realizar ciencia de la mayor calidad. Sólo se ingresa en el CSIC de manera transparente y muy competitiva, en función del mérito y de la capacidad de los candidatos; avallada la trayectoria, se garantiza la continuidad del trabajo científico y el tener la condición de funcionario o un contrato indefinido no debería tener gran significado, en principio, en la carrera científica de un investigador del Consejo. Respecto a los controles, le aseguro que en el CSIC tenemos los más exigentes: los derivados de la competencia internacional, que se pueden medir y objetivar a través de la producción científica.

—¿Como cree que deben plantearse las relaciones con el Ministerio de Ciencia y Tecnología?

—El Ministro de Ciencia y Tecnología se ha comprometido a apoyar al Consejo y a reforzar su autonomía. Estamos manteniendo, como siempre lo hemos hecho con nuestro Ministerio de referencia (antes, Educación, Cultura, Deporte y ahora, Ciencia y Tecnología), unas relaciones fluidas y de plena colaboración, entendiendo que nuestra primera responsabilidad es con la comunidad científica y con la sociedad española.

I+D y Universidad

—¿Debería tener la Universidad mayor protagonismo?

—Ya lo tiene, pues en el conjunto de las Universidades se produce, con un elevado nivel de calidad, aproximadamente el 65 por ciento de la ciencia española. Quizás sea cuestión de dotar de mayor visibilidad a los resultados de esa ingente actividad científica.

—¿Sería posible alcanzar el 2 por ciento para las inversiones en I+D?

—Debe ser posible a medio plazo. Los jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea apostaron, durante la Presidencia española de 2002, por alcanzar una inversión media del 3 por ciento del P.I.B en I+D en el año 2010. Para avanzar hacia ese objetivo, que es necesario y hasta prioritario para Europa en la moderna sociedad del conocimiento que se está configurando, necesitamos una apuesta más decidida de los representantes políticos y de la sociedad, así como un compromiso entre Gobierno y oposición para aumentar la inversión y mantener ese incremento en el medio y largo plazo; y necesitaríamos que creciera de manera sostenida la inversión en investigación, desarrollo e innovación por parte de las empresas.

—¿Ve el final de la diáspora de talentos científicos?

—Tendremos que resolver primero, en España y en Europa, algunas de las cuestiones que acabamos de poner de manifiesto y garantizar a las nuevas generaciones de científicos las condiciones necesarias (estabilidad, infraestructura, financiación, etc.) para desarrollar adecuadamente su actividad científica. Dicho esto, añadiré que, en condiciones de estabilidad profesional, resulta estimulante garantizar la existencia de mecanismos de movilidad que propicien el intercambio de científicos entre los países de nuestro entorno.

—¿Cuál va a ser su política con respecto a los contratos?

—Genéricamente, debemos ampliar las posibilidades de contratación, tanto de jóvenes doctores como del personal de apoyo a la investigación. La Ley de Universidades, aprobada en diciembre de 2001, establece para estas instituciones la figura del profesor contratado doctor para realizar funciones docentes y de investigación, o preferentemente de investigación. Esta contratación, tras la preceptiva evaluación externa, creo que es un modelo que se podría ampliar a otros centros de investigación. Por otra parte, la contratación de investigadores como fase previa a su estabilidad laboral requiere disponer de un horizonte de expansión, como al que anteriormente me he referido, para nuestro sistema de I+D; y, a su vez, la ciencia española necesita indudablemente contar con jóvenes investigadores tan excelentemente formados como los actuales.

—¿Se está siendo demasiado prudente con el uso de las células madre? ¿Cuál es su posición?

—Hay un amplio debate internacional social, científico y ético sobre la investigación con células troncales procedentes de embriones. Personalmente, estoy de acuerdo con el sentir mayoritario de la comunidad científica de profundizar en estas investigaciones utili-

zando células troncales embrionarias, adultas y también mediante animales de experimentación. A este respecto, hemos recibido de manera positiva el informe hecho público recientemente por el Comité Asesor de Ética, que propone soluciones muy razonables compatibles con la ética más exigente, y que recomienda al Gobierno reformas legislativas que permitan el uso condicionado de los embriones congelados que actualmente se encuentran almacenados en las clínicas de fecundación asistida y han superado en esa situación un período legal de cinco años. Debemos explorar estas fronteras científicas para saber si, en el futuro, podremos contar con soluciones terapéuticas para algunas de las más graves enfermedades que afligen a la Humanidad.

Requisito: la calidad

—¿Qué proyecto científico apoyaría en estos momentos sin ninguna reserva?

—Muchos, tanto en el ámbito de las ciencias de la vida (genómica, células troncales, oncología, proteómica, bioinformática, etc.), como en el área de las nanotecnologías, de los recursos naturales o de la astronomía. En general, todo aquel proyecto que cuente con el requisito imprescindible de la calidad.

—¿Cómo podríamos subirnos al tren de los grandes avances científicos que vivimos día a día?

—Con más recursos, pues ya contamos con la mejor comunidad científica que hayamos tenido nunca. La sociedad española puede sentirse satisfecha y orgullosa de sus investigadores y debe saber que, además de utilizar responsable y eficazmente una parte de sus impuestos, los científicos están en condiciones de contribuir de manera significativa, si disponen de medios adecuados, a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y al desarrollo social y económico de nuestro país.

JAVIER LÓPEZ REJAS

“Se puede contribuir a mejorar la calidad y cantidad de la actividad científica. En nuestro país se produce el 2,86 por ciento de la ciencia mundial, y una parte muy significativa es aportada por investigadores del CSIC”

Los esnobs Juan Gris

EL pintor Juan Gris tiene de esnob lo que toda la pintura de vanguardia tiene de esnobismo. Ese esnobismo pasaría luego a la vida y es lo que hemos querido estudiar aquí. La ventana abierta sustituyendo al caballo. Hay que meter en ese lienzo vivo de la ventana el cielo de verano, los pies de una mujer, la bebida refrescante, el entelado del salón, las figuras que pasan, las escaleras que suben y bajan, el perfil de un instrumento musical, y todo sometido a la ley cubista de la geometría. Esto quizá lo hicieron Picasso y Braque con más calentura, con más olor a comida reciente, pero Juan Gris es el aristócrata del cubismo y somete sus composiciones a geometrías implacables y bellísimas, haciendo de un piano una edificada catástrofe. Juan Gris había sido portadista de magazines españoles y franceses, y eso se nota en la higiene de sus dibujos y de sus colores, en la disciplina de sus composiciones.

Juan Gris (pseudónimo) participa de la mitología nacedera del siglo XX, que es el periódico de la mañana doblado o desdoblado sobre la mesa, la fruta del desayuno y las noticias ilegibles. Nació un siglo y todos querían que naciese higiénico y matinal, con nueces en la bandeja, guitarras que habían aprendido a callar, frascos —era la época de los frascos—, de la fe en la ciencia, y montañas que pasaban, con sus rebaños de nubes, por sobre un mar mentiroso de tan pacífico, pero en el que

Rimbaud o uno de sus discípulos habría distinguido los aplausos menudos del mar en calma y los aplausos gruesos del mar calenturiento de la tarde.

Siguiendo el dogma puritano y lírico de André Breton, Juan Gris pinta repetidamente a su mujer, Josette, oficia frente a ella y no deja de

sa, el cuerpo adolescente y las manos reunidas por la geometría en un innecesario guante común. Finalmente las rodillas y los muslos, sólo manchas redondas, rubrican la lozanía de la muchacha.

Lo que habían descubierto los cubistas era una forma, una disciplina nueva para rehacer el mundo.

Pero, según hemos dicho y repetido aquí, todo vanguardismo comporta un potencial de esnobismo que no va necesariamente detrás de los artistas y de los inventores sino que a veces les precede. Es curioso este fenómeno, poco estudiado, de la vanguardia, que no siempre capitanea a las multitudes y las excita,

sino que en ocasiones nace unánime, en mitad de la calle, y son los creadores quienes tienen que recoger las mejores piezas de esa revolución estética. Habría aquí todo un capítulo para entremeter en *La rebelión de las masas*, de Ortega, pero contra Ortega. Las masas no siempre mimetizan y difunden la obra de un hombre solo, sino que con frecuencia recogen de los basureros de la noche creaciones anónimas y joyas de estiércol que al día siguiente se imponen por mano de un artista avizor. Vanguardia no es siempre lo que va por delante de la gente sino

a veces lo que va por delante de las academias para amanecer en un parque, en un argot, en una joya o medalla grabada profundamente, como una moneda cartaginesa. Así, casi todo lo que Baudelaire descubre en su *Spleen de París*, como el vino de los asesinos.

Juan Gris se puso de apellido el color que es menos color. Juan Gris venía del esnobismo comercial del portadista. Juan Gris acertó a elevar todo eso a la temperatura fría y sonriente de un arte nuevo.

FRANCISCO UMBRAL



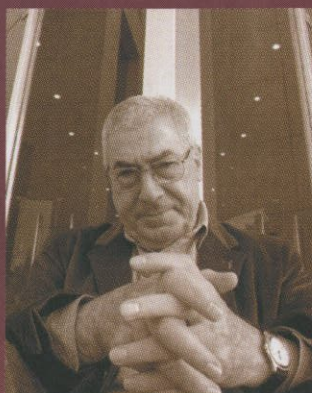
JUAN GRIS: LA VENTANA ABIERTA, 1921. ÓLEO SOBRE LIENZO. 66 x 100,7 CM.

sospechar la sombra del tercer hombre en el cielo de la tarde, una acumulación grisácea y de nariz fea que se acerca demasiado a la dama.

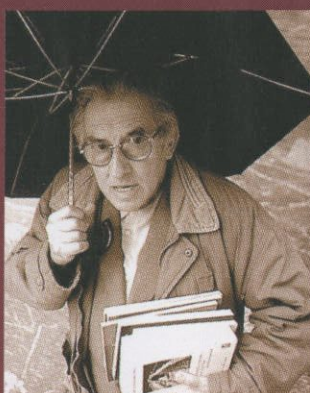
Josette tiene la melena corta y geométrica de la época, el flequillo infantil, un ojo para el marido y otro para el rondador, la cabeza gracioso

El cubismo es la higiene de la pintura, la tienda de muebles líricos de un siglo que nace y que va a instalarse en el confort sin sospechar que la primera guerra es una gruesa serpiente que, como dijera el poeta, ya se despereza dibujando su pregunta.

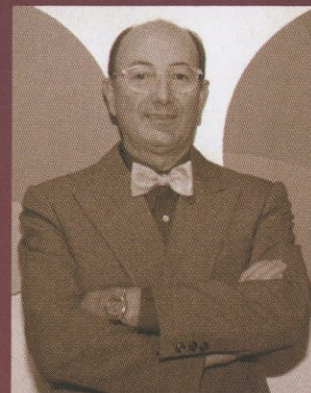
Juan Gris se puso de apellido el color que es menos color. Juan Gris venía del esnobismo comercial del portadista. Juan Gris acertó a elevar todo eso a la temperatura fría y sonriente de un arte nuevo



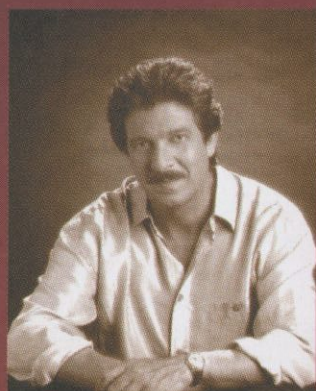
El guionista de cine Rafael Azcona ha obtenido el galardón en la categoría de Cinematografía



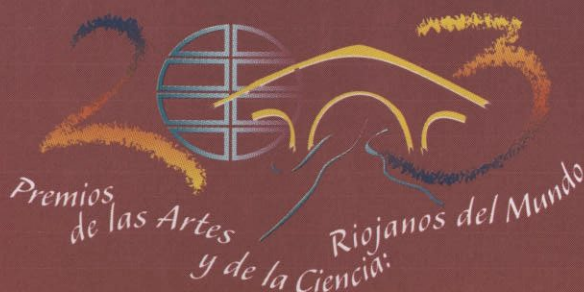
El premio en la categoría de Letras ha sido para el filósofo Gustavo Bueno



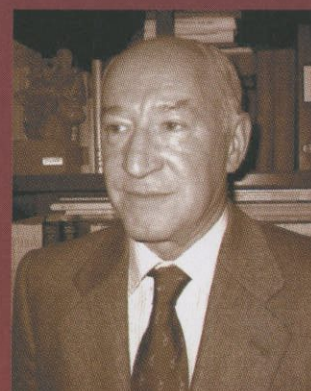
El pintor Julián Gil ha sido distinguido con el galardón de Artes Plásticas y Arquitectura



El cantautor José María Purón ha sido premiado en la categoría de Artes Escénicas y Música



ENHORABUENA A LOS GANADORES
El Consejo de Gobierno de La Rioja y Unidad Editorial, S. A. dan la enhorabuena a los premiados de la primera edición de los galardones "Riojanos del Mundo: Premios de las Artes y de la Ciencia"



En el apartado de Ciencia el premio ha recaído en el neurocirujano José Eiras

EL CONSEJO DE GOBIERNO DE LA RIOJA Y UNIDAD EDITORIAL, S.A.

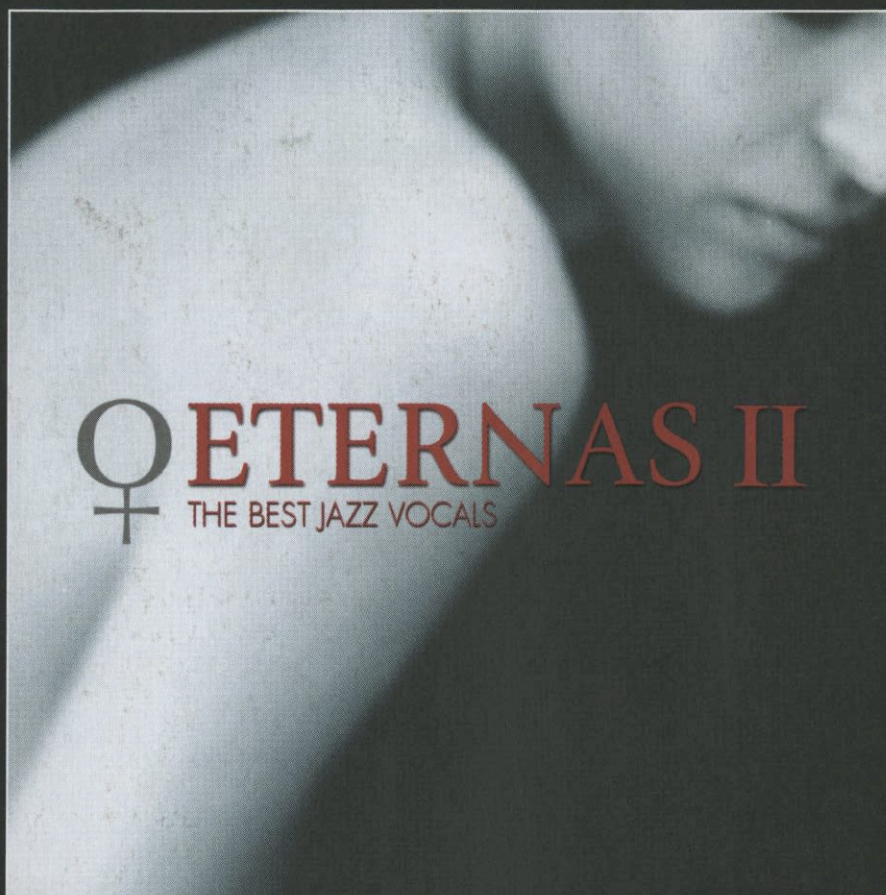
agradecen a los miembros del Jurado su colaboración en la primera edición de los galardones "Riojanos del Mundo: Premios de las Artes y de la Ciencia".

- Excmo. Sr. D. Pedro Sanz Alonso, Presidente del Consejo de Gobierno de La Rioja.
- Excmo. Sr. D. Luis Ángel Alegre Galilea, Consejero de Educación, Cultura, Juventud y Deportes de La Rioja.
- D. Domingo Rivera Canobellas, Director General de Cultura de La Rioja.
- D. José Miguel Delgado Idarreta, Director del Instituto de Estudios Riojanos.
- D. Antonio José García Cuadra, Director General de Obras Públicas y Transportes de La Rioja.
- D. Pedro J. Ramírez, Director del diario El Mundo.
- D^a. Blanca Berasátegui, Directora de El Cultural.
- D. Aurelio Fernández, Subdirector del diario El Mundo.
- D. Manuel Llorente, Redactor Jefe de Cultura del diario El Mundo.
- D. Enrique Beotas, Director de Relaciones Institucionales y Corporativas de Unidad Editorial, S.A.
- D. Antonio Briones Díaz, Empresario.
- D. Claudio García Turza, Catedrático de Filología Española de la Universidad de La Rioja.
- Excmo. Sra. D^a. M^a Carmen Ortiz Lallana, Rectora de la Universidad de La Rioja.
- D. Félix Pérez Lorente, Director del Centro Paleontológico de Enciso.
- D. José Antonio Romero, Productor de cine.
- D. Alejandro Rubio Dalmati, Pintor y Escultor.

♀ ETERNAS II

THE BEST JAZZ VOCALS

2 CDs



Dinah Washington

Ella Fitzgerald

Billie Holiday

Sarah Vaughan

Nina Simone

Diana Krall

Natalie Cole

Silje Nergaard

Shirley Horn

Astrud Gilberto

... y muchas más

El mejor Jazz tiene voz de Mujer

Y además en tu espacio de música de El Corte Inglés, encontrarás desde el lunes 7 de abril la discografía básica de las damas de Eternas II. 50 títulos imprescindibles ahora con el 30% de descuento. Para disfrutar de las mejores vocalistas del jazz.

100 CADENA CIEN

UNIVERSAL
a Universal Music Company



Si quieres recibir información de nuestras novedades de Jazz, mándanos un e-mail a clasico.jazz@universalmusic.es

www.elcorteingles.es TU TIENDA DE MÚSICA EN INTERNET

